

# RELACION DE LAS REALES

EXEQVIAS,

QUE LA MVY INSIGNE VNIVERSIDAD  
de Salamanca celebrò à la immortal  
memoria, y Augusto nombre de la  
Serenissima Señora Reyna

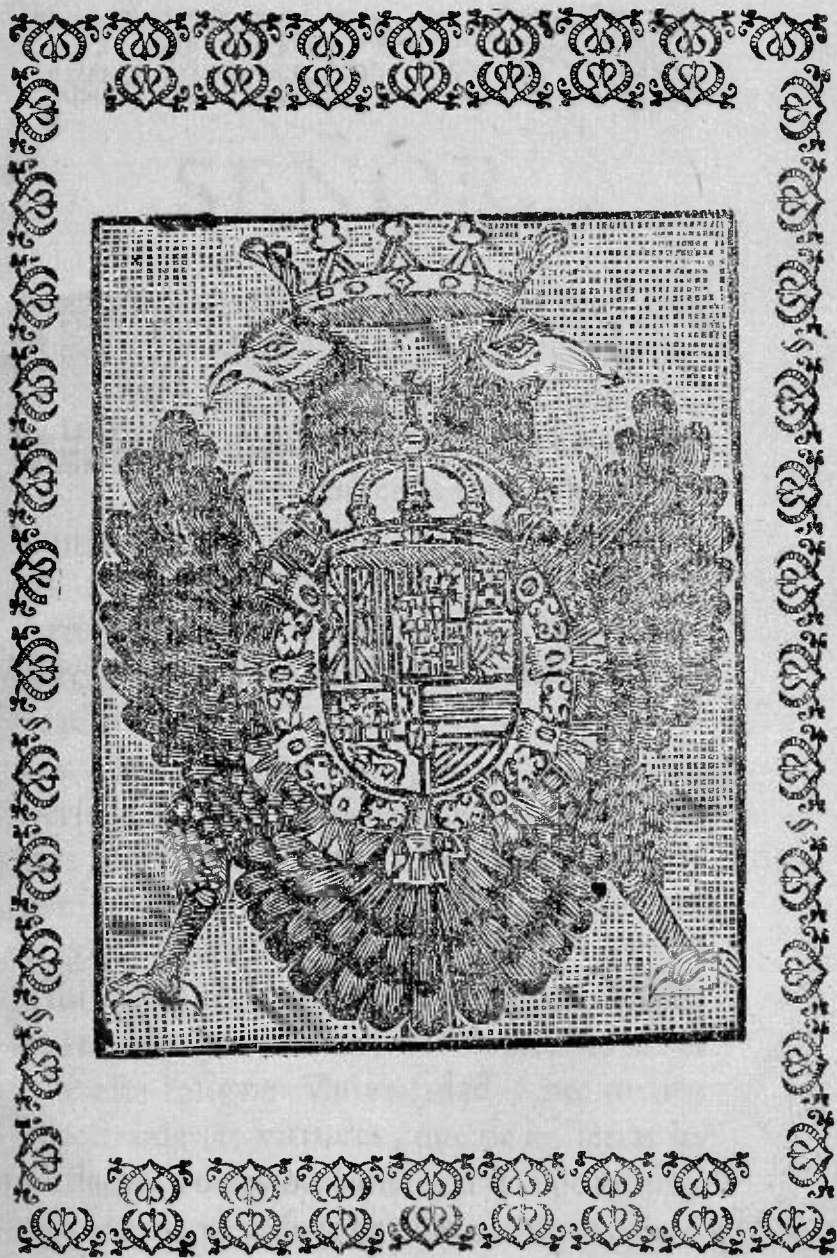
DONA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,  
ESPOSA DIGNISSIMA, QUE FVE DEL SEÑOR  
PHELIPPE III. REY DE LAS ESPAÑAS,  
MADRE AMANTISSIMA DE LA C. S. R.  
MAGESTAD DE CARLOS II.

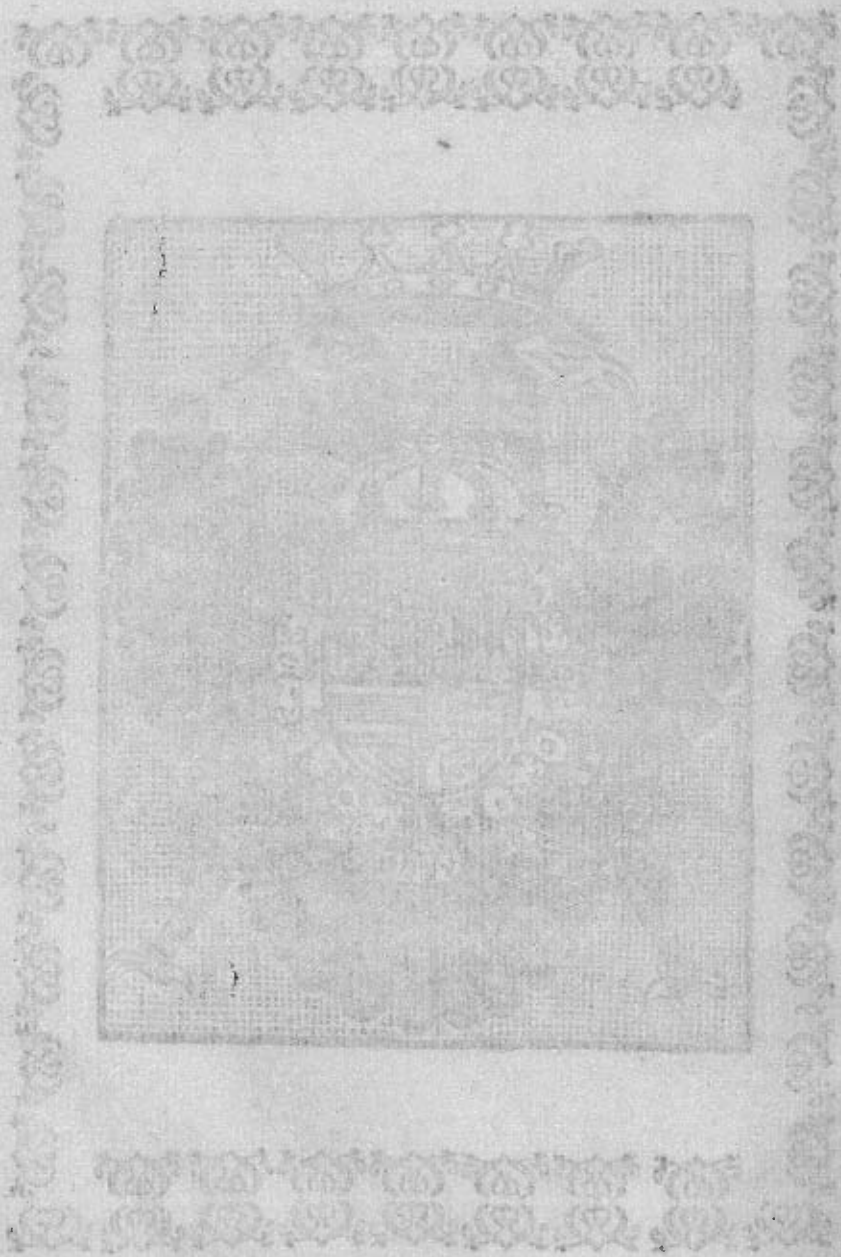
Rey de las Españas, Emperador de America  
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SV MAGESTAD,  
POR ACVERDO DE EL CLAVSTRO,  
el M. Fr. Iuan Interian de Ayala su Cathedrat co,  
antes de Philosophia, y aora en Propriedad, de Len-  
gua Sagrada, del Real Orden de N. Señora de la  
Merced, Redempcion de Caurivos, &c.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de  
MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impressora de la  
Vniuersidad. Año 1696.









# SEÑOR.



ESTAS breves señas del inmenso dolor de esta Vniversidad, y estas Christianas, y ceñidas demonstraciones de su reverente fidelidad en la muerte de la Serenissima Señora Reyna DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA, dignissima Madre de V.M. y siempre Augusta Señora Nuestra, corren presurosas à lograr el alto favor de ofrecerse postradas à vuestra Real presencia, esperando con modesta ambicion, que la dicha de ponerse à los pies de V.M. las podrá hazer menos indignas de llegar à sus ojos. Executaronse, SEÑOR, las exequias de la Serenissima Reyna, Madre de V. Magestad, ( que santa gloria aya) en lo exterior con menos ruidoso aparato, y menos ostentosa solemnidad, de lo que esta insigne Vniversidad, no menos Maestra de las virtudes, que de las letras ha estilado en otras ocasiones, en que por moriyos semejantes, se le ha ofrecido dar eviden-

tes

tes argumentos de su nativa lealtad, derramando, con decorosa magnificencia, no pequeña parte de su caudal en los aparatos funerales, al passo que con reverente ternura, destilaba en lagrimas la sangre misma del corazon, sobre las veneradas cenizas de sus Reyes; Pero esta medida, ò moderada pompa, cõ que la Vniversidad se ha arreglado à las leyes, y exemplos de V. Magestad, y à los decretos de su inclyto, y glorioso Padre, se acompañò en lo interior, de tan abundante copia de sentimientos, de tan crecido numero de afectuosos, y nada afectados suspiros, que pudo muy bien compensar todo lo que le faltasse de aparentemente vistosa en la exterior maquina del culto, y ser no menos bien atendida, que la mayor, en la estimacion, y en el dictamen del mas prudente, y desapassionado respeto.

Ninguno, pues, pudo, ni debiò retraer la consideracion de la Vniversidad, para poner en la noticia de V. Magestad lo que en respetosa execucion de sus Reales ordenes llego à poner por obra en este caso, aun siendo menos que lo que otras vezes ha sabido obrar; pues regulado por el motivo de obedecer, no es de menor merito lo que se obra, que lo que se

se ommite, siendo de vna, y otra suerte la obediencia el mejor linage de sacrificio. Ni dignandose V. Magestad de dar parte à la Vniuersidad de su dolor, parece puede aver razon, que absuelva del cuidado de dar cuenta à V. Magestad de las Christianas, y leales demonstraciones, con que ha sollicitado concurrir al desahogo de su Real animo, mayormente, quando la inmensa benignidad de V. Magestad, en grande imitacion de la de Dios, se sirve de atender en nuestro obsequio, principalmente el zelo, y el amor con que se executan.

A V. Magestad, pues, SEÑOR, se consagran, y para su Real noticia se escriben estas limitadas demonstraciones de nuestra humilde fidelidad, en la preciosa, y exemplar muerte de su Augustissima, y pijsima Madre, y Señora Nuestra, cuya Real Alma ( como dignamente nos lo persuade nuestra piedad) goza ya en la gloria la corona immortal que le fabricaron sus heroicos exemplos, y virtudes, y à cuya memoria servirà de proporcionada vrna, quanto en la redondez de la tierra cubre la hermosura del firmamento, conservandose entretanto en el Templo de la immortalidad, ò lo que es mas verdadero, en las in-

visibles aras de la Divina , y Soberana Cle-  
mencia, el imponderable dolor de V. Mage-  
stad, en tan grande falta, junto con la indeci-  
ble, y santa conformidad con que ha sabido  
ofrecer al Dios de toda consolacion, en puro,  
y agradable holocausto, la sangre que ha ver-  
tido su ternissimo corazon , al violento gol-  
pe de tan profunda herida.



RE.



RELACION  
DE LAS REALES  
EXEQVIAS, QUE LA  
VNIVERSIDAD DE SALAMANCA HIZO  
en la muerte de la Serenissima Reyna N. Señora  
D. MARIA-ANA DE AVSTRIA, Muger del Ca-  
tholico Rey de España D. PHELIPE QVARTO,  
y Augusta Madre de la Catholica Magestad  
de D. CARLOS SEGUNDO Rey de las  
España's, Emperador de America,  
nuestro Señor.



EN Las grandes materias del llan-  
to, las mejores lenguas son los  
ojos. Tambiẽ ellos, hablan, (A)  
y tanto mas eloquentemẽte, que  
la voz, quanto vã de los debiles

(A)  
Neque ta-  
ceat pupilla o-  
culi tui.

Thren. 2. 18.

A

ccos

2 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
ecos del labio, à aquellos robustos, y visibles  
sonidos de las lagrimas. De estas, que tam-  
bien saben, y suelen tener fuerza de voz, (B)  
debiera formarse esta succincta relacion del  
grave, y siempre debido sentimiento, que tu-  
vo, y mostrò esta mayor Athenas del Mundo  
en la muerte, y en las exequias de la Serení-  
sima Señora DOÑA MARIA-ANA DE AVSTRIA,  
(que Dios tiene) Reyna, y Governadora, que  
fue de estos Reynos, Madre de su Catholico  
Monarcha, y siempre Augusta Señora nuestra:  
assumpto, que en el desalentado, y corto bue-  
lo de la pluma, à quien se ha fiado, avrà de  
quedar muy inferior à su propia grandeza, y  
que solo podrá decentemente significarle el  
ingenio, y la agudeza del dolor, que accredi-  
tò de grande aquel, que mas acertadamente  
penetrò la invisible anothomia de los afec-  
tos. (C)

(B)  
*Interdum la-  
chryma pon-  
dera vocis ha-  
bent. Ovid.  
lib. 3. de pont.  
eleg. 1.*

(C)  
*Græde do-  
loris Ingenium  
est, miserisque;  
venit solentia  
rebus.  
Ovid. lib. 6.  
Metam. fab. 8.*

No poco afligida se hallaba esta Ilustre  
Vniversidad, emporio el mas celebre de la  
sabiduria de Europa, antigua, y siempre fe-  
cunda Madre, de talentos, y Varones insig-  
nes, con las repetidas noticias, que cada dia  
tenia, del conocido, y vrgente peligro, en que  
se hallaba la vida de la Reyna Madre D. MA-  
RIA-ANA DE AVSTRIA, nuestra Señora, te-  
mien-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 3  
miendo en cada amago de estos el duro golpe de tan sensible, y sentida muerte, y rezelando con digna advertencia aquella fatal conexión con que se enlazan los sucesos infaustos, y aquella amarga verdad, con que los sufridos del corazon suelen las mas vezes ser no engañosos oraculos de las desdichas. Y aunque el tiempo que durò el prolijo, y peligroso accidente de su Magestad, se ruyeron diversos avisos de la Corte, en que se asseguraba la mejoría, entreteniendo se con algunas esperanças la ansia de nuestra fidelidad, que se esforçaba à aprehender como cuerpos estas dulçes sombras, fabricadas por las manos de la lealtad, y del deseo: llegaron al fin tan melancolicas las nuevas, que en lo comun de los animos se diò por deplorada la Real salud. Sucedió, pues, à estos no ya temores, sino desmayos, el dia 16. de Mayo de este Año de 1696. digno, por cierto, de que con negra piedra le note para siempre la advertencia de nuestros Anales; cuya infausta noche, para ser tragico theatro de tanta calamidad, se vistió de la mas funesta, y fluctuosa sombra, que en muchos años se avrà observado en nuestro Emisferio, y la tierra misma, para hazer evidente ostension, de quanta luz se

#### 4 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

extinguia en ella, anegò providamenta en el chaos de su sombra la nocturna antorcha del cielo, en el prodigioso, y total eclipse de la luna, que en dicha noche se viò, con extraño assombro de todos, en cuyo complemento, segun el meridiano de Madrid, que fue muy cerca de las once de ella, como exactamente observò la puntualidad de la Corte, sucediò el fatal eclipse de tan grande luz con la muerte de la Serenissima Señora Doña MARIA-ANA DE AVSTRIA, Reyna Madre, nuestra Señora, dexádo de alumbrar à la tierra, la que desde aquel punto, como debe creer nuestra piedad, ayudada de sus heroicos, y admirables exemplos, empezò à luzir en mejor esfera, y eclipsandose para siempre à los ojos de España, aquella Luna, que otro tiempo presidiò en la noche de su desconsuelo, substituta de las luzes de su Planeta Quarto, y emula tan feliz de sus mejores influencias. No fue menester, à vista de tan triste espectáculo otro nuevo aviso, para certificarse los afectos del suceso, ò de la desgracia; pues fue cosa digna del mayor reparo, observada de la curiosidad de los discretos, que hasta los mismos ojos del vulgo vieron, y notaron, como en claro espejo, en aquel aparente es-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. S  
trago de la luna, el vltimo, y mortal eclips-  
se, que al mismo tiempo padeciò la Magestad  
de la Reyna, leyendo aun los sugetos de me-  
nos letras, en los caracteres de la borrada luz,  
distintas, y evidentes las noticias de la cala-  
midad. Tan claro como esto se ostentò en  
aquel mudo, y eloquente simbolo del cielo,  
la admirable vniformidad, con que el regular  
movimiento de las causas naturales, obedece  
à los arcanos y superiores impulsos de la Pro-  
uidencia. Asì hizieron tan poca novedad las  
noticias del Correo siguiente, que llegò Sa-  
bado 19. del mismo mes, con la expressa re-  
lacion de la muerte de su Magestad, à la hora  
ya dicha, que mas que para la novedad del  
dolor, sirvieron para confirmacion del asom-  
bro. Explicòse, no obstante, mas declarado el  
sentimiento, en los prudentes animos de  
nuestra Vniversidad, ponderando vnos la  
perdida, que con la muerte de tan Grande  
Reyna se avia seguido à esta Monarchia:  
otros las consequencias de tan fatal suceso:  
otros el quebranto, y grave afficcion, en que  
justamente discurrían el tierno, y magnani-  
mo pecho del Rey nuestro Señor: (Dios le  
guarde) y todos finalmente la acerbidad im-  
ponderable de este caso. Que como los Sa-  
bios,

6 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
bios, à fuer de tales, penetran mas la grande-  
za de las causas, acierran mas à reconocer la  
vehemencia, y la calidad de los efectos, mi-  
diendo en las materias del dolor, por mejor  
regla, y mas delicado compàs, el cuerpo, y  
profundidad de las penas.

§. II.

**O**CVPADA toda en la consideracion  
de este sentimiento, se hallaba la  
Vniversidad, quando el dia 30. de  
Mayo se viò congregada en su Claustro,  
por Cedula de D. Pedro Balmaseda su Vice-  
Rector, sugero muy digno, por sus calidades,  
y prendas, assi heredadas, como adquiridas  
de la propiedad del empleo. Abriòse lo pri-  
mero, y leyòse en èl por el Secretario vna car-  
ta de su Magestad (Dios le guarde) con que se  
ha servido de hourarla siempre, en que su Real  
dignacion referia à la Vniversidad el transi-  
to de esta à mejor vida de su Augusta Madre,  
y la afliccion con que de tan grande perdida  
quedaba su Real pecho, concluyendo con  
mandar se executasse lo acostumbrado en se-  
mejantes ocasiones, cuyas Reales clausulas  
oyò la Vniversidad con respeto, solo igual  
al dolor, que resultando de su contenido,

exer-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 7  
e exercitava su lealtad, y fineza. La carta de-  
cia así.

POR EL REY.

*A LOS VENERABLES REC-  
tor, Maestro-Escuela, y Claustro de la  
Vniversidad de Salamanca.*

EL REY.

**V**ENERABLES Rector, Maestro-Escue-  
la, y Claustro de la Vniversidad de Sa-  
lamanca. Miercoles 16. del corriente,  
entre las once, y doze de la noche, fue nues-  
tro Señor servido de que passasse de esta à me-  
jor vida la Serenissima Reyna Doña MARIA-  
ANA DE AVSTRIA, mi Madre, y Señora; y aun-  
que el rigor de la enfermedad fue tan grande,  
permitió la Divina misericordia, hiziesse tod-  
as las demonstraciones de su piadoso, y santo ze-  
lo, conformandose con la voluntad de nues-  
tro Señor, y recibiendo con suma devocion,  
humildad, y raro exemplo, los Santos Sacra-  
mentos de la Eucharistia, y Extrema-Vncion.  
La perdida que con su muerte se me ha segui-  
do, me dexa con gran dolor, y sentimiento, de  
que

8 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
que os he querido avisar , para que como tan  
buenos Vassallos , cumpliendo con vuestro  
amor , y obligacion , dispongais , que en esta  
Vniversidad se hagan las demonstraciones  
correspondientes en las honras , y exequias,  
que en semejantes casos se acostumbra , que en  
ello me servireis. Del Buen Retiro , à 25. de  
Mayo de 1696.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Señor:

*D. Eugenio Marban y Mallea.*

Leida, la passò el Secretario, como es cos-  
tumbre, à las manos del Vice-Rector, y Maes-  
tre-Escuela, los quales, en nombre suyo , y  
de todo el Clauestro , la besaron , y pusie-  
ron sobre sus cabezas , en significacion de el  
amor , y respeto con que los leales afectos de  
la Vniversidad reciben , y aprecian los orde-  
nes , y favores Reales, quedando à vn mismo  
tiempo estampada en los corazones de todos,  
donde, como en animados sepulcros , descan-  
saba la memoria de la difunta Magestad , para  
perpetuo incentivo de la piedad , y mas vivo  
recuerdo del llanto.

Tra-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 9

Tratòse inmediatamente, de corresponder con la demonstracion de nuestra humilde, y reverente gratitud, à la benignidad del Rey nuestro Señor, dando respuesta à su Real carta, y acompañando, en el modo posible à nuestro corto aliento, la ternura de su justissimo dolor. Para este fin se nombraron Comissarios al Doctor D. Lorenzo Gonçalez, Cathedratico de Visperas de Leyes, y al M. Fr. Francisco de Solis, Predicador de su Magestad, y Cathedratico de Philosophia Natural; los quales, aplicando su consideracion, y zelo al cumplimiento exacto de tan grave officio, le executaron con acierto tan digno de sus circunstancias, como mejor dirà la misma carta, que escribieron, la qual decia assi.

SEÑOR

EL transito tan embidiabile, como sensible de la Serenissima Señora Reyna D. MARIA-ANA DE AVSTRIA, Augusta Madre de V. M. y nuestra Señora, q̄ V. M. por su Real benignidad se sirve de avitarnos, nos dexa penetrados de intensissimo dolor, por lo imponderable de la pèrdida, y por el justo, y tierno sentimiento, con que consideramos

B

que-

10 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
quebrantado el piissimo corazon de V. M. cu-  
yo entero consuelo, es el vnico centro de las  
leales, y reverentes respiraciones, con que hu-  
mildemente puestos à los Reales pies de V. M.  
deseamos mitigar su congoxa con la nuestra; y  
atendiendo à vno, y otro motivo, hemos dis-  
puesto, con la puntualidad de nuestra profun-  
da, y fidelissima obediencia, executar las Rea-  
les exequias, y demas demonstraciones, que  
V. M. es servido de mandarnos, procurando  
no perder los instantes en dar à nuestra pena  
este christiano, y religioso alivio; pues por el  
que toca al de la Reyna nuestra Senora, nos es  
de sumo, y indecible aliento entender le go-  
za ya su grande alma en el Empireo, con la ce-  
lestial corona, que la labraron sus Reales, y  
exemplarissimas virtudes, las quales nos pro-  
meten, llegar à dia, en que passen à ser sacrifi-  
cios nuestros votos: y quedamos assimismo  
rogando incessantemente à nuestro Señor, co-  
munique à V. M. sus divinas consolaciones, se-  
gun sabe las necesitan la filial ternura, y Real  
piedad de V. M. en tan delicado, y recio gol-  
pe, y que guarde la S. C. R. Persona de V. M.  
en el mayor colmo de felicidades, como la  
Iglesia, y el mundo han menester. De nuestro  
Claustro de la Vniversidad de Salamanca dos  
de

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 111  
de Junio de mil seiscientos y noventa y seis.

SEÑOR.

B. los Reales pies , y manos de V.M.

*D. Pedro Balmaseda*

Vice-Rector.

*Doct. D. Lorenzo Gonzalez.*

*M. Fr. Francisco Solis.*

Por mandado de la Vniversidad.

*Diego Garcia de Paredes.* Secret.

**P**ara q̄ llegasse esta carta à las Reales manos con mas segura confiança de merecer la soberana dignacion de su Magestad, decretò , con prudente acuerdo , nuestro Claustro, fuesse por las del RR. P.M.Fr. Pedro de Matilla, meritissimo Còfessor suyo, y de su Còsejo, en el de la Suprema, y General Inquisicion, Ministro tan dignamente atendido de su Real agrado por sus relevantes virtudes, y meritos, y cuya grande sabiduria, digna de su sagrado inclito Orden de Predicadores, y de

12 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
este mayor theatro de perfeccion, y letras, el  
Convento de San Estevan de Salamanca, fue  
otro tiempo crecido aplauso de aquesta Escuela,  
autorizando sus Cathedras, de Prima, y grado  
de santa Theologia, con Magisterio, y credi-  
tos, solo iguales al desvelo, acierto, y pruden-  
cia suma, con que en la direccion de la Real  
conciencia, y cumplimiento de sus obligacio-  
nes, ha dado al mundo claras luzes del justo  
dictamen, con que su Magestad se sirviò de  
eligirle para tan altos fines. Asì logrò la Vni-  
versidad adelantar sus doctos sentimientos,  
acompañádolos de las zelosas, y sabias expre-  
siones de tan heroyco, è ilustre Maestro, y hi-  
jo; officio, que executò su mucha dignacion,  
con singulares muestras de observancia à esta  
comun Madre de las letras, que aviendole da-  
do desde sus tiernos años, los primeros rayos  
de doctrina, recibe agora de su persona, y auto-  
ridad tan aventajadas luzes. Correspondiò, y  
aun excediò por tan plausible medio el agrado  
del Rey nuestro Señor à nuestra expectacion,  
como lo manifiesta la carta, con que dicho RR.  
Confessor favoreciò à la Universidad, que  
por la grande, y excessiva materia, de aprecio  
nuestro, que contiene, ha parecido copiarla à  
la letra, y decia asì.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR  
Rector, y Claustro de la Vniuersidad de  
Salamanca.

ILVST.<sup>mo</sup> SEÑOR.

SEÑOR, he puesto en manos de su Magestad, acompañada con consulta mia la carta de V. S. de dos del corriente, en respuesta à la de su Magestad, en que noticia-  
ba à V. S. el feliz transito ( que afsi puede llamarse) de la Reyna Madre nuestra Señora, que santa gloria aya : y en respuesta à mi consulta, me manda su Magestad decir à V. S. que ha sido su carta muy de su agrado. Yo estoy siẽpre con todo el debido rendimiento à la obediencia de V. S. teniendo muy presentes las muchas, y excessivas hõras q̃ he recibido, y recibõ de V. S. cuya vida guarde Dios en su gracia, y prospere en su grandeza, quanto deseo.  
Madrid, y junio 9. de 1696.

Ilust.<sup>mo</sup> S.

B. L. M. de V. S.

su menor hijo

Fr. Pedro de Matilla.

Pal-

14. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

Pasòse despues de esto en el mismo Claustro, para que no huviesse dilacion entre la noticia, y la obediencia, à arbitrar el modo, y el medio que se podia tener en el cumplimiento del Real orden, y del aparato con que podria executarse la pompa funeral de la Reyna, y las regulares demonstraciones que suelen en semejantes casos servir para christiano, y religioso desahogo de los afectos, y suspiros. Y aunque la Vniversidad en este lance quisiera estenderse à dar tan visibles, ò tan ostentosas muestras de su dolor, como en otras, que conserva presentes la tristeza de nuestra memoria, no obstante, atendiendo, no solo al atraso grande de su caudal (que en semejantes ocasiones, le sabe hazer, ò suponer mayor el esfuerço generoso de su lealtad) sino à otros muy graves motivos, respetados en las Reales pragmaticas, y manifestados en los exéplares de la misma Casa de su Magestad, y de su Corte, tratò de moderar su resolucion, con tan bien meditado temperamento, que ni en la decencia se hechasse menos la autoridad, ni en el exceso se notasse la desobediencia.

En consecuencia desto, dispuso con uniforme concurrencia de votos, que las Reales hon-

honras, q̄ en otras ocasiones con ruidosa magnificencia, y crecidos gastos, con detrimento de la fabrica de los corredores, y patio, que proximately se avia restituido à su antigua decécia, y lo que es mas, con gran interrupcion, y dispendio de la enseñanza, y funciones publicas, se avian otras vezes executado en el patio de escuelas mayores, se ciñessen oy à la Capilla de S. Geronimo, escusando tambien así à las Comunidades Mayores, que en la suposicion contraria, era preciso cōbidar, de los excelsivos gastos, à q̄ para su digno lucimiento les empeña en semejantes lances su propria grandeza, y que no dexarian de parecer mayores, à vista de la estrechez de los tiempos, y del empeño, en que por funciones de su gran decoro se reconoce en algunas el estado de sus rentas, teniéndose sobre todo particular atencion al decreto de la Magestad del Señor Rey D. Phelipe Quarto, q̄ por su cedula dada en Zaragoza à 2. de Octubre de 1646. manda q̄ semejantes funciones se executen en adelante dentro de la Real Capilla de S. Geronimo; lo qual, aunq̄ parece aver tenido en otras ocasiones diversa execuciō, se tuvo en esta no obstante, por muy conveniente darle literal cumplimiento: pues ni la accion sería  
menos

16 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
menos Real, por obrarse dentro de la Real  
Capilla, ni por reducirse à domestico, se de-  
sacreditaria la fineza del llanto.

Asentado este punto, se passò à discursar sobre la proposicion de los lutos, en que cò  
vniforme parecer, se juzgò no debian darse;  
pues sobre el peso que hazian los motivos, ya  
insinuados en las pragmaticas, y exemplares  
presentes, se suponìa, como consequencia  
de la fidelidad, y pundonor de cada vno, supli-  
ria gustosamente de su propio caudal lo poco,  
que desta lugubre demonstracion permite la  
reforma de las Reales Leyes. Ofreciase despues  
de esto discurrir en el aparato del tumulo, mu-  
sica, bayetas, y demas cosas pertenecientes à  
la economia de la funcion, en que para eximir-  
se la Vniversidad de la prolixa consideraciõ de  
estas materias, q̃ à cada passo tratadas en sin-  
gular, varian con cada circunstancia el sem-  
blante, no pudiendose prevenir desde lexos  
la menudencia de sus accidentes, y para asse-  
gurarse al mismo passo, del mas lucido, y exac-  
to acierto de todo, fiò enteramẽte su cuidado,  
y desempeño, de la vigilancia, zelo, y aplica-  
cion de sus Comissarios, que para este fin se  
nombraron, y fueron los Doctores D. Loren-  
ço Gonçalez, Cathedratico de Visperas de Le-  
yes,

yes, y Don Ignacio Alvarez, Cathedratico de Prima de Sagrados Canones, los Padres Maestros Pedro de Prada, de la Compañia de Iesus, y Fr. Manuel Garcia, del Sagrado Ordé de Predicadores, ambos Cathedraticos de Prima de Theologia de la Vniversidad, el Doctor D. Ioseph Colmenero, Cathedratico de Prima de la facultad de Medicina, y el Maestro Fr. Antonio Navarro, Cathedratico en propiedad de Mathematicas, y Prior q̄ ha sido de su Convento de San Andres, del Orden de Nuestra Señora del Carmen, sugetos todos, de tal graduacion, y merito, que si à su medida se huviera de proporcionar el elogio, ocupàra mayor lugar, que el que puede tener la narracion de todo lo demas en la brevedad de este escrito.

Eximida de este cuydado, puso la Vniversidad sus atèciones en la eleccion del Orador para las Reales exequias, y vorandolo, como es costumbre, en secreto, saliò por mayor parte nombrado, el Maestro Fr. Francisco de Solis, Predicador de su Magestad, Cathedratico de Filosofia Natural, y Difinidor General, que fue, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, mostrãdo la Vniversidad, como siempre, su gran fa-

18 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
biduria, en elegir para tan alto assumpto, este  
feliz, y sublime genio, que en ambos Magiste-  
rios de Cathedra, y pulpito, es, y serà admira-  
cion de nuestra España: en cuyo merecido elo-  
gio ( à no lo impedir la conexion domesti-  
ca que tiene con quien haze esta relacion )  
podiera decir mucho la verdad, sino huvieran  
hecho menos apreciables las alabças, aquellos  
necios, y triviales esfuerços, con que para afei-  
tar vulgares meritos, se atreve à mentir à cada  
paso, el desaliño, y la fealdad de la adulaciõ.  
Omitiõse el discurrir en oracion Latina fune-  
bre, no solo por escusar esta dilacion, atento à  
lo penoso del tiempo, sino por la larga, y pre-  
cisa ausencia del Rector de la Vniversidad, à  
quien, segun inconcuso estilo tocaba. Y no de-  
xò de sentirse en muchos esta casualidad, con-  
siderando el lucimiento con que desempeñara  
esta accion, quien al presente, no solo ocupa,  
sino llena tan honroso cargo, que es D. Tho-  
màs Ignacio de Arriola Aspe y Illasi, Señor  
de la Casa de Arriola en la Provincia de Gui-  
puzcoa, y de la de Aspe en Vizcaya, y imme-  
diato heredero de la de Illasi, Ioven en quien  
las tempranas, y ya maduras prendas de su ta-  
lento aseguran el logro feliz à la comun ex-  
pectacion, que se tiene de sus brillantes espe-  
ranças.

De-

Decretòse tambien (para no parar solo en la pompa exterior de las exequias, q̄mas que como alivio de la Real alma, se mirò como desahogo de nuestro dolor) crecido numero de Millas, de las quales se ordenò, se dixesse el mayor numero que cupiesse, en cinco altares de la Capilla, por todos los quatro dias que precedieffen al de las honras. Afsi se concluyò este Claustro, en cuyo meditado acierto, como en todos los negocios de mayor consequencia, se debiò sin duda gran parte à la prudente direccion, y comprehension grande de el Do. Don Diego de Sierra y Valcarce, nuestro dignisimo Maestre. Escuela, y Cancellario, cuya relevante calidad, literatura, y merito, acreditado todo en los ilustres puestos, que ha ocupado, y en el que tan merecidamente posee, nos prometea las dignidades que le esperan: bien, que la moderacion grande de su animo nos dexa à otros el anhelo de delearlas, empleandose todo en la atencion de merecerlas.

(17)

## §. III.

**L**OS dias siguientes se emplearon los Comissarios en la prevencion de el aparato de las exequias , tumulo, bayetas , y demas adornos , y aunque al principio, en las formalidades , y circunstancias discreparon algo los pareceres , al fin se convinieron, en que el tumulo, cuya planta trazada, y delineada por los artifices, se aprobò vltimamente por los Comissarios, se erigiesse en el plano interior, y principal de la Capilla de San Gerónimo, en que suele assistir à sus funciones el cuerpo de la Universidad ; rindiendo de este modo, con justo vassallaje, al Cesar, lo que es del Cesar, y conservando, aun en la veneracion de las cenizas , el respeto debido à los Reyes: que se enlutasse desde la cornisa de la bobeda toda la Capilla , y que assimismo se cubriessen de luto los corredores, y postes del patio principal, y ambas entradas principales de Escuelas mayores : q̄ se repartiessen las Missas , assi las que se pudiesen decir por quatro dias, como las que restassen , en algunas de las

Comunidades incorporadas, y que à todas las que gozassen de este titulo, se combidasse, por medio de Ministros, para que la vispera, y el dia de las honras, acompañassen con los clamores de sus campanas al relox de la Vniversidad, que todos los tres dias antecedentes avia, con sus paufados, y funestos golpes, hecho seña del comun dolor, y otras prevenciones semejantes. Y aunque pudo estar todo à punto, como se deseaba, con alguna mayor brevedad, dificultose no obstante, assi por la ya proxima festividad del Corpus, y su octava, como, porque no pudo, ò no gustò ceñirse à tanta prisa, la estudianta tarea de nuestro Orador; y con razon por cierto! Que los grandes milagros del arte, no suelen, ni saben absolverse en breve. Y hasta en sus grandes partos, anda espaciosa la misma naturaleza, compensando altamente en la grandeza de la obra, lo dilatado de la operacion. En fin, quien supiere, que Isocrates, con grandes desvelos, gastò años, y no pocos en la composicion de su Panegyrico, estimarà las obras por los quilates, dexando en el desprecio que mereçen, muchos de aquellos

22 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANC.  
tumultuarios, è inútiles trabajos, que oy  
se ven, calificados de la muchedumbre por  
el peso, y acreditados por el bulto.

Prevenido, pues, todo lo necesario,  
señalòse por el Claustro del dia 24. de Ju-  
nio, el dia 3. del Julio siguiente, para las  
Reales honras, antes del qual, otros qui-  
tro, se abrieron las escuelas, y Real Capi-  
lla, que apareció todo, desde el techo,  
hasta el suelo, cubierto de funestos lutos,  
q̄ no solo sirvierõ de melancolica decen-  
cia à lo autorizado de la acciõ, sino de in-  
dicio el mas verdadero del trage interior  
de los animos. Los transitos, ò entradas  
principales de escuelas, de vna, y otra  
vanda, en q̄ con la misma conformidad se  
dexò ver el lugubre adorno de los lutos,  
tenian de vna, y otra parte, en quadros de  
vara y media de largo, el escudo de armas  
Reales, para que con estas señas, desde  
luego se diessè à entender lo Augusto de  
la persona, à quien se dedicava la Real, y  
funesta parentacion. No solo las paredes  
de los corredores, sino el claro de los ar-  
cos, y los postes mismos, estaban, como se  
ha insinuado, cubiertos de luto, con que  
negado el passo de la luz, se anticipaba la

EN LA MVERT. DE LA REYNA MADRE. 23

noche, para concurrir con sus sombras al  
lustruoso triunfo de la muerte, que triste  
acompañaba nuestro desaliento, concu-  
riendo todos estos dias incessantemente  
el pueblo, y los que no son pueblo tam-  
bien, à ver, y notar el lugubre aparato de  
las escuelas, mezclados la curiosidad, y el  
afecto, con que vnos solo acertaban à en-  
tristecer la memoria, y otros apacentando  
el entendimiento, se paraban à leer, y ob-  
servar las letras, è inscripciones de el tu-  
mulo.

Erigiase este en medio del plano in-  
terior y principal de la Real Capilla de San  
Geronimo, en altura de treinta y dos pies,  
en esta forma. El zocalo, ò basa, quadra-  
do, de cinco pies de altura, se estendia po-  
co mas de quinze en longitud, por cada  
vno de sus lados, cerrandole vna valla de  
corredores, imitados de jaspe negro en  
proporcion, correspondiente à su magni-  
tud. Sobre èl se levataba el cuerpo princi-  
pal, que en quatro pilastras, de altura de  
once pies, de basa, Dorica, y capitel com-  
puesto, incluia la vna, ò monumento  
Real, en q̄ meditaba al Regio cadaver, la  
imaginaciõ de nuestro llanto, cerrado tá-  
bien.

24 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANC.  
bien este cuerpo principal, el adorno de  
varandilla. Sobre las pilastras se descolla-  
ba en debida proporcion la cornisa, con  
su cielo raso, adornado de funebre, aun-  
que hermosa pintura, cercada tambien de  
corredores, terminandose sus esquinas,  
assi en ellas, como en el cuerpo principal,  
en hermosas piramides, que contribuian  
no poco à la decencia de la arquitectura.  
Subia desde la cornisa la cupula, ò media  
naranja, de forma de medio pũto, sobre la  
qual se erigiò vna piramide ochavada, que  
servia de remate à toda la fabrica, encima  
de la qual se colocò vna imagen de la  
muerte, à quien ceñia corona Imperial, ò  
para significacion de lo Augusto de las ze-  
nizas, à quien se construia este cenotafio,  
ò para sabio simbolo, que enseñasse el po-  
der de la muerte: sièdo este funesto mon-  
struo, el que atropellando las Magestades,  
que adora la tierra, labra sobre sus rui-  
nas su tirano imperio, coronandose ambi-  
ciosamente cruel de los vltrajes de los Mo-  
narcas.

Hazian mas vistosa esta funesta fabri-  
ca varios adornos de ella, de q̄ para no in-  
terrumpir la narracion, y para representar  
de

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 25  
de vna vez todo el aparato del tumulto, da-  
rèmos la precisa noticia. El alto que ocupaba el  
plinto, desde el pavimento al segundo corre-  
dor estaba lleno de inscripciones, y geroglifi-  
cos, q̄ pintados, de gallarda, y ayrosa mano, ex-  
citaban, y divertian à vn tiempo mismo los co-  
natos del sentimiento. En el lado, pues, que mi-  
raba al altar, y corresponde à la vanda del Me-  
dio dia, se leia, como epitafio de la difunta Ma-  
gestad, y titulo sepulcral del Regio monumén-  
to, esta inscripcion Castellana.

A LA REAL, ETERNA, AVGVSTA  
MEMORIA.

De la Serenissima Reyna, y Señora nuestra  
DOÑA MARIA-ANA DE AVSTRIA,

Que santa, è immortal gloria tiene.

Hija, Nieta, Hermana, Madre de  
Emperadores.

Nieta, Sobrina, Prima-Hermana de incly-  
tos, y Soberanos Reyes.

Esposa dignissima de D. PHELIPE QVARTO  
el Grande, Rey de las Españas,

Madre amabilissima de el Catholico

D. CARLOS SEGVNDO, Rey de  
las Españas, Emperador de Ame-  
rica, nuestro Señor.

D

De

26 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.

*De la Cesarea Margarita, Emperatriz de  
Alemania, y del Serenissimo Principe  
D.PHELIPE PROSPERO.*

*Tutora de la menor edad de nuestro Rey,  
y Governadora de sus Reynes.*

*Reyna santa, Madre perfectissima, Señora  
en la Tierra incomparable,*

EN CVYO ROSTRO FLORECIERON

*La hermosura igual à la modestia, la apa-  
cible mesura de su candor, correspondien-  
te al immenso decoro de su Magestad  
siempre Augusta.*

ENCVYO ANIMO RESPLANDECIERON,

*Como en propria, y superior esfera, la pure-  
za, la piedad, la religion, y la constancia,  
con todo el celestial, y brillante choro  
de las virtudes, y las gracias.*

A CVYO GOBIERNO DE BIÒ.

*La prudencia luzes, la clemencia exemplos,  
autoridad la Justicia, la publica salud  
alivio, la guerra aplausos, y la paz  
trofeos.*

A

A CVYA MANO RECONOCEN

*En su eterno verdor el riego, y el cultivo los laureles de Reales virtudes, que dignamente ciñen las sienes de su excelsó hijo, y las palmas, con que su diestra triunfarà siempre de la infidelidad, y del poder, emulos implacables de su Grandeza.*

CVYA VIDA SIEMPRE INNOCENTE,  
SIEMPRE INCVLPALE,

*Fue viva imagen, y animada idea de quantas perfecciones pueden copiar, y formar en la tierra la belleza, y la harmonia del Parayso.*

CVYA MVERTE ILVSTRADA CON  
LVZES DE SV TRIVMPHO

*Serà perpetuo llanto de los vassallos,  
y perdida no vulgar de la  
Monarchia.*

LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
Madre de las Letras, y Espejo de la lealtad,  
y reverencia, debida à sus Reyes, estas breves señas  
de su dolor,

TIERNA CONSAGRA, Y AFECTVOSA DEDICA:

D 2.

Acom-

Acompañaban esta inscripcion de vna, y otra parte, dos geroglificos. En el vno aludiendo à la muerte de la Reyna, en la circunstancia fatal del eclipse, y juntamente à la gloria, de que se persuade nuestra piedad, està gozando su heroica alma, se pintò vna luna eclipsada con la sombra de la tierra, y esta letra: (D) *Fecit lunam intempora.* Y en vn cielo superior otra llena, y muy resplandeciente, con esta: (E) *Luna perfecta in aeternum:* exprimiendo todo el pensamiento en la parte inferior esta Castellana.

*Ya su hermosa claridad  
eclipse no ha de temer:  
pues con mas pura beldad,  
desde el tiempo passa à ser  
Luna de la eternidad.*

En el otro, con alasion à lo que de la Palma escriben divinas, y humanas letras, (F) supuesto, como debemos confiar, el cumplimiento de nuestra esperança en la Real sucesion, se pintò vna Palma, cuya copa nunca sugeta à la jurisdiccion del tiempo, en conservar intacto su verdor, tocaba en las nubes, con esta letra: (G) *Caput inter nubila condit.* Y en lo inferior de el Tronco esta: (H) *Carpent tua poma nepotes.* Y en el pie esta Castellana.

(F) Quæ apud  
Plin. lib. 16.  
Theophras. &  
alios passim  
extant.

(G) Virgil.  
Æneid. lib 4.

(H) Euid.  
eclog. 2.

Lle-

EN LA MURTE DE LA REYNA MADRE. 29

*Llegaste al cielo Palma prodigiosa,  
y de tu pompa hermosa,  
imitando los Reales atributos  
tus Reales nietos lograrán los frutos.*

En la parte, que miraba à la puerta de la Capilla, que corresponde à la vanda de Septentrion, se leia por epitafio esta inscripcion Latina:

*LEGE VIATOR, AC LVGE,*

*Placidis, ac vere Regijs Manibus Serenissima*

*MARIÆ ANNÆ AVSTRIACÆ.*

*Hispania heu! quondam Regina, Regisque  
ò! nostri Matris Augustissima.*

*S.*

*Quæ Romanor. Imper. filia, neptis Soror,  
Maximorum etiam Regum neptis, conso-  
brina consux, inter Imperij,*

*Regniq[ue] pompas cœlestia solum semper in  
votis habuit; cum scilicet tanta maiestate  
sublimi superasset iam omnino nihil, quod  
optaret in terris.*

*PHI.*

PHILIPPO IV. Hispaniarum & Indiarum.  
Regi Catholico matrimonio  
iuncta,

Rempublicam cum Regia stirpe pæne colla-  
bentem incluta, & numerosa prole aucta  
pristinæ dignitati restituit,

Cum Margaritam Germanico, Carolum  
Hispanico, & Indico Imperio, Ferdinan-  
dum, Mariam, ac Philippum, vel hoc uno  
nomine vere Prosperum cælo  
edidit.

Exinde Regali sponso domi, forisque enata  
fælicitates plurimæ, acti triumpho,  
partæ victoria:

Nam quid non fœlix, faustumque Augusta  
portenderetur ab Aquila, aut quæ nõ fulmi-  
na in hostes suos à Regina volucrum sup-  
petere Hispanico lovi?

SED VIRO MORTALIVM RERV  
LEGE FATIS ABSVMPTO,

Thoro destituta throno successit, & orba  
Hispano, orbi præfuit. & profuit: ubi Iusti-  
tia, Clementia, Religione culta, profligato  
bello, pace firmata.

Tutata Repub. aureum saeculum cōdidisset,  
nisi iustis, ac pijs conatibus obstitissent  
perditi, ac plane, ferrei saeculi  
mores.

Inter hac indefessa cura, summa sollertia, ut Augusti  
filij ingenium, moresque formaret,

Quales in ipso ne demirari quidem satis possumus:  
Quippe quae prudens norat, solida pietatis succo, non  
mendaciorum fucō imbui purpuram oportere, futu-  
ram alioqui non roboris insigne Principis,  
sed ruboris.

Carolo postmodum Imperio regendo sub tali, tanta-  
que Matre brevi suppar, optata quietis, immo  
sibi ipsi reddita Mariana concha.

Caelestem rorem, gemmasque virtutum.

Impensus numini dedita hausit, pariter et auxit.

Itaque aeternitatem securo meditabatur in litore, quae  
mari salebroso saeculi se subtraxerat, et animi  
candor eius cura tantum, ac cordi erat,

Quae animo, ac corde suo longum vale dixerat curis  
soli, simul et solij.

In tanta tamen vita tranquillitate mors  
invida.

MARIANAM.

Munda abstulit, cælo reddidit. Ipsa denique olim  
Aquila, modo Phœnix.

In Solis sui flamma purius arsit, fuitque in odoribus  
ætheris.

SALMANTICENSIS ACADEMIA.

Regina Optima, Matri pietissima tanta iactura  
mærens.

POS: OFFICIOSA PARENTAT.

VIATOR.

Confer odores in hanc flammam, thura proijce, flores  
sparge: non alia Phœnicæo busto debentur  
exequia.

Tu vero quis quis es, tanto exemplo iam  
doctus abi,

Atque ut cælum obituras aliquando, petas,  
hinc disce viam, disce vivere,  
disce mori.

Acompañaban tambien esta inscripcion Latina otros dos geroglificos. En el vno para consolar nuestro dolor, cõ la dichosa muerte de la Reyna nuestra Señora, se pintò vn mar, sobre que se dexaban ver vnas plumas de vna Aguila, que remontada bebia las luzes de vn Sol, el qual en forma triangular, contenia dentro de si los quatro caracteres Hebreos, del nombre de Dios inefable: notabase en el Aguila la propiedad de renovar sus dias, con la letra del Psalmo 102. (1) *Renovabitur ut Aquila in ventus tua*, y en lo inferior esta letra Castellana:

*De los mortales despojos  
libre su angusta virtud,  
renueva la juventud  
en la gloria de sus ojos.*

(1) Psal. 102  
Vide quæ D:  
Hieron. & Ge-  
neb. habent in  
hunc loc. &  
quæ post Did.  
Funes, & alios  
docet Vlises  
Aldrou. lib. 11  
Ornith. i. 163

En el otro, significandose las santas operaciones, y alto grado de perfeccion, y de oracion de su Magestad, que continuò con su vltima enfermedad, se pintò la muerte, en accion de aver despedido vna flecha, de la qual atravesada vna Paloma (como la describe el Poeta Latino) caia muerta al suelo con esta letra: (K) *Vitamque reliquit in astris*, que explicaba en lo inferior esta Castellana.

(K) Virg. Æ-  
neid. 5.

*Botaba, y con plumas bellas  
surcaba puros ardores;  
cortò la muerte mis huellas,  
y dando el cuerpo a las flores,  
dexè la alma a las estrellas.*

En los otros dos lados se pintaron tambien geroglificos. En el que mira al del Evangelio, q̄ corresponde à la vanda de Levante, estaban dos en esta forma: en el vno, explicàdo el horror, con que los animos de todos discurrieron en la melancolica representaciõ del fatal eclipse, se pintò sobre vna mesa, de gallardo dibujo, vn espejo coronado, en cuyo terso resplandor se estaban mirando dos corazones sostenidos del movimiento de sus alas, con

(L) 1. Corint.  
13.

esta letra: (L) *Videmus nunc per speculum,* à vn lado se veìa salir la muerte, en amago de quebrar el espejo, con el reverso de su guadaña, y en lo alto se miraba vna Luna à punto de eclipsarse, con esta letra: (M) *Donec auferatur Luna,* exprimiendose todo en esta Castellana:

(M) Psal. 71.

*Teme el quebranto del mejor reflexo  
à vn mismo tiempo la fat al fortuna,  
del cielo, en el espejo de su Luna,  
y de España, en la Luna de su Espejo.*

El otro, en significacion de los contra-  
tiempos, y dificultades, que venció la santa  
constancia, y magnanimidad de la Señora  
Reyna, contenia vna Nave combatida de  
vientos, en vn mar borrafcoso, con esta letra:

(N) *Iactabatur fluctibus.* En el cielo se veía (N) *Math. 14.*  
la nave Argos, constelacion llamada así de los  
Astronomicos, y Poetas, con esta letra: (O) (O) *Vide Hyg.*  
*Iam fulget in astris.* Explicando todo el pen- *de signis ca-*  
samiento en esta Castellana. *lest. lib. 3. A-*  
*rat. in phœ-*  
*nom. Manil.*  
*Ec.*

*La que en liquido crystal*  
*del mar contrastó el furor,*  
*con fortaleza immortal,*  
*ya en esfera superior*  
*brilla imagen celestial.*

Finalmēte, en el lado que miraba al de la Epif-  
tola, y correspondia à la vanda del Occidente,  
se pintaron dos geroglificos, ambos de letras  
Latinas. El vno con alusion à pensamiento ya  
insinuado, contenia vna muerte, en bien ex-  
primida accion de aver cortado vn hilo con su  
guadaña, del qual, quedandose con vna parte  
burlada, se veía con la otra vna Aguila animo-  
samente volar à vn Sol muy resplandeciente,  
con esta letra de Ausonio: (P) *Non obiit sed* (P) *In epi-*  
*abiit:* y en lo inferior este epigramma. *gramm.*

*Decepta est, mortale genus dum perdere gesit,  
 et frustra tua nunc falx Libitina fuit.  
 Semper innocui rimantem lumina Phœbi  
 solvis arvem filo, cum retinenda foret?  
 Esses Regina Volucrum nisi nescia morum,  
 fortia debueras reddere lina magis.  
 Nunc secuisse, quid est, nisi ut alite raptæ volatæ,  
 Sole suo valeat iam proprio frui?*

El otro descubria vna gallarda alusion al nombre de la Reyna nuestra Señora, y de la gloria, à que se conduxo por medio de su muerte. Pintòse, pues, el rio Español Guadiana, à quien los antiguos antes de la irrupcion, y corrupcion de los Arabes, llamaron ANNA, cuyas aguas, con curioso, y sabido cuidado de la naturaleza, se fumen, y esconden debaxo de la tierra, hasta que restituyendose à ella, camina precipitado al Oceano. Pintòse, pues, este rio, desapareciendose en la tierra, y bolviendo à salir entrando al mar, y la letra en esta forma. En el mar, con letras mayores *MA-RI*; sobre el espacio de tierra que ocultaba el rio, con menores letras: *Dum reddatur*; en el mismo rio, en su principio, assimismo con letras Mayores: *ANNA*; y en la boca del

mis-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 37  
mismo, entrando al mar: *IN LUCEM  
SANCTAM*, que todo junto, con idea  
menos proporcional a la pluma, que al pin-  
cel, venia a dezir: *Dum reddatur MA-  
RI ANNA in lucem sanctam*, todo lo  
exprimian estos numero Latinos.

*Nos Regale potens, Hesperium decus  
In casum miseri, sis ubi, quarimus,  
Quando tot latebris, per vius influit,  
Succeditque MARI precipitans ANNA,  
Qui postquam rapido gurgite conditur,  
in lucem placido flumine redditur.*

Adornaban los quatro angulos del zocalo  
quatro estatuas, de estatura mas que natural,  
representacion de las quatro partes del Mun-  
do, que vestidas de luto, daban a entender el  
sentimiento comun del Orbe en perdida tan  
grande, explicandose este mas en los versos  
Latinos, que con metros propios de la triste-  
za, llenaban las targetas, que cada vna de ellas,  
con proporcionada accion, sostenia, en esta  
forma.

### EVROPA.

*Quae cunis fuerat facta potentior,  
Natalesque sacros incluta contulit,  
Nunc EVROPA pijs naufraga luctibus*

Re-

*Regina ad tumultum triste sonans gemit  
Iustis exequijs flebile canticum:*

*Egit Mors animis in vinda fabulam,  
In qua tam geritur, dira cat astrophe.*

## A F R I C A.

*En sparsis quaritur lurida crinibus  
Hem quondã Hesperij nominis AFRICA  
Terror, nunc lacrymis obruta condolet,  
Largisque ex oculis imbribus aridas  
Ardentisque Soli fletibus irrigat  
Glebas, quin etiam, quas agit humido  
Ipso dira sitis, gurgite Dipsades. (Q)*

(Q) Serpentes  
sunt vagã 75  
A. 1. 6. hoc est  
à sitiẽdo dicti,  
quos descri-  
bũt Ælian. &  
Nicãd. in the-  
riac allusio au-  
tem est ad il-  
lud Lucani lib.  
9. Phars. in  
medijs sitiẽbãt  
Dipsades vn-  
dis, &c.

Estas dos ocuparon los angulos que miraban  
à la puerta de la Capilla, con vniforme metro;  
las otras dos con metro distinto de este ocu-  
paron los otros dos angulos, y los versos de-  
cian assi:

## A S I A.

*Edite luctus, largosque genis  
Fundite rivos quot quot colitis  
Pura nitentis littora Gangis:  
Concidit vltro fax Hesperia,  
Fera disruptit, mors adamantem:*

*Plan.*

*Plangite, fas est, vertatque suas  
in lachrymas nunc India gemmas.*

*A M E R I C A.*

*Vltima flete quoscumque plaga  
Diuidit Orbis, pontusque ferox;  
Nudata (petit hac sacra dolor)  
Tundite se vis pectora palmis;  
Occidit vestri lux clara poli,  
Spargite gazas, ditisque pyra  
Fulgeat ardens pompa met alli.*

Sobre el corredor segundo se pusieron dos tar-  
getas mayores, en la vna de las quales se con-  
tenia este tetraſtico Latino:

*Non cineres, non fama levis, non  
denique quidquam*

*Mole sub hac Domina clauditur Hef-  
peria.*

*Tota etenim immensum confert iam ter-  
ra sepulchrum,*

*Astra faces, lachrymas flumina, nox tu-  
mulum.*

40 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

En la otra, se leia, ò no se leia facilmente, aviéndose decaido tanto en España la aficion, y estudio de estas letras, este distico Griego:

Δέσποινα μεγάλην σάμ' ἐνθάδε γὰρ καλῶς  
 Ψυχὴν βυλῶ' ἔχει, λοιπὰ δὲ παντὰ κοινῶ.

Cuya sentencia parece, puede bolverse asì en Latin:

*Condit humus Magna Domina mæstif-  
 sima corpus  
 Mentem at Olympus habet; cætera cun-  
 ctâ cinis.*

Tratóse de adornar los corredores del tu-  
 mulo, con octas varias, muchas, y elegantes  
 poesias, y geroglificos, que asì en Latin, co-  
 mo en Castellano, aun sin celebrarse la erudi-  
 ta lid del certamen, ofrecieron espontanea-  
 mente los ingenios, y Musas Salmantinas,  
 contribuyendo, con gustoso vassallaxe, los  
 cultos, y ricos adornos de su numen, à la erec-  
 cion del monumento Real, con afecto seme-  
 jante al que vn tiempo mostrò el Pueblo de  
 Dios en la magnifica construccion de su ta-  
 bernaculo. Pero no discurriendoseles compe-  
 tente lugar, y considerando, que no pudien-  
 dose alli comodamente leer, se les defrau-  
 da.

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 41  
daba el aplauso, y la admiracion, q̄ tan justamente se merecian, se arbitrò adornar con estos papeles los postes de el patio, para que su leccion, que alli se lograba, sirviessè de maestra del llanto, enseñando con lo delicado de los conceptos, el primor, y la fineza de las lagrimas. Así tambien coronarèmos esta relacion, con todas las que se pudieren de aquellas poesias, pues todas no serà posible, (mereciendolo todas) no solo por lo crecido de el numero, sino por averse perdido algunas, cuyos dueños, con demasiada modestia ocultaron su nombre, no pudiendo ocultar el acierto.

En el cuerpo interior, y principal del tumulo (faltandonos esto solo para su entera descripcion) se colocò la vrna Real, cubierta de de vn rico paño de felpa negra, guarnecido de su franjon, y fleco de oro, en cuya cabecera, vuelta al altar, segun lo pide el rito Eclesiastico, se puso sobre dos almohadas de la misma materia, y adorno, la corona Imperial, representando à nuestros afectos viva siempre la Magestad de nuestra Augusta Reyna, en medio de los vltrages de la Parca. Los pies, y cabeza de la vrna adornaban rica, y vistosamente dos escudos de las armas Reales, de obra de

imaginaria, en donde lo primoroso del artificio, y dibujo exquisitamente bordado, venia à la materia, aun constando esta en mucha copia, de las preciosas hebras de aquel metal tan enseñado à vencerlo todo. El mismo adorno, aunque en mas vulgar aparato, de escudos de armas Reales, se miraba en la frente de los vltimos corredores del tumulto, en el qual finalmente ardia tanto numero de hachas, y crecidas luzes, que en medio de la altura de la Real Capilla, ( que passa de setenta pies ) fue mucho poder hallar la respiracion, de que tanto necesitaba en funcion tan dilatada, y triste la congoja, y el desfaliento. Esto fue en suma el tumulto, en que el mayor primor, à juicio de todos, fue el poderse ceñir à la estrechez de la Capilla, dexando, aun con todo, lugar para mucha gente, y muy principal, que no reparando en ella, ni en el tiempo, acompañò fuera del cuerpo de la Vniversidad, su grave, y siempre imponderable dolor; debiendose la perfeccion, y el acierto al vigilante cuidado de los Comissarios, y al del que escribe estas noticias, solo el deseo, de corresponder en parte à la expectacion grande de la materia, en las inscripciones, y casi todos los adornos, hasta aqui referidos.

## §. IV.

**L**egóse en fin el dia tres de Julio, destinado à las Reales exequias, y congregada la Vniversidad en su Claustro, salió en púto de las diez, con la gravedad, y circunspeccion que acostumbra, à executar la melancolica, y religiosa funcion en esta forma. Precedian los Oficiales, y Ministros, en numero considerable, à q̄ se seguian, por la antigüedad de las facultades, y grados, los Graduados todos, y antes del vltimo de cada lado, los Cavalleros Iuezes Conservadores, que à la sazón se hallaban en esta Ciudad, acompañados de no pequeño numero, de la ilustre, y sin genero de afectacion, elevada nobleza de ella: aunque tan superiores calidades, no se quencan, ni se cifran, por la vulgaridad del numero; valuanse si, por el peso de la estimacion, por cuya causa, ni vnos, ni otros se nombran; no siendo empreña possible de la pluma, como es dictamen del deseo, nombrar à todos juntos, pidiendolo assi la justa atencion, con que à todos, y en todo se les estima por primeros. Cerraba el acompañamiento, precedido de los Bodeles, y Maestro de Ceremonias, que lleva-

ban cubiertas sus insignias con velos negros, nuestro nombrado ya meritissimo Cancellario, con el sombrero grande de luto, y sus pendientes de cordones de seda; venerable, y antiguo trage vsado, con grave decencia de esta Dignidad, en funciones semejantes, en medio de los Decanos de sus sagradas facultades, el Doct. D. Andres Garcia Samaniego, Cathedratico de Prima mas antiguo de Canones, y el Maestro Fr. Bernabè de Ortuño, Cathedratico de Visperas de Theologia, del Orden del Gran P. S. Bernardo. Todos los del acompañamiento, assi Ministros, como Graduados, Cavalleros Conservadores, y Huespedes; todos en fin, (sino los Maestros Religiosos) iban con lutos largos, quanto permiten las Reales pragmaticas; no aviendo en tan noble, y sabio congresso, quien se pudiesse discurrir, avia de faltar à esta cortesana atencion del dolor. Insignias no las llevaron, en consequencia de lo que se executò en otras ocasiones, los Graduados; que no pareciò conveniente mezclar, ò confundir la pompa funeral con otro genero de pompa, y à la verdad, siempre fue importuna toda seña de alegria en las solemnidades del llanto.

De esta suerte, baxando por la escalera principal,

pal, se encaminò el acompañamiento à la Real Capilla, bolviendo sobre mano izquierda al general de Leyes, y prosiguiendo en adelante, diò buelta à los corredores del patio: ò fue- se para dar lugar à que se explicasse, y pufiesse en mayor orden la autoridad del congreso, ò porque imaginando todas las Escuelas monu- mento dedicado à la memoria de la difunta Magestad, quisiesse este docto Senado (en que nada se obra sin advertencia) elevar la cere- monia, con que los antiguos, non sin cierto genero de culto, explicaban su sentimiento, y amor à las cenizas de los muertos, girando en torno de sus sepulcros. (R) Con este orden llegò la Vniversidad à su Real Capilla, en don- de ocupando sus asientos ( en que no hubo poco que hazer, respecto de la mucha gente; que por lograr, à costa de toda descomodidad la funcion, avia concurrido, no aviendo puesto alguno, q̄ no ocupasse, y q̄ no discuriessse su in- geniosa curiosidad) diò principio la Musica de la S. Iglesia Cathedral à la Vigilia, cõ rãta sua- vidad, y diversidad de voces, acompañada de tanta variedad de instrumentos, con tan har- moniosa suspension, con tan pausada, y acorde melodia, que su melancolica dulçura ( como se fingiò de la cithara de Orpheo (S)) pudiera

(R) Vide que Giral. de var. sepel. rita, Morrell de pöp. feral, Buleng. & alij ex Ho- mer. Pindar: &c. afferunt: vide etiã que Alcif. Novar. ad illud 2. Mach. 6. co- gebantur Li- bero circuire: His enim, & similibus mar- gines implere nec vacat, nec libet.

(S) Cuius can- tu quicvisse pi-

lle-

*ipsas inferni  
poenas, notissi-  
mi est fabula.  
Virg. lib. 4.  
Georg. Ovid.  
lib. 10. Meta-  
morph. fab. 1.*

llegar à suspender las penas, con que dentro de si se atormentaban piadosamente los animos, si ellas no fuesen de tan superior calidad, que estimandose como racional martirio de los corazones, se continuaban voluntarias como holocausto.

Con esta solemnidad se prosiguieron los sagrados officios, y acabada la Vigilia, que durò hora y media, se empezó la Misa, que cantò el Doct. Don Alonso Morillo Velarde, del Habito de Calatrava, Cathedratico de Clementinas, y repetidas vezes Vice-Cancelario de nuestra Vniversidad, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, y eadò Obispo de Yucatan en la Nueva-España, dignidad à que se negò su modestia. Asistieronle en el Altar de Diacono, el Doct. D. Marcos Aurelio de Medina, Cathedratico de Philosophia, y Visitador que ha sido dignissimo de este Obispado, y de Subdiacono el Doct. Don Iuan Molano de Vargas, Opositor meritissimo à las Cathedras de Artes, y Theologia. Concluido, pues, con religiosa gravedad el santo, y venerable Sacrificio, y colocados el Celebrante, y los Ministros en sus asientos, tomò la Vniversidad los suyos, para oyr el Sermon, y laudacion funeral, (par-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 47  
re tan considerable del todo de esta sabia, y  
Christiana accion) que nuestro Orador estaba  
dispuesto à dezir. El sin duda coronò de dig-  
nidad, y decoro la funcion de las Reales exe-  
quias, y èl solo, àssi como en theatro de tan  
elevada expectacion, se juzgò digno Panegy-  
co de las grandes virtudes, y altos exemplos  
de la Reyna Madre nuestra Señora, àssi tam-  
bien es, y serà tenuta siempre por el mas pro-  
porcionado Panegyrico de sí mismo, en me-  
dio de averse de estampar, como es forçoso,  
las voces solas, esto es, destituidas de aquel es-  
piritu verdaderamente feliz, con que las  
animaba el Magisterio, y la energia  
de la voz.

(:·:)



QRA-



# ORACION.

QUE EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS,  
QUE A LA IMMORTAL MEMORIA  
DE LA SERENISSIMA Y RELIGIOSISSIMA  
SEÑORA REYNA MADRE,

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,

NUESTRA SEÑORA. CONSAGRÒ  
LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA,

DIXO

POR ORDEN SVYA EL DIA 3. DE IVLIO  
DE 1696.

EL M. Fr. FRANCISCO SOLIS, DE EL REAL  
Orden de Nuestra Señora de la Merced. Redempcion  
de Cautivos, Predicador de su Magestad, Doctor en  
Artes, y Theologia, y Cathedratico de Philosophia  
Natural en propiedad de la misma  
Vniversidad.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de  
MARIA ESTEVEZ. Viuda, Impresora  
de la Vniversidad.





IESVS, MARIA, Y IOSEPH.



REDICABA El gran Padre San Ambrosio en las exequias del Emperador Valentiniano : y hallandose no menos asistido de su Christiana Philosophia, que preocupado de su justisimo dolor, ni aquella le consintio aplicar el delicado lienço de su Oracion, à los humedecidos ojos de el cõcurso; (a) ni este avivar en su auditorio la fatal hoguera, en que la lealtad, para acrisolarse mas, se liquidaba. No intentò mitigar el llanto, aun abundando de tan oportunas dulçuras su panal; porque quitar à generosos pechos el noble tributo de las lagrimas, no es compasion, que es tirania : (a) *Neque enim id facere vellem, & si possem, est enim pijs affectibus quædam etiam flendi voluptas* : ni llevado de la tanta, y amarga vehemencia de su pena, passò con sus eloquentes incentivos à levantar en los suspiros nueva llama : (a) *Nec tamen flendi est admonitio necessaria* Via, no solo à los circunstantes, sino al Imperio todo, y aun al Orbe anegados en un salitroso golfo de sollozos : (a) *Flent omnes*, todos lloraban, los que participaron de las influencias benignas de sus luzes, y los que por distantes no alcanzaron à gozar sus resplandores : (a) *Flent, & ignoti* : todos lloraban,

(a) D. Ambros. orat. funebri de obitu Valentiniani Imperatoris. *Non igitur velut penicillo quædam sermonis mei, vestras abstergam lachrymas.*

los que adoraron su clemencia, y los que temieron, ò su justicia, ò sus virtudes: (a) *Fleat, & timentes*: todos lloraban; el agradecimiento movido de su obligacion, y la ingratitude arrastrada de la violenta fuerza de el exemplo: (a) *Fleat, & invidi*: todos lloraban los entendidos, y los barbaros. que para reconocer, y sentir la falta de el Sol en su poniente, no han menester los ojos ser Aguilas, ni Linceos: (a) *Fleat, & barbari*: todos lloraban; los propios que amaban su vida, como prenda cara, y firme columna de el bien publico; y los estraños, que por politicos intereses parecian enemigos jurados de el estado: (a) *Fleat, & qui videbantur inimici*: y en tan comun deffassosiego de los pechos, juzgò su eloquencia debia excusar por inuites los vulgares exordios, con q̄ en tan lugubres lãces suelen las Oraciones empezar el amoteando por los llantos: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*: que agitar con la espuela de la exortacion el dolor, que fogosamente se devoca, no es maestria, es precipicio. Tampoco se aplicò à moderar el justo sentimiento: *Nec que enim id facere vellem, & si possem*: assi, porque se enlangrienta mas con el freno la ternura, hallando en la impaciencia de el movimiento continuo su lisonja: *Est enim pijs affectibus quaedam etiam flendi voluptas*; como porque en tan congojosos de consue- los, las lagrimas, segun experimentaba allà David, alimentan lo mismo que consumen: (b) *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*: y por maravillosa, y oculta simpatia de los animos, peligra menos el mas fino dolor, quanto mas se aumentan los raudales de los que le acompañan, bañandole melan-

(b)

Psalm: 41.

Ambrosius, vbi supra. Passunt frequenter, & lachry-  
me.

melancolicamente con su llanto ; que por esto el gran Politico se affigia , de que en la muerte de su Agricola huviesſen sido las lagrimas escasas : (c) *Paucioribus tamen lacrymis compositus est.*

Tuvo Ambrosio este consuelo , aunque triste , el mas oportuno à su amantissimo quebranto, viendo naufragar al Imperio, y aun al Mundo, en las terníſimas demonstraciones de su pena: *Flent omnes.* Pero lo que alentò mas su affigido corazon , fue observar , llorando à los Sabios de la Iglesia, que como Cabeza suya, son tambien sus ojos, y fuentes manantiales : (d) *Plorat Ecclesia in sapientibus suis, qui velut caput Ecclesie sunt, oculi enim sapientis in capite eius.* Lloraban los Sabios sobre todos, que como penetraban mas las fumas razones de sentir, con inflexibilidad de inteligencias, era su piadosa contumacia mas constante, que todos en llorar. Así el gran Padre San Ambrosio , en la muerte de su Valentiniano oraba, gemía , y se alentaba ; y así yo saludando la inmensa distancia, q̄ va desde mis sombras à sus luzes, darè principio à la Oracion que esta grande Arhenas se ha servido de fiar à mi insuficiencia , con no pequeño riesgo , de que en mi desacierto peligre su resolución, siempre venerable.

Murió: apuremos de vna vez todas las hieles al dolor, pues es forçoso beber con Christiana conformidad este inagotable caliz de amarguras. (e) Murió la Serenísima Señora Reyna Madre Doña Mariana de Austria, nuestra Señora , dexando à su Pijísimo Hijo , nuestro Catholico Monarca, (ò el Cielo le haga en todo tan feliz, como merecen sus virtudes , y le ruegan incessa-

(c)  
Tacitus in vita Agricola.

(d)  
Ambrosius vbi supra.

(e)  
Psalm. 74. *Veruntamen fœx eius non est exinanita.*

cessantemente nuestros votos!) dexandole; digo, en summo desconuelo, en que le acompañan su Augustissima Casa, y la fidelidad de sus amantísimos Vassallos, penetrados todos, no menos de lo fatal del golpe, que de lo sensible del eco; pues pasan los capuzes, que enlutan nuestro Sol: (f) *sol fastus est niger*, à ser viva sangre, que vierte la leal compassion de sus estrellas: todos lloran: *Fleat omnes*: los Propios, los Extraños, los Nobles, los Plebeyos, los Palacios, las Carceles, los Ricos, los Menesterosos, los Hospitales, el Siglo, el Clero, los Claustros, los Templos, los Altares: y en fin el alto Choro de toda la heroicidad de las virtudes; y aun à ser capaz de lagrimas el Cielo, las derramarian los Bienaventurados, cómo poca pena de su gloria, por la pérdida de tan gran promotora de sus cultos. Persuadirè, pues, al llanto en mi Oracion? No, dize Ambrosio: *Nec tamen fendi est admonitio necessaria*: que sería negarte à la Fè de los sentidos, y culpar la piedad manantial de tantos ojos. Procuratè serenar tan deshecha tormenta de suspiros: Tampoco, dize, sería conveniente, aun quando fuesse posible: *Neque enim id facere vellem. & si possem*: que impedir à vn corazon atribulado los lamentos, es negarle la respiracion, es oprimirle, es sufocarle. Llore, pues, España, no para satisfacer en su llanto, la ardiente sed de sus deseos, sino para encender de nuevo la hidropesia insaciable de sus ansias, que este es en los pechos nobles el vnico consuelo de vn mal inconsolable: *Est enim pijs affectibus quædam etiam fendi voluptas*: este, quien refrigera el dolor con los propios soplos que le enciende: (g) este, quien

(f)  
Apocalip. 12.  
Ambrosius vbi supra. *Suaque omnes funera dolent.*

(g)  
Ambrosius vbi supra: *Fletus refrigerant pectus, & moestum solantur affectum.*

quien lo mitiga con la materia misma que lo aumenta.

Mas aunque en esta inmensa Monarquía son, para alivio de tan penetrante herida, tan altos, como profundos los lamentos, en ninguna parte mejor, que en esta Christiana Athenas, se halla el consuelo, que para el suyo atendia, en las lagrimas de todos, la eloquente afliccion de S. Ambrosio: aqui es donde los Gigantes gimen, anegados en las caudalosas aguas de su llanto: (h) aqui dõde las mas perpicazes Aguas del O:be, rodeando el Real cuerpo, que imaginado en esse Cenotafio se venera, (i) por las luzes, que debieron à tanto Sol, beben las sombras: aqui en fin es donde lloran los Sabios de la Iglesia, que siendo en cierto modo sus cabezas, no les confia los ojos, solo para el desvelo de la justicia, y de la Fè; sino tãbien para desahogar por ellos, como por fuentes perennes su dolor: *Plorat Ecclesia in sapientibus suis, qui velut caput sunt Ecclesie, oculi enim sapientis in capite eius.*

Esta Christiana, solemne, y grata parentacion, se me representa en las exequias, que al Santo Patriarca Iacob se celebraron en Atad, que fueron sin duda las mas dolorosas, y sentidas, de quantas he podido observar en todo el Viejo Testamento. Reconocian los Egypcios à Iacob la chara, y milagrosa prenda de Ioseph, à quien llamaron Salvador del mundo: (k) *Salvatorem mundi;* por pender de su persona, no solo la felicidad, sino tambien todas las respiraciones de aquel Reyno: y viendo en el fallecimiento suavissimo del Padre, las amargas, y amantes ansias, con que el hijo en lagrimas; y en osculos derramaba sus alientos, y reco-

(h) *Iob 26. Ecce Gigantes gemunt sub aquis.*

(i) *Matthæi 24. Vbi ñ que fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ.*

(k) *Genes. 47*

Genes. 50:

(l)

Vide morem veterum, quo cognati, qui mortuo absidebant, illud complectebantur, os ori adiungentes, quasi extremū spiritū excep- tūri: Apud Ioan. Ludov. de la Cerda ad illud. Virgilij, Æneidos 4.

— Et extremus, si quis su- per halitus errat, Ore legam.

(m)

Genes. 50:

(n)

Abulensis indicium locum Genes.

(o)

Cornelius Alapide ibi: Situs est hic locus iuxta Hiericun- tem, ait Procopius, nunc ei nomen est Betazla, id est do- mus circuli.

(p)

Idem Cornelius in cap. 2. Iotue. Ierico fuit vrbs mag- na, & populosa sita in re- gione Campestri. ibi balsamū, quod est liquor odoratissi- mus, prestantissimum preve- nit,

gia los que aun se conservaban en las cenizas calientes de el cadaver: (l) *Quod cer- nens Ioseph, ruit super faciem patris flens, & de osculans eum.* Resolvieron por el cumpli- miento de su obligacion, y de su amor: y en atencion al mayor consuelo de su affligidí- simo Ioseph, celebrar los funerales de Ia- cob, con el lugubre estruendo de cordiales, y funestísimos clamores, para exalar así alguna parte del intimo, y publico dolor en los suspiros: mas entre todas las exequias, las que le merecieron particular descripció al Sagrado Chronista, no fueron las que se hizieron, ni donde dió à Dios su infatigable alma, ni donde entregó à la tierra su fatiga- do cuerpo; sino las q se celebraron en Atad, que se llamó lugar de llanto desde enton- ces: (m) *Veneruntque ad aream Atad, quæ sita est Trans-Iordanem, ubi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi im- plexerunt septem dies.* Era Atad, dixo nuestro insigne Cancelario el Abulente, vn dilata- do campo, que en figura orbicular forma- ba vna perfectísimia Corona; pero Corona, no de rosas, sino de espinas: (n) *Erat autem arena ista Campus magnus circumdatus tribulis, & spinis utique in modum Coronæ:* aquel Campo; gloriosa possessión de Iericò, como notó Procopio: (o) y quien, como añadió el docto Alapide, llenando aquella primaria, y Nobilísimia Ciudad de preciosísimos balsamos, y de abundantísimas colechas de flores, de frutos, y de palmas, hizo que entre todas las demas Ciudades del mundo la llevasse, y la representò nuevo Parayso à las naciones (p) *Vnde & Civitas palmarum appellata est, ut videatur fuisse mundi paradisi- sus.* Aquel Campo, aquella planicie, aquel

ancz

amienísimo sitio; observo nuestro erudito Arias Montano, que con la insignia de la media luna, que ilustremente lo adornaba, fue quien dio tan esclarecido nombre à Jericò: (q) *Dicta est Jericho, id est luna: eo quod luna nascentis formam habet planities illa, que ambit Hiericò: alií juntas la Sabidaria, y la Nobleza: (r) Omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores nata terre Ægypti: hizieron vn circulo, en que con gentilicios tornos, de repetidos votos, y clamores, como advierte el Doctor Maximo, (s) rodearon el Tumulo flamante con las milanas ansias, que hizieran las mosas mariposas en su hoguera: assi cumplieron con las obligaciones de su lealtad, y reconocimicnto los Egipcios, y assi procuraron templar à su salvador Joseph el filial desconuelo, en que le avia puesto su ternura.*

No de otra suerte esta Sapientísima Univerfidad, Campo dilatadísimo de glorias, que con la media Luna, que la ilustra, (t) ha dado immortal nombre à esta primaria, y Nobilísima Ciudad de Salamanca, llenando en ella el mundo de los fragrantísimos baltamos, con que le preserva la infatigable aplicacion de su justicia, y medicina; de las vistosas flores, con que le hermosean su erudicion, y buenas letras; de los fazonados frutos, con que su profunda Theologia, estrechando con Dios los pensamientos, haze abundar las almas en virtudes; y colmandola de todo genero de palmas, la haze sobresalir entre las mas encumbradas poblaciones, quanto entre los renuevos los cypreses, (x) (que arbol funesto avia de ser con quien encontrasse aun entre los elogios el dolor) y finalmente, la

H

*nit, nusquam alibi abundat rosetis, cannis mellis, palmatis; unde Civitas palmarum appellata est, ut videatur fuisse mundi paradisus.*

(q)

*Arias Montanus apud eundem Cornel. in cap. 2. Iosue.*

(r)

*Genel. 50.*

(s)

*Cornelius in hunc locum: Cum ibi lugerent Iacob defunctum, in modum circuli, & corone circumsteterunt cadaver, ita Sanctus Hieronimus, nisi quod dicat eos circumfuisse cadaver, qui mos veterum fuit Gentilium, ut patet ex Homero, & Virgilio; tuncque defunctis, salve, & vale in clamabant, eisq; terram levem, pacem, & quietem imprecabantur.*

(t)

En memoria de lo que debió la Univerfidad à su insigne bienhechor Don Pedro de Luna, que se Llamò Benedicto XIII. en su obediencia, conserva entre sus divisas, la media Luna de su insignia.

(x)

*Virgil. eclog. 1.*

*Verum hæc tantum alias inter caput extulit vrbes, Quantum lenta soent inter viburna cupressi.*

que

(y)  
Genes. 2.

(z)

Hallandose la Vniuersidad estos años passados sumamente afligida, por los gastos presentes, y temor de lo futuro, à causa del pleito, que el Real Fisco la movió, sobre las Tercias, en que cõsiste el todo de sus rentas, fue seruido el Rey N. Señor, en atencion al mantenimiento de su Vniuersidad, de poner perpetuo silencio à su Fisco; y de concederla nuevamente dichas Tercias, haziendola así renacer à la sombra de su Regia proteccion, como à Roma los Cicerones, y los Marinos: en cuya atencion, à los pies de la Real esfigie de su Magestad, que honra al claustro de Escuelas mayores, le puso la Vniuersidad el Epigrama siguiente, en que expresa su reconocimiento.

*Præmia Musarum mœrens  
Academia vidit*

*Dedita thesauris, in clypeo  
Carle tuis,*

*Ipsa tamē quod iura negante  
iudice victa est*

*Causa tua, & studij redditus  
inde favor,*

*Maeste animi hoc genio, Hesperij Regnator Olympi:*

*Iam pius hic Sophiæ diceris esse pater,*

que con la fuente inmensa de su sabiduria; dividida en sus quatro mayores rios, tan caudalosos, y fecundos, ostenta vistosamente en este feliz terreno vn paraíso: (y) *Vnde & Civitas palmarum appellata est, ut videatur fuisse mundi paradisus.*

No de otra suerte, decia, esta grande Vniuersidad celebra las exequias de la Augustissima Madre, de quien es, y será nuestra salud; pues sobre ser la del Rey nuestro Señor, toda el alma, con que respira el Gigante cuerpo de su esfera: esta su insigne Athenas, quando se hallaba mas ahogada en los rezelos, y peligros de la esterilidad; à que intentaba el Fisco reducirla, debió nuevamente à su generosissima liberalidad todo el sustento: (z) *Salvatorem mundi.* Aquí hermanadas la ciencia, y la nobleza, fielmente agradecidas por tal bien, traspassadas sangrientamente en tan grã mal, y providamente atentas al mayor consuelo del Real hijo, y al eterno descanso de el alma grande de la Madre, aun mas que en la su general pompa de las demonstraciones, en la vehemencia de los suspiros, y gemidos, desentiēpen su amor, su reconocimiento, su dolor, y la summa obligacion de su lealtad: *Vbi celebrantes exequias planctu magno, atq; vehementi impleverunt septem dies:* así han sido tan continuados los dias llenos todos de sacrificios, y clamores; hasta que en el presente, este gran circulo de Sabios Coronado, no de myrtos, ni laureles, sino de las penetrantes espinas de la pena, con que se eclipsa tambien, y vierte sangre la resplan-

deciente Luna de este cielo, (g) *Circundatus  
tribulis. & spinis utique in modum corona*, ro-  
dea el Real Cenotafio, no con voces, y ri-  
tos gentilicios, sino con la oblacion de el  
precioso cuerpo, y sangre de Iesu-Christo,  
que es hostia de vociferacion, y la que mu-  
da, pero altisimamente, clamorea; pudien-  
do aqui dezir con el Real Propheta nuestra  
Athenas: (τ) *Circuivi, & immolavi in taber-  
naculo eius hostiam vociferationis*. He procura-  
do comprehēder las sobrefalientes circun-  
stancias de este justo, y tristisimo aparato,  
con que consagro ya todas las atenciones  
al motivo: Grande assumpto, digno sin du-  
da de el mayor esfuerço de los mas eloquē-  
tes Oradores, y à que solo puedo llegar con  
los deseos. Supla, pues, la Divina gracia  
tanta distancia, tanta improporcion. A vos,  
ò Reyna de los Angeles, acudo con mis  
ruegos, y mis votos! mirad, Señora, al ar-  
diente zelo, con que nuestra Reyna, vuest-  
ra esclava, se fatigò incessantemente por  
vuestro mayor culto, y summa honra, que  
esta es la prenda con que intento, y espero  
obligaros, à que me asistais con vuestro so-  
berano influxo, para Orar en las suyas  
dignamente. En esta Christiana  
confiança,

(i)



H.

EM.

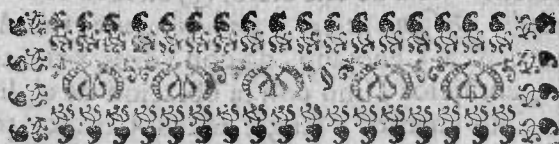
(p)

Aludele al eclipse, què pade-  
ció la Luna à la hora del fe-  
liz transito de la Reyna nuel-  
tra Señora, y à la Luna con q̄  
se divisa la Vniversidad.

(τ)

P[alm]. 263

(2)



EMPIEZO DESDE AQUI.

*Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quae fuerit uirius viri uxor, in operibus bonis testimonium habens, si filios educavit, si hospitio recepit, si Sanctorum pedes lauit, si tribulationem patientibus subministravit, si omne opus bonum subsequuta est.* (a) Son palabras de el Apostol S. Pablo al cap. 5. de su 1. Epistola à Thimoreo.

(a)  
Paul. epist. 1. ad Thimoteum, cap. 5.



VIENDO de predicar en las honras de nuestra Reyna esclarecida, (Ilustrissimo Señor) en quien la verdad mas sencilla, y mas severa, sin los regulares disfraces con que en los Palacios suele vestirse la lisonja con el reverente trage del respeto; observò con no poca maravilla, no vn ramillete solo, sino vn jardín entero de virtudes; me ocurrian varios lugares del Texto Santo, en que formar la religiosa idea de su elogio; y particularmente atendiendo à los raros, y extraños

ños acasos; en que la eminente altura de este Olimpo, no estuvo essempta de las repestades, y los rayos, me parecia, que la muger fuerte de Salomon, era vn puntual diseño de nuestra constantísima, y paciencísima Matrona: (b) mas reparando, en que este assumpto, aunque tan propio, ò por venirse tan à los ojos, ò por ser tan frequentes los golpes del martillo, con que Dios labra sus almas escogidas para candeleros de oro de su Tèplo, (c) se ha hecho ya comun en tantas plumas; he resuelto, para acercarme mas à la obligacion, en que me hallo, y intentar con alguna oportuna luz, el desempeño, tomar vnas palabras de S. Pablo, en que escribiendo à su discipulo Thimotheo, manda, que para la edificacion, y comun exemplo de la Iglesia, se escoja vna Viuda, digno espejo, en que mirandose los fieles, y especialmente las Matronas, se cõpongan con los selectísimos adornos que Christo nos dexò en el guardajoyas, y santo Camarin de su Evangelio; para lo qual dize, que aya de ser no menos que de sesenta años: *Vidua eligatur, non minus sexaginta annorum*; que la Fè flamante, aun con las cenizas frias de su esposo, no la aya consentido ocupar la mano en nueva Tea: *Qua fuerit vnus viri vxor*: que aya educado sus hijos, arraigando en el santo temor de Dios sus tiernas plantas: *Si filios educavit*: que aya sido pia, humilde, devota, ferviente, compasiva: *Si hospitio recepit; si sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit*, y por vltimo exercitada en todo genero de obras, y empleos virtuosos: *Si omne opus bonum subsequuta est*: este es el Texto, y su parafrasis de Epifanio, de Tertuliano, (d) apud Corn. Alapide in cap. y 5. Epist. i. ad Thimo.

(b)  
Proverbior. 31.

(c)  
Exodo 25. *Facies, & candelabra  
brum ductile de auro munitissimo,  
Cornelius ibi, Ductile, id est  
malleatione productum.*

(d)  
Epiphanius, & Tertulianus,  
apud Corn. Alapide in cap.  
y 5. Epist. i. ad Thimo.

(7e)  
*Angelicus Præceptor in eun-  
 dem locum Pauli.*

y sobre todo de el Ángel Maestro común de las Escuelas. (e) Serà, pues, el intento de mi Oracion procurar, ò persuadir, ò demostrar, que nuestra Reyna fue vna copia, que para lustre, y edificacion de la Iglesia, y exemplo de Ilustrissimas Matronas, sacò à luz la Omnipotente mano de Dios, por la idea, que inspirò antes à San Pablo: en que, ò en la narracion, ò ponderacion de los successos; ò los adelantare, ò pospondre contra el historial estilo, segun permite; y aun à vezes necesitara la Oratoria, protestando desde luego, que en quanto dixere, que sea, ò parezca sobre humano; sugeto mi humilde juicio, no solo al supremo, imprevenible, y infalible, de quien preside en el trono de San Pedro; sino tambien al de tantos Sabios, que me escuchan, como me dictan mi devido respectò, y observancia.

Naciò nuestra Serenissima Reyna, para el bien vniversal de esta Corona en el Imperial Palacio, y Corte de Viena, fortissimo, guereado, y guereador ante mural de la Christiandad; en que el valor, y felicidad Austriaca han emborado, y elado tantas vezes las afiladas, y ardientes Cimitarras de las inconstantes lunas Otomanas: y fue su dichoso nacimiento el año de 347 de este siglo, à 22. de Diziembre, dia, en q̄ empezò, dando mudamente alegrissimas Pascuas à sus Augustissimos Padres, los Señores Emperadores Ferdinando el Tercero, y Doña Maria nuestra Infanta, que con felizes auspicios mezclarò los regozijos de la Natividad de Christo, y de su Hija; y se pronosticaron en esta candidissima Paloma, honta de la excelsa prosapia de sus Aguilas, la fausta oliva, el Real pimpollo que

que assegurá oy los mundos de sus Austruas. Nació en Viernes, señaládola la Divina Providencia al primer passo, mejor que con la piedra blanca de alguna escogida margarita, (f) con el sangriento anuncio de la Cruz, que tanto avia de labrar su tolerancia, y teñir en purpura de martir su paciencia. Al punto las Gracias exaladas corrieron à recibir la delicada, y Regia prenda, en quien veneraban ya su genio como numen; y compitieran entre si sobre la primacia en insinuarle, à permitirsele la ansia de infundirse. De esta suerte suavemente acordes, la lisonjeaban entre dulçisimos arrullos, hasta que por medio de las saludables aguas de el Bautismo, elevado ya à fin altísimo su empleo, la enriquecieron como virtudes, las que se introduxeron antes como dones; y fue à lo que puede entender nuestra piedad, tan eficaz la sagrada impresion de aquel rozio, que aquella alma grande, aun en la infancia, conservò en todas edades intacto, y flamante el purísimo candor; con que en la preciosa sangre de el Cordero purificò la primera vez su estola la justicia, (g) pisando continuamente desde entonces la maligna serpiente, de quien la gracia, para eternas glorias, la hizo triunfar en la cuna, como à Alcides. (h) Crecia nuestra Imperial Archiduquesa, y crecian sus perfecciones à milagros, adelantandose tanto la razon, que quando empezaba à rayarle como luz, era ya ardor. No avia aún cumplido tres lustros, quando nuestro Monarcha Filipo su gran Tio, la ofreció con su mano sus dos Mundos; à que el Augusto Emperador, atendiendo à los reciprocos intereses de la comun, y excelsa Casa, ya que

(f)

*Vide morem veterum; quo  
latos dies calculis candidis  
in urnâ coniectis designabât;  
Vnde Persius satyra 2.*

*Hunc Macrine diem numeram  
in eliore lapillo*

*Qui tibi labentes appenit  
candidus annos.*

(g)

*Apoecalip. 7. & laverunt  
stolas suas, & dealbaverunt  
eas in sanguine Agni.*

(h)

*Seneca tragicus in Hercule  
le fur. actu 2.*

*— Mōstra superavit prius,  
Quam nosse posset.*

que à su gloriosa hija no la podia desear otra fortuna ; pues en sola esta , consistia el ser la mayor Reyna de la tierra , correspondiò con el agradecimiento , y el efecto . A este tratado debiò España la Imperial Aguila , la Alemana Paloma , que llena de las bendiciones , de los aplausos , y asombro de las gentes , que corrieron à venerarla en el viage , como las aves al Fenix , quando buela , (i) nos traxo à estos sus Reynos mas laureles , y palmas . (j) que las que en su triunfante entrada , la consagrò en arcos , y obeliscos el ostentoso obsequio de su Corte : pues apenas tomò possessiõ del Cetro , que la voluntad , y grande entendimiento de nuestro Filipo le confiaron , al entregarle su Real corazon ; no partido , sino enteros : quando esta Monarchia , aunque robusta , y vigorosa siempre , entõces no poco fatigada , y combatida , casi de las fuerças todas de la Europa , aviadas de los furores de el infierno ; que para esforçar la heregia , transformò en rios de abrasadoras llamas los empedernidos yelos de Succia ; como si à su Español Iupiter , huviesse traído nuevos , y mas activos rayos esta Aguila (k) no respirò solo , que passò desde la profundidad de sus ahogos à celebrar la altura de sus glorias ; ya en la embaxada tan extraordinaria , como irregular , à que la soberbia Othomana se humillò ; ya en Cataluña en la recuperacion de tan pujantes Plazas , y vltima pacificacion de aquel guerrero , y Noble Principado ; ya en Flandes , en las Conquistas de Retel , Danquerque , Gravelinga , y otras Villas , y Ciudades importantes , con la memorable derrota , y fuga de Turena ; ya en diferentes partes de Italia , con el sosiego de Napoles ,

(i)

Et cunctius in Phœnice:  
Alicuam stipata choro volat  
illa per aethra.

(j)

Genes. 8. At illa venit ad  
eum ad vesperam portans  
ramum olive virentibus fo-  
lijs in ore suo.

(k)

Elias, Gregorius, Giraldis,  
synag. mac. 2. fol. 72.  
Sernius vero ait, quod di-  
micanti Iovi contra Gigan-  
tes, fulmina ministravit Aqi-  
la.

y Sicilia; donde aun húmeaba el fuego de las antecedentes sediciones; y con los triūfos, con que en la expugnacion, y toma de Pombliu, Portolongon, Trino, Creientino, Castelmancino, y el Casal, la coronaron sus dos Heroes, Oñate, y Caracena, con los mismos assombros enēmos; y ya por vltimo en la Oliva de los Pirineos, que alegrò à la Christiandad, y diò el deseado reposo à nuestro Imperio.

Y no fueron solas estas las felicidades; con que se gozò España en el tiempo de este afortunadissimo conforcio; pues aviendo hallado nuestra Reyna en sumo desconfuelo el Real Palácio, por carecer de Principe, en quien se perpetuassen las Coronas; y las hereditarias virtudes de la Augusta Casa. Atlante de el Cielo de la Religion, y de estos Reynos, poblò con celestial fecundidad el nido: Ausriaco, de tantos Reales pollos: vnos, q̄ nos enseñò, como para ostēcion de su fatal poder la Providēcia; (l) y otros, que nos concediò la Divina Misericordia, instruyendonos, à que en semejantes ahogos coloquemos en sola su bondad nuestra esperança. Don singular de la alta, y poderosa mano de el Señor fue, y pareció, por cierto, el nacimiento de nuestro Catholicissimo Monarcha, que como Benjamin de la Iglesia, es hijo no menos, que de la diestra de Dios, y del entrañable dolor de su gran Madre: (m) *Benjamin filius dextræ: filius doloris mei.* Fue sin duda vno de los mayores, aviendo sido tantos, y tan graves, el que padeciò nuestra invencible Reyna en la ocasion de el parto feliz de nuestro Carlos; pues se hallaba entonces traspassada de la penetrante saeta, que seis días antes la

I

clayò

(l)

Virgilius 6. *Aeneid.*  
*Ossendent terris hunc tantum fata, neque ulter*  
*Esse sinent.*

(m)

Genes. 35

(n)  
 Psalm. 28. *Vox Domini præparantis cervos, ubi interpretes, cervorum difficiles parvus tonitruis iuvare affirmat.*

(o)  
 Martialis Libello de Spectaculis, Epigrammat. 14. *Emit foetum vulnere facta parens.*

(p)  
 Martialis ibi, de eodem argumento, Epigrammat. 12. *Sic genitum numen credite.*

(q)  
 Aludese à nuestro Patron Sãtiago, à quien llamo Christo hijo del trueno.

Marc. 3. *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filii tonitruu.*

(r)  
 Genes. 2. *Et requievit die septimo.*

(s)  
 Genes. ibi: *Et bene lixit diei septimo, & sanctificavit illum.*

(t)  
 3. Regum 4.

(x)  
 Genes. 22.

clavò en el corazon la temprana muerte de el infaustamente Prospero el Principe su hijo; que dexò à España entre los parasismos de su pena, temiendo aquello mismo, que antes asseguraba mas su confianza: mas quiso la celestial benignidad, que la Real Cervatilla, combatida de el trueno, (n) que la Alemana Semele atravesada de el reflexivo rayo de la Parca (o) diessè con dicho so alumbramiento à estos Estados otro numen Español, (p) hijo de el trueno; (q) y diessè tambien à estos Reynos, despues de sus seis dias de trabajo, fiesta, y descanso en el septimo, (r) que no sin misterio fue Domingo; santificando así Dios este Augustissimo natal por dia suyo. (s)

Tuvo nuestra Reyna vn dilatadissimo, y casi inmenso corazon; como se observò en su magnanimidad, y en su valor; y ya la ocular experiencia testifica: ceñia en su ambito, como el de Salomon, todos los espaciosos terminos de el mar: (t) *Dedit Deus Salomoni latitudinem cordis, quasi arenam, quæ est in litore maris*: por esto como cabian en el mar enteros, ni las tempestades la oprimian, ni las amarguras la ahogaban. Así mantuvo tal serenidad en medio de la interior borrasca, que en la muerte de el Principe la concitaron los encontrados vientos de sus ansias; y así puestas con tanta resignacion en solo Dios sus atenciones; confió como Abraham en su bondad; (x) *Deus providebit*: y mereció con su conformidad, y con su Fè, ya que no detener el golpe, el resanarle; conduciendo con summa felicidad, aun con toda la contradiccion de la tormenta, el apreciado tesoro de nuestra salud à los alegrissimos puertos de el

el deseo; successo, en que pudo repetir las mismas voces, con que nuestra primer Madre en el naciemiẽto de Seth alenrò las gracias, que embiò al Cielo: (y) *Posuit mihi. Deus semen aliud pro Abel*; donde es de observar, que Eva, ni de Caïn, ni de Abel dixo, que se los avia puesto Dios, haziendo solo en el parto de Seth esta expresiõ; porque hijo obtenido en fuerça de tan entera resignacion, en medio de vn quebranto tan sensible, este, como don especialissimo de Dios, debe reconocerse à su mano, mas que todos.

De esta suerte assegurada la preciosa sucesiõ de esta Corona, gozàran nuestros Reyes los sazoados frutos, que las felicidades de su Palacio, y de su Imperio, tan encontradas en Augusto, les ofrecian en la apacible sombra de sus laureles, y sus palmas; à permitirsele à nuestro Catholico Hercules, las continuas dolencias, con que en sus vltimos años, fue labrando el buril de la Providencia para celestiales engastes. el finissimo diamante de su alma; y previniendo à la de su amantissima Consorte el duro, y fatal golpe en los amagos. Pero no renovemos aquella mortal; y aun no cicatrizada llaga, quando en la presente herida, nos apura toda la sangre el sentiemiẽto:

Quedò nuestra Reyna en la tristissima noche de su pena como Luna hermosa, resplandeciẽte à pesar de las funestas sombras de su luto, substituyendo à su Quarto Planeta en la presidencia suprema de los Astros; y como Aurora, cuya vigilancia nos conduxesse los crepusculos de su hijo el Sol, à claro dia; (x) en cuyo maternal, y Regio

(y)  
Genel. 43

(x)  
Cantic. 6. *Quasi Aurora con-*  
*surgeus, pulchra vt Luna, ele-*  
*ta vt Sol.*

de Christianas, y Imperiales virtudes, sus dos charas prendas, nuestro Augustissimo Rey, y la Serenissima Señora Emperatriz Doña Margarita nuestra Infanta; así en su educación, *si filios educavit*, con la felicidad, que las dos Reales Castellanas Berenguela, y Blanca en la santa criãça de sus Fernandos, y sus Luises, logrò imprimir en los divinos genios de sus hijos, aquellas luzes, q̄ adorò en el Candelero de Viena la Alemania, y ya se trasladaron à la gloria; y las q̄ observa España en su Monarcha, admirando justamente, no mēnos sus resplandores, que sus rayos.

Las grandes virtudes, en que especialmente debe arraygar las tiernas plantas de sus hijos la Evangelica Matrona de San Pablo, dixo el Angelico Doctor Santo Thomas, (a) que son el temor de Dios, como fundamento, en que se asegura el espiritual templo de la gracia; y la castidad, que tan ilustremente le hermosea: *Si filios educavit; scilicet in timore Dei, & castitate*: atiendase; pues, aora al Rey nuestro Señor, donde con fumo consuelo de nuestra lealtad vemos, como en espejo crystalino, esta soberana impresion, y reflexiva luz de nuestra Reyna: què temor de Dios! què temblor à sus preceptos! què estremecerse de el generoso corazon de nuestro Real Leon à sus mandatos! què reverēcia, y culto con sus Templos! què piedad con sus Altares! què observancia al trono de San Pedro! què estimacion de sus sagrados Ministros! què aprecio de las Religiones! pues què la castidad? virtud, que tan dificilmente sube al solio; y que en N. Rey ha estado siempre tan heroicamente enlazada à la fè conjugal, sin dar jamàs oidos à los continuos encantos, que

(a)  
 Angelicus Doct. in diũum  
 locum Apostoli.

que con tan poco escarmiento engoitan la bonança de la mas alta fortuna, en los naufragios: Verdaderamente, que este Don de Dios es el balfamo, que llena sus gentiles, Catholicas, y Imperiales prendas de fragancias; y el que hará en tiempo, y en eternidad felices, y inmortales sus virtudes. Y si allà los Israelitas al admirar la Religion de Salomon en la magnifica dedicacion del cielo de su Templo, agradecian como Don de su difunto padre David aquella dicha: *(b) Letantes, atque gaudentes super bono, quod fecerat Deus Davidi, & Salomoni:* bien puede, y debe nuestra leal complacencia; despues de referir à Dios, como fuente de todo bien, estos divinos favores, estos celestiales atributos, con q se ha dignado de ilustrarle à España su Real purpura, reconocerselos à la pia, à la infatigable, à la santissima educacion de la Apostolica Matrona su gran Madre.

Mas como al tiempo, que nuestra Reyna cumplia tan exactamente con esta maternal obligacion, tenia la de cuidar de la salud publica del Reyno; y la de hazer à su hijo ya Rey, digno de serlo: para conseguir entrambos fines, aplicò todos los esfuerzos de su amante zelo, de su infatigable vigilancia, de su incontrastable valor, y de su consumadissima prudencia, tan dichosamente, que logrò con suave facilidad, imprimir en el felicissimo genio del Monarcha todas las artes, y magisterio summo de reinar; mas con indecible fatiga, aunque con prospera fortuna, el conducir por el mar, siempre en las menoredades borrascoso, esta tan vasta, como poderosa Nave à salvamento;

(b)  
2. Paralip. 71

Lean:

Leanse los annales Castellanos, y se verá con el cotejo, que jamás estos Reynos gozaron menoredad tan grande, regencia tan serena, y tan feliz: Diganlo el vniforme obsequio de los Grandes, firmísimas columnas de el Estado; la constante lealtad, no solo de las Ciudades Españolas, sino de las Provincias, y Reynos mas remotos; la brevedad en los despachos; la justicia, que floreció en los Tribunales; la sabiduria en las Escuelas; la Religion en los Templos; la observancia en los Claustros; la opulencia en los Emporios; la abundancia en los campos; la frecuencia en las Artes; el comercio en los Puertos; y la prosperidad en todo; De suerte, que con no pequeña maravilla en las inmenzas distancias, à que la grandeza deste Imperio se dilata, dormiã tantos hõbres valerosos confiados, en q̃ la vigiliãcia de nuestra insigne Matrona los asseguraba à todos en el descuido del sueño, y del reposo; y podian por cierto descansar sin sobresalto, porque la dulçura de la paz, que tan prudentemente cultivò, ni la adormeciò jamás, ni la hizo apartar la Espada de la Oliva; ya fortificando à toda costa las fronteras; ya aumentando las guarniciones à las plazas; ya tocórriendo incessantemente los presidios; y ya sureando con sus formidables armadas, y galeras ambos mares: de modo, que quando la Francia, entendiendo ser esta menoredad como las suyas, acometiò nuestros confines; hallò tan en centinelas nuestras armas, que pagò con el escarmiento su arrogancia; siendole de no poco rubor, que el candor Aleman de nuestra Catholica Thomyris, burlasse las cabilaciones profundas de su Cyrus, (c) y le elasse en los campos

(c)

Vide Iustinom historicũ lib.  
 1. Vbi narrat Regem Cyrum  
 militari industria à Regina  
 Thomyri fuisse, & circum-  
 ventum, & devictum.

campos de Marte sus esfuerzos:

Fue verdaderamente nuestra heroica Debora, nuestra inci yta Amazona, nuestra brillante Aurora, nuestra Luna, no menos hermosa, q̄ terrible; (d) fue, decia, en este lance, la Iael, que penetrò las altivas sienas del Sisara Frances. (e) con el dolor, de que la valiente providencia de vna muger, embotasse los filos de su espada, y le detuviesse con el Real clavo de su Cerro, la inquieta, y cõtinaua rueda de sus triunfos. Y no solo la detuvo, ya refrenando el enemigo orgullo, aunque tan vanaglorioso en su pujança, y ya frustrando en tanto estremo sus maquinias Marciales, que ni aun à su primera furia consintió, ò la conquista de vna almena, ò la de vn estrecho palmo de terreno; sino que de la altura, à que la elevaron en la toma de tantas Provincias vuídas, y desmembradas de este Estado; aun mas las improvisas artes, que las lanças, la hizo bolver rodando hasta su cõtros. Peleaba nuestra Reyna con el acierto de su afortunada eleccion en Generales; con las oportunas, estrechas, y fortísimas ligas, con que se armaba prevenidamente la sabia sagacidad de su consejo; cõ los vigorosos exercitos, que mantenian en pie sus asistencias; con la prudencia de sus puntuales, y meditadas instrucciones; con la lealtad de sus vassallos; y lo que es mas, imitando el exemplo santo de Moyfes, peleaba con las manos levantadas à Dios en su Oratorio; (f) pudiendo yo repetir aqui lo que en ocalion no defemejante, dixo elegantemente San Ambrosio (g) *Urgebat, & præliabatur non gladijs, sed orationibus; non telis, sed meritis;* así fueron sus armas tan felices, porque en cumpliendo con

(d)

Cantie 6. *Pulchra ut Luna is  
terribilis ut castrorum acie:  
ordinata.*

(e)

Iudic 4. *Posuit supra tem-  
pus capitis eius clavum, per-  
cusamque malleo defixit in  
cerebrum.*

(f)

Exodo 17. *Cumque levaret  
Moyfes manus, vincebat Is-  
rael.*

(g)

S. Ambrosius lib. 7. ep. 59. de  
virtutibus S. Acholij.

(b)  
*Genl. 32. Quoniam si con-  
 tra Deum fortis fuisti, quan-  
 to magis contra homines pre-  
 valebis.*

(i)  
*Grata fuit Musis felix Pal-  
 lantia primum,  
 Gratorum Phœbo mox Sala-  
 manca fuit.*

*Ferdinandus opes utriusque  
 redegit in unum,  
 Quo nullum Hesperia clarius  
 exerat opus.*

*Sic quæque magis prius, trās-  
 lata scilicet A b  
 Erexit rerum maxima Romæ  
 caput.*

*Ita habet Salmanticensis A-  
 cademia ad pedes Regis ma-  
 gini S. Ferdinandi.*

(j)  
*Hæc vero Academia in dies  
 floruit, favente precipue Al-  
 phonso Rege X. à quo acci-  
 tis Academiæ Viris, & pa-  
 tris lezes, & Alronomicæ  
 tabula demum condite. Ex  
 perperusto lapide Univer-  
 sificatis.*

toda la obligacion de su ciudad, guerreaba como Jacob, luchando piadolamente con Dios, hasta vencerle. (b)

Fue tal el feliz gobierno de nuestra Heroína, que su elogio pedía vn Panegyrico cumplido, y aun en él, no alcançarian las plumas mas remontadas à sus hechos. Solo dos cosas referirè con la brevedad, à que me necesitan tantas, que acularian criminalmente mi silencio, por ser estas las mas propias de la eterna memoria de este Claustro. Es la vna, el deberle à la religiosa, y solicita instancia de sus ruegos, el culto, el rezo, y la festividad de San Fernando, que siendo hijo de el immortal Fundador de V. S. heredò con el patronato, el ardiente amor, cõ que sobre las enulas ruinas de Palencia,

(i) exaltrò en Salamanca el Soberano Imperio de las letras; no aienos que Roma, en los precipicios de Carthago, el de sus armas; y tan espicitamente se le infundió à su sucesor, el Serenissimo Señor D. Alonso el Sabio nuestro inclyto Mecenas, q̄ à su sombra creció este estudio tan hasta lo summo de las luzes, que llegó con el mayor acierto à medirle al Sol sus movimientos, y llegó; si à copiar toda la celestial harmonia en vnas tablas; à estampar tambien en otras la Civil; siendo nuestros nuevos Ptholomeos; nõestros nuevos Licurgos, y Solones (j) las Inteligencias mortices, que atẽtas al superior curso de la esfera, promovieron juntamente la mas arreglada justicia en estos Orbes; en cuya atencion, à pesar de el tiempo, conserva V. S. tan reciente su reconocimiento à estos tres Reales Heroes, primeros Autores de su fama, como atestiguan estas frescas imagenes del pa-

patio. Fue la otra ; dexando las Mitras ; y Garnachas , con que ilustrò à V. S. nuestra Reyna ; el aver escogido vn hijo de V. S. para Maestro del Rey nuestro Señor ; accion con que declarò la summa confiança , y el alto concepto , que la merecian la sabiduria , y lealtad de aqueste Claustro ; y en que honró sobre modo à V. S. elevando su matricula al dosel , y exaltando su Magisterio , hasta la eminente cumbre de la educacion del Rey su hijo : *Si filios educavit.*

No se olvidò nuestra Reyna entre los preciosos cuidados , con que atendió à su clara prenda , y al publico bien de sus vasallos , que su Real dignacion amò siempre como à hijos , de velar en el espiritual cultivo de su alma ; empleo à que se consagrò desde las primeras luzes de su albor , y que continuò siempre en la devota frecuencia de Sacramentos ; en la puntualidad de sus ayunos ; en la instancia , y fervor de su oracion ; y demas exercicios de piedad : pero especialmente , luego que el duro golpe de la Parca le arrancò la mitad de su corazon en su consorte , sacrificando à Dios la purissima sangre q̄ vertia , se aplicò como Christiana Vestal , à encender , y avivar en la Ara de su pecho , no otra llama , que la que nos traxo del Cielo , para renovar las almas como fenix , no el fabuloso Pro metheo , sino Christo , (k) pudiendo dezir con mas verdad , que allà la otra Gentil ; (l)

*Primus, qui me sibi iunxit amores*

*Abstulit, ille habeat secum, servetque sepulchro.*

Al sepulchro de el gran Filipo , embió nuestra Reyna todas las castas ansias de su amor , no para enterrarlas , que las eternizó en la immortalidad de su memoria , sino para que

(k)

Luce 12. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur?

(l)

Virgilius 4. *Ancidos*

como inseparable prenda de su fe, acompañassen en la Urna sus cenizas, y escribiesen en el bronce del Mausoleo sus finezas:  
*Quae fuerit vnus viri vxor.*

(m)  
 S. Petrus Damian. opusc. 56.  
 Cap. 4:

Parece que en esta ocasió miraba à nuestra Reyna el Damiano, quando hablando con la Emperatriz Irene, Viada, y dada toda à Dios, la dize así: (m) *Amisisti Regina virum, quid igitur faceres?* Perdiste, ó gran Reyna, tu Charissimo Esposo! qué harías, pues, en tal conflicto? *Vir ille tuus Imperator extitit, Regie dignitatis apicem tenuit;* tu consorte fue vn glorioso Emperador, gozó la alta cumbre de la suprema, y Regia Magestad: *Quia igitur in tantæ celsitudinis arce præeminuit, eo superior quispiam in humano genere reperiri nõ potuit:* aviendo, pues, ocupado vn trono tan poderoso, y eminente; en todo el genero humano, no podrias hallar otro, ni superior, ni igual à su estatura: *Quæ ergo in terris idoneum invenire non poteras virum, in cœlestis Sponsi provolasti violenter amplexus:* luego por ferte imposible encontrar en todo el mundo, quien fuesse digno de tu mano, volaste con hinchazon, sagradamente altanera, hasta los Cielos, à consagrarle tu pecho, como à vnico, y digno dueño à Iesu Christo: *O beata superbia! O beata mentis elatio! quæ in dotalium Regis æterni gloriosa iura transiuit!* O bienaveturada sobervia! ó dichosa altivez, que te mereció del Rey Eterno tales dotes!

No de otra suerte, que la Emperatriz Irene buscò à Dios por vnico remedio, y consuelo de su soledad nuestra Matrona; y para estrecharse mas à la intima comunicacion de sus finezas, se fue disponiendo por los mismos passos, que observò en aquel Imperial desengaño el Damiano; agotò con santa prodigalidad su Real Erario en las limos-

Mosnas (n) Regalis ararij congeriem prodigis:  
 arrojó de sí las perlas, los diamantes, y cuánta  
 brillaba antes en su adorno: *Radiantia*  
*queq; dispergis*; sus ricas, vistosas, y matiza-  
 das tapizarias, donde en oro, y seda pen-  
 dian en sus paredes las barallas, las histo-  
 rias, las primaveras, y las fabulas, las hi-  
 zo colgar en los Templos por trofeo:  
*Aulea templorum laquearibus appenduntur*:  
 Vitió con sus preciosísimas, y inestima-  
 bles galas los altares: *Ornamenta Regalia*  
*sacris famulantur altaribus*: y por vitimo,  
 solo lo que no tuvo, quien tanto tuvo,  
 fue lo que no dió su magnanimidad pia-  
 dola à sus amadas Iglesias, y à sus pobres:  
*Et hoc solum indigentibus, vel Ecclesijs non*  
*confertur, quod extra tui iuris peculium repe-*  
*ritur*: Así se hermoseó esta Real alma en  
 su interior con todas las riquísimas jo-  
 yas, con todo el esplendor glorioso, que  
 pisaba: (o) *Revera quia omnis gloria filia*  
*Regum ab intus, Vernantium decor ille gem-*  
*marum, & coruscantium auro vestium, iam*  
*ad interiora migraverat*: así sobreponien-  
 dose à quanto arrastra el corazón, y esti-  
 ma el mundo, en la vana, y apetecida li-  
 sonja de los ojos, se hizo sumamente es-  
 peciosa en sus coturnos: (p) *In calcea-*  
*mentis filia principis*: y así encerrada en  
 su Oratorio, que era ya todo su camarín,  
 y tocador, y mirandose sin pestañear en  
 Christo crucificado como espejo, se fa-  
 tió incansablemente en prenderse aque-  
 llos estremados ayrones de virtudes, que  
 tanto le merecieron al invisible amante  
 sus agrados: (q) *Erinoculti speculatoris ob-*  
*tutibus interior sponsa species relucebat*.

No es ponderacion, Señor, que niun-  
 guna, por mas que se esfuerce, puede al-

(n)

Idem Damianus ibidem.

(o)

Idem cap. 3. eiusdem opus.

(p)

Cantic. 7. *Quam pulchri sunt*  
*gressus tui in calceamentis fi-*  
*lia principis!*

(q)

Damian. eodem opus. 2.  
 cap. 3.

cançar à la Verdad ; porque la Reyna Madre, en Religio, en zelo, en humildad, en fervor, en piedad, en santa magnificencia, renovò en este siglo, los antiguos de las celebradas Eudoxias, Pulcherias, Proculas, Olimpias, Silvanias, y Pentadias; sus limosnas no caben en el guarismo, aun siendo tan quantiosas; sabelas contar solo Dios, por quien las hizo, y sabelas, ya que no en el numero, en su peso, el dolor de tantas esposas de Christo, de tantas Religiones sus charissimas mendigas, de tantas viudas honradas, de tantos nobles affigidos, de tantos menesterosos, que publican grata, y sentidamente su grande desamparo en los clamores. O quantas vezes se acordaràn los Pobres de los canafillos llenos de viandas ; que les ministraban aquellas Reales manos, en que estampaban los labios Españoles sus respetos! Su zelo de la mayor gloria de Dios ; diganlo sin otros iminentos monumentos, aquellas Islas barbaras del Sur, à quienes diò, y mantuvo à Iesu Christo con sus continuadas assistencias, y con el feliz auspicio de su nombre. Su fervor ; aplaudanlo entre otros, los grandes hijos del Doctor Maximo, dichosa custodia de el inestimable thesoro de sus huesos, pues como testigos tan oculares, y tan fieles, depondràn de aquella infatigable constancia, con que en las Quaresmas, en que passandose de su Palacio al Buen Retiro, renovaba en èl la juventud de su espiritu esta Aguila Imperial, (r) la observaban en la Real tribuna, juntàdo en su oraciõ, las noches enteras con los dias. O Gran Geronimo, y como al verla en tu Templo tan fer-

viene

Plalm. 102. *Renovabitur vt Aquile inventus tua,*

ñenté, la adoptarias desde el Cielo por tu Paula, y la reconoceras por la devotissima Ana de S. Lucas, (w) y por la Viuda perfecta en pluma de San Pablo: (s) *Quæ autem vere vidua est: instet obsecrationibus, & orationibus nocte, & die.*

Su magnificencia, y Religión; publican las tantos devotos Santuarios, tantas milagrosas Imagenes colmadas de dones, y riquezas; y entre tantas, bien tiene que dezir nuestro manantial perenne de Remedios, y el agradecimiento de los que logramos ser sus Capellanes. Celebran tan innumerables Santos, como la debieron, ò el todo, ò la mayor parte de sus cultos. Testifiquelas la Reyna de los Angeles en sus fiestas del Patronio, de los Dolores, y vltimamente en la de las Mercedes, concedida ya à la Univerfal Iglesia, por la piadosa, y efficacissima instancia de sus votos. Aclamelas Christo Sacramentado; en tantos olorosos asseos, con que continuamente le servia, no el trabajo, sino el mas gozoso, y mas digno empleo de sus manos; en tantas, y tan inestimables Custodias, como repartiò para hospedage decente de tal dueño, assegurando su eterna mansion en tales prendas: *In quibus datur hospitium, suscipitur habitaculum:* que dixo el Damiano; y en fin en las Sillas de manos, ceñidos Empireos, breves Ciclos, que diò à todas las Parroquias de la Corte, para carros del Sol, y reclinatorios de la Charidad de otro mejor Hijo de David, que Salomon: (x) estas Sillas parecen los mistericos retretes, que el Soberano Amante pedia le franqueasse la desvelada fineza de su Esposa, (y) ò para defenderse con

(w)

*Lucæ 2. Et erat Anna Prophetissa: Et hæc vidua: quæ non discedebat de Templo ieiunijs, & obsecrationibus serviens nocte, & die.*

(s)

*Pauli ep. 1. ad Timotheum, cap. 5.*

(r)

*Damian. opusc. 9. cap. 84*

(x)

*Cantic. 3. Reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate constravit.*

(y)

*Cantic. 5. Aperi mihi Soror mea, amica mea, Columba mea immaculata mea; quia caput meum plenum est vire & cincianni meiguttis non in cinam.*

(x)

Ambrosius lib. 4. exameron.  
cap. 7. De Ecclesia, sub Lu-  
nae metaphora loquens, ait,  
Luna larga roris asseritur:  
Vnde in Canticis Canticorum  
Christus dicit ad Ecclesiam,  
quoniam caput meum reple-  
tum est rore, & crines mei  
guttis noctis.

(g)

Tertul. lib. de Trinitar.  
cap. 26.

(a)

Damian. opusc. 9. cap. 6.  
O felix commercium, ubi  
homo foenerator, & Deus sit  
omnipotens debitor!

(g)

12. q. 2. de blasp. animi

(b)

Exod. 28. Deorsum vero ad  
pedes eius flem tunica quasi  
mala punicæ facies, ex hia-  
cyntho, & purpura, & cocco  
bis tincto mixtis in medio  
tintinnabulis, ita ut tintin-  
nabulum sit aureum.

tu resguardo de la inclemencia de las  
aguas, o para obligarle, segun el hermoso  
sentir de San Ambrosio, (x) à agrade-  
cerle mas, y mas, la copiosa tuuidad de  
sus rocios: *Quia caput meum plenum est rore.*

Y si el baxarse Christo hasta la-  
var los pies de sus Discipulos, fue en  
el profundo pensar de Tertuliano, sa-  
tisfacer con usuras à los hijos, el hospe-  
dage obsequioso, en que les vinculò las  
mayores ganancias Abraham, su grande  
padre, (g) *Abraham filiorum pedes lavit, reddens  
in filiis, in hospitalitatis, quod aliquando illi  
pater foeneravit*: bien puede ya nuestro  
inclyto Monarcha esperarlas felices, mas  
que nunca; porque sobre el merito anti-  
guo de Rodulfo, para nuevas glorias de  
su Augusta Casa, ha puesto la Serenissima  
Mariana à Christo Sacramentado en nue-  
vo empeño. (a)

Y por ultimo ensalce su Religion, y  
humildad vnidamente el exemplo estu-  
pendo con que la admirò Toledo en el  
camarin de su portentosa Imagen del  
Sagrario, sirviendo de rodillas los alfile-  
res à los Sacerdotes, que devota, y reve-  
rètemente la vestian: obsequio, en que se  
me representan vivamente las Coronas,  
que en tantas granadas de purpura, y ja-  
cinto, estaban à los pies de la Sacerdotal  
tunica de Aaron: (b) *Deorsum vero ad pe-  
des eius flem tunica*: donde al movimiento  
humilde de tu culto, passando à ser el mas  
aclamado triunfo el rendimiento, reso-  
naban delante de Dios en los clarines de  
tantas campanillas de oro los aplausos.  
Executò aqui nuestra Reyna lo mismo,  
con que David parece, que quiso dar al-  
gun consuelo à su piedad; no le era per-  
mi-

mitido llegar à poner las manos en el Templo; y para desahogo de sus religiosas ansias, y deseos, se contentò con ministrar devotamente los clavos, que aviã de servir para el adorno (c) *Ferram quoque plurimum ad clavos ianuarum, atque ad commissuras, atque ad iuncturas preparavit David.* Así llenò nuestra Reyna los Evangelicos numeros de la Apostolica Viada de San Pablo, siendo pia, compasiva, devota, ferviente, humilde, y sobremodo Religiosa: *Si hospitio recepit, si Sanchorum pedes lavit, si tribulationem patientibus ministravit.*

Pero como la tribulacion es, segun dixo el Chrysostomo, el pedagogo de los Santos, y la madre comun de insignes dones: (d) *Pedagogus noster tribulatio est, presentem itaque generose feramus; cum sit infirmitatum causa bonorum:* y aun en pluma de Seneca, la que vnicamente ha dado à la admiracion exemplos grandes: (e) *Magnum exemplum nisi mala fortuna non invenit:* para que nuestra illustre Matrona se coronasse con la diadema de toda la heroicidad de las virtudes: *Si omne opus bonum subsequuta est:* y el cultivadísimo jardin de su alma respirasse delante de Dios, y de los hombres, como el de la Esposa Santa, la fragante suavidad de sus aromas, (f) no la lisongeò la blandura apacible de el Favonio, no el Zefiro vital: que la embistieron tempestuosamente el Austro frio, y el Aquilon soberbio; que vsurpandole à la palabra de Dios su mas eficaz prerrogativa, la penetraron vivísimamente con espada de dos filos, hasta en las delicadas telas de las divisiones de el alma, y el espíritu (g) *Pertingens usque*

(c)  
1. Paralipom. 22.

(d)  
Chrysostom. Hom. 61. ad  
populum.

(e)  
Senec. de Providentia, cap. 3.

(f)  
Cantic. 4. Surge Aquilo, &  
veni Auster, perfla her-  
tium meum, & fluant aroma-  
ta illius.

(g) *usque ad divisionem anime, & spiritus: hinc*  
 Paulus ad Hebræos 4. *Vivus* Hieronla en el alma, arrancandole de  
*est enim sermo Dei, & effi-* ella al Rey nuestro Señor, en quien vivia  
*cax, & penetrabilior omni* con vinculo mas tierno, y mas estrecho,  
*gladio, ancipiti, & pertin.* que el que atò al alma de Benjamin la de  
*gens usque ad divisione ani* Jacob: (h) *Cum anima illius ex huius anima*  
*me, & spiritus, compagum,* pendeat, y hirieronla en el espíritu, apar-  
*quoque, ac medullarum.* tandole de el violentamente à su Reli-  
 gioso, y prudente director. Hablo Se-  
 ñores con las voces de el dolor; no fisca-  
 lizo: (i) *Non enim accusatoris voce vtor;*  
*sed doloris;* que dixo San Ambrosio, pues  
 estoy tan lexos de acusar, que à permitir-

(h)

Genes. 44.

(i)

Ambrosius in oratione sane  
 bri de obitu Valentiniiani. Et  
 lib. 5. epist. 34. que est ad  
 Theodosium. *Quod ego non*  
*pro recordatione iniuria ve-*  
*teris exprompsi.* las disculpas.

(j)

Cicero, lib. 3. epistolarum,  
 penultima ad Atticum. *Pos-*  
*terius vita, quam patria ca-*  
*rebo.* amantes Ciudadanos, que como se ob-  
 serva en Ciceron, (j) fuera de ella los  
 tenia la congoxa de sus ansias, como  
 muertos, quiso Rutilia al ver arrojado à  
 su hijo Cotta irle acompañando en su  
 destierro, por no atreverle à sufrir, ni aun  
 entre las delicias de la Ciudad, el dolor  
 de tan sensible apartamiento: (k) *Ut mal-*  
*let exilium pati, quam desiderium:* que pon-  
 derò gravemente nuestro Seneca. Y si al  
 gran Padre Abraham, y si à Dios, cuyo  
 fue el orden, pareció conveniente, por  
 las travessuras de Ismael, el despedirle, no  
 solo, sino en compañía de su madre; (l)  
 porque para Agar sería mas duro golpe  
 el arrancarla de su hijo, que apartarla de  
 todas las conveniencias de su casa; que  
 sucederia en el pio corazon de nuestra  
 Reyna, al verse sin su charissimo hijo, y  
 desterrada? Verdaderamente, que fue este

(k)

Seneca, de consolatione ad  
 Helviam matrem, cap. 16.  
*Rutilia Cottam filii sequuta*  
*est in exilium, & usque eo*  
*fuit indulgentia constricta,*  
*ut mallet exilium pati, quam*  
*desiderium, nec ante in pa-*  
*triam, quam cum filio rediit.*

(l)

Genes. 21. *Cumque vidisset*  
*Sara filium Agar Ægyptio lu-*  
*dente cum Isaac filio suo di-*  
*xit ad Abraham, eijce ancil-*  
*liam hanc, & filium eius.*

desterrada? Verdaderamente, que fue este  
 yn

Un espectáculo digno de todas las compa-  
siones de la Europa; mas tambien dig-  
no de todas las complacencias del Em-  
pireo. Veis aqui el espectáculo, dezia Se-  
neca, que mas le arrebató à Dios sus aten-  
ciones: (m) *Ecce spectaculum dignum,  
ad quod respiciat Deus intentus operi suo:*  
Veis aqui el combate mas digno de los  
ojos de Dios en todo este gran teatro  
de la tierra, un varon fuerte luchando  
con la mala fortuna invictamente: *Ecce  
par Deo dignum, vir fortis cum mala fortu-  
na compositus;* y si esto pronunciaba de un  
varon, persuadiendose, à que para Lupi-  
ter no avria en el mundo, ni país, ni tea-  
tro mas divertido, ò mas hermoso, que  
Caton entero en su quebranto; (n) que  
diria su gran juicio de esta Serenissima  
Señora tan soberana, y humillada, tan  
imperturbable, y combatida? (o)

Llevó consigo en su desierro nues-  
tra Reyna toda la recamara, todo su Real  
tesoro de virtudes, (p) que es lo que no  
le pudo quitar la tempestad, y con ellas,  
sus trabajos la hizieron como à la Luna  
merecedora de la admiracion, y de la  
observancia mayor de su Emisferio: (q)  
*Nemo observat Lunam nisi laborantem.* Su-  
cediòle lo que, siguiendo la metafora de  
Luna, parece que dixò por nuestra affligi-  
da Matrona San Ambrosio: (r) *Defecti-  
bus suis crevit, & his meruit ampliari;* cre-  
ció con su falta, porque se echò luego  
menos su gobierno; consiguiendo en la  
comparacion, casi lo que en la eleccion  
politica de Augusto, llegó à imaginarle  
la malicia. (s) Pero quando en la Corte  
lograba su audiencia los cordiales triun-

L

(m) Seneca, de providècia, cap. 2.

(n)

Idem ibi: *Non video, inquã,  
quid habeat in terris Iupiter  
pulchrius, si convertere ani-  
mum velit, quam ut spe-  
ctet Catonẽ, tam partibus non  
semel fractis, stantem nihilo-  
minus inter ruinas publicas  
rectum.*

(o)

Seneca, de consolatione ad  
Helviã matrem, cap. 3. *Gra-  
vissimũ est ex omnibus, que  
unquam in tuum corpus des-  
cenderunt recens vulnus: fa-  
teor, non summam cutem ru-  
pit, pectus, & viscera ipsa  
divisit.*

(p)

Idẽ eodem, lib. cap. 8. *Mar-  
cus Brutus satis hoc putat,  
quod licet in exilium eunti-  
bus virtutes suas ferre secũ.*

(q)

Idem, lib. 7. naturalium 99.  
cap. 1.

(r)

Ambros. lib. 4. Examer. cap.  
8. *Quod est de misterio defe-  
ctus, & diminutionis Lune.  
Ecclesia sicut Luna defectus  
habet, & ortus frequentes,  
sed defectibus suis crevit,  
& his meruit ampliari.*

(s)

Cornel. Tacit. lib. 1. annal.  
*Comparatione sibi gloriam  
que sisse,*

fos,

fos, con que la Coronaban los impacientes, y publicos deseos; regia en Toledo el timon de su alma con tal serenidad, que al acometerla las borrascas, parecia, ò que doblaban la rodilla à la cantidad de su paciencia, ò que las deshazia en espumas la firme Roca de la alta magnanimidad de su constancia; que pudo dezir con el Apostol, quien tendrá fuerças para apartarme de la tranquila caridad de Jesu Christo? Por ventura la angustia? la tribulacion? la persecucion? ò los peligros? (r) *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia?* donde advirtió sabiamente San Chrysostomo, que no nombrò San Pablo, ni las riquezas, ni los adornos, ni las honras: (x) *Non dixit pecunia, an divitia? an ornatus?* porque estos ahagos, aunque combatientes tan poderosos, y violentos, son despreciables, y riñibles en comparacion de la lucha, con que las persecuciones se encarnizan, (y) hasta sacar sangre en los pechos mas generosos, y esforçados (z) *Hec enim sunt valde vilia, & deridenda;* y siendo esto así, como se lo pareció al Chrysostomo, tan feízmente exercitado en el mayor ardor de estos combates, que gloria no será de nuestra Reyna, el aver hollado con sus Reales virtudes estos monstruos, sin dar jamás la menor muestra de impaciencia, ni en su soberano semblante, ni en sus labios? (r)

Esta serena conformidad, esta heroica resignacion, con que la invencible Mariana adoró las sangrientas Cruces, que le plantó Dios en el monte de su corazon, consagrandolo así para su  
Tem.

(r)  
Pauli ad Romanos. 8.

(x)  
Chrysost. homil. 63: ad populum.

(y)  
Seneca, de consolatione ad Helviã, cap. 16. *Scio rem nõ esse in nostra potestate, nec ullum affectum servire, minime vero eum, qui ex dolore nascitur, ferrox enim, & adversus omne remedium contumax est*

(z)  
Chrysost. ubi supra.

(r)  
Seneca, de providentia, cap. 6. *Ferte fortiter, hoc est quod Deum anteceditis, ille extra patientiam malorum est, vos supra patientiam.*

Templo, fueron llevadas por manos de Angeles al supremo acatamiento de la Beatissima Trinidad en salvas de oro; y Dios, que aunque gusta siempre, y aun se esmera en labrar las almas grandes à punta de diamante, (a) se obliga tanto de la ternura compasiva de las Madres, que para restituirles à sus hijos, passò alguna vez à empeñar su omnipotencia en los milagros, (b) viendo la de nuestra Reyna, tan purificada en el crysol, y tan meritoriamente fatigada del silicio interior, y de las disciplinas de sangre de su pena; moviò eficazissimamente, por los medios, que se reserva à si su providencia, el generoso corazon del Rey nuestro Señor, siempre tierno, siempre filial, y siempre amante, à buscar en los cariñosos lazos de su Madre, aquel gran consuelo, que su Real piedad avia menester, y la llevaba. Entonces, qual al rayar del Sol, despues de la obscuridad de la tormenta, como los bienes à Iob, (c) se le duplicaron à nuestra Reyna los aplausos: mostròse entre ellos à la espectacion avertida de Madrid, aun mas que Deidad humana en la superioridad, con que pisò aquellos afectos, que suelen ser tan dominantes en los solios; pues aviendo sufrido tanto, pudo parecer olvido, y aun insensibilidad; la suavissima apacibilidad de su rostro, y su silencio.

Esta moderacion en los soberanos; quanto mas difícil, mas brillante; hizo sobrefalir de modo aquel gran cumulo de dotes, que ya al mirar à la Reyna Madre las Españolas atenciones, no eran solo lealtad, sino ternura: assi en los casos

(a)

Idem eodem lib. cap. 7. Bonū virum in delicijs non haber, experitur, indurat, sibi illum preparat.

(b)

Lucz 7. Et dedit illum Matri suæ.

(c)

Iob 42. Et addidit Dominus omnia, quæcumque fuerant Iob duplicia.

adversos de el estado, las respiraciones mas sobrefaltadas; bebían en su sereno, tranquilo, constante, y modestissimo Iris, los consuelos; y en los prosperos, referían toda la felicidad à sus virtudes. Eran ya los ojos, y lèguas de la Corte, cordiales Panegyricos de nuestra gran Matrona, vnos eloquentes, y otros mudos, que durarõ en admiraciones, y en elogios, hasta q̄ su vltimo aliento, para hazerlos eternos, los sellò. Ponderaban vnos las celettiales prendas de su alma; aplaudian otros la tanta abstraccion de el inimitable delengaño, con que despues de aver hecho afortunados estos Reynos, como otra Iudith, (d) vivía gustosamente retirada, no en las galerias, que reciben las luzes por cryttales, sino en el retrete, en que gozaba las influencias divinas de su Sol: y en fia, otros solemnizaban los excelsos atributos de su encumbrada fortuna, y nacimiento, en que observaba la Cortesana cultura, la singular prerrogativa de ser Esposa, y Madre, de ser Hija, y Hermana de Emperadores, y de Reyes; circunstancias, que como encendian mas la purpura à su manto, levantaban hasta lo summo la reverente llama del respeto.

Pero ovgomos à Cornelio Tacito q̄ al lib. 12. de sus annales, hab a, como si el uviesse ocupado a quiete sitio; pue. dice assi: (e) *Veneratione augebit femine quã Imperatore genitã, favore eius, qui rerum potitus sit. & coniugẽ. & matrẽ fuisse, unicũ ad hunc diem exemplum est.* Hasta entonces fue Agrippina el unico exẽplo, que ilustraron tantas reverberaciones Imperiales, mas nuestra Reyna, excediendo como en lo demas;

(d)

Iudith cap. 16:

(e)

Tacitus lib. 12. annal. *Loquens de Agrippina coniuge, sorore, filia, & matre Imperatorum.*

mas, tambien en la copia de Reales luzes, à esta que se tuvo por fenix de los siglos, añadió ser Madre de Emperatriz, y nietra de Emperadores, y de Reyes, tan sin numero, y sin par, que en el immenso Arbol de su Augustissima Profapia, lleno de tantas glorias, como hojas; las Coronas, y las Diademas, ò se penetran, ò atropellan; y hasta las preciosas laureolas de sus ascendientes Santos, como Estrellas de la Imperial Via lactea, en sus resplandores mismos se confunden.

Mas como el Cedro mas eminente no tiene effempcion de la segur, acometió à nuestra Reyna en el Auxe de sus atributos, y sus glorias, vna fatal, y recia enfermedad, en que necesitó de todos los espiritus de su Real esfuerço el sufrimiento; porque le introduxo en el pecho vn fuego tan consumidor, y tan mordaz, que despedazandole el corazon, se lo abrafaba: mas como la llama, con que se lisongeaba, y refrigeraba su alma, mirando à su amado en la ardiente hoguera de la Cruz, por quien gemia; era mas eficaz, y mas activa: como aquellos Angeles de el horno de Babilonia, daba gracias; (f) y como la Esposa, cruzaba los brazos, estrechandote, no solo religiosa, sino amantemente al hazecillo de Myrra, en que se le puso Christo entre los pechos, para immortalizar con esta vltima amargura tu fineza: (g) *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur* pudiendo dezir tu encendida piedad, al arder en el voraz volcan de aqueste examen: (h) *Conca'uit cor meum intra me, & in mediatione mea exardescet*

(f)  
Daniel. 3. *Quasi ex vno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum in fornace.*

(g)  
Cant. 1. *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur. Honorius: Myrrha est arbor Arabia, similis spine, cuius gutta viridis, & amara, spore manans est pretiosior & mortuorum corporibus condien- dis utilis. Apud Delium ibi*

(h)  
Psalm. 38,

ignis. Creció, pues, tanto la tirana violencia del incendio, q̄ la llama se abrió puerta por aquella delicadísima clausura, en cuyo cruel desahogo, los intensísimos dolores, le arrancaban el corazón, vertiendo sangre, con mayor acrimonia, que la que ponderaba el gran Latino en la otra Reyna: (i) *Infixum stridet sub pectore vulnus*; y exercitaron en tanto extremo la santa conformidad de su paciencia, que como de Job San Fulgencio, (j) podría yo afirmar, que su alma dichosa se hizo mas bienaventurada con la llaga: *Sed beatiór in vulnere*.

Sacrificóse à Dios nuestra immortal Reyna en su dolencia, con el mismo Ritro, con que para suavísimo holocausto, se le consagraban antiguamente las Palomas, y las Tortolas; pues sin llegarla el hierro, solo al contacto de la mano, se deshizo en granates su costado: (k) *Non secabit, neque ferro dividet eam*. Y viendo Christo, que juntado à los candores de Paloma, constancias firmísimas de Palma: (l) *Statura tua assimilata est palma*; le ofrecia el racimo de vbas de su pecho, que le exprimía el amor, para vnir el generoso vino de su sangre, à la abundante, y mistica vendimia de su passion preciosa, y sacrosanta: *Et erunt vbera tua, sicut botri vineæ*. Calcari, ac pressi; que parece añadio Philon à nuestro caso; aceptando, y premiando la oblacion, trepò à regalarle con sus frutos, y trepò à coronarla, y coronarse: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua, sicut botri vineæ*. (m)

Fueron ramos, y sazoadísimos los fru-

(i)

Virgilius 4 *Æneidos*.

(j)

S. Fulgentius ad Gallam de statu viduali, ep. 2. cap. 9.

(k)

Tartures, & pulli Columbarum, non ferro percusi, sed sola offerentis manu compressi sanguinem emittabant; sicque eorum sacrificium, ut inquit sacer textus Levitic. 1.

Holocaustum est, & oblatio suavissimi odoris Domino.

Vide Abulensem, ibi. q. 24. & 28.

(l)

Cantic. 7.

(m)

Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua, sicut botri vineæ. Philo. Ut enim botri vineæ calcati, ac pressi, letissimum liquore vini, suo Agricola, atque Vinitori effundunt, sic viri Dei iusti, ac sancti diris Cruciatibus, ac pressuris botrorum instar afflicti, ac torti, per victoriã salutarem cultori Deo, ac Iesu Christo caelestem latitiam de se pariunt, ac promunt.

Vide Delicium in dictum cap.

frutos; con que en esta mortal enfermedad selló immortalmente nuestra Reyna sus heroicos exemplos, y virtudes: ya en la imperturbable religación, con que su desengaño recibió, el que le daba inconsolablemente leal el desaliento; ya en el fervor, y ternura, con que se fortaleció para el último combate, con todos los Sacramentos de la Iglesia; ya en el valor, con que para entregarle toda à Dios, se despidió de su charísimo hijo, en quien vivía; ya en la humildad jamás oyda, con que se dignó de tratar, como si fuese persona particular, à sus vassallos, queriendo morir, no como el otro Emperador, manteniendo en pie la dignidad, (n) sino abatiendola; ya en el imponderable sufrimiento, con que ahogó todas las respiraciones à la summa vehemencia de su angustia, temiendo en sus suspiros, dar motivo de la mas leve quexa à su fineza; y ya en la firmíssima atención, con que esta Imperial Aguila miraba à su Sol Christo, embebiendole todo en su alma para dársela: de esta suerte, en fin, la Viuda Apostólica, la Sereníssima Señora Reyna Doña Mariana de Austria nuestra Señora, dió suavísimamente su puríssimo espíritu al Señor, à los setenta, y vn años de su edad, que fueron siglos de merecimientos: *Non minus sexaginta annorum*: premiando así Dios su exemplaríssima vida con tal muerte.

En que, entre la confusión de los sollozos, fue materia feraz, no menos de admiraciones, que discursos, el grave Eclipse, que à la misma hora padeció el luminoso cuerpo de la Luna; como ha-

zic-

(n)  
Suetonius in Vespasiano de  
infirmirate; & morte eius.  
*Oportet Imperatorem stan-  
tem mori.*

(o)  
 Sanctus Ambrosius , Serm.  
 83. *Quiesc de defectione  
 Lune.*

ziendo eco fanesto en la celestial lumina-  
 brera, la sombra, que nos cubrió el res-  
 plandor de la Española: asumpto, por  
 cierto, tã lleno de arcanos, y de asóbro,  
 que el misterio enfatico de esta concu-  
 rrencia, no casual, sino providamente pre-  
 venida, me arrebaratã à dilatadas, y pon-  
 derosas reflexiones, à no serme forçoso ya  
 el ceñirme: mas consolatème con dezir,  
 lo que S. Ambrosio predicò en ocasion  
 de Eclipse semejante, como si estaviessè  
 llorando à nuestra Reyna: (o) *Luna def-*  
*fectum luminis patitur; tu salutis:* padeciò  
 la Luna en sentidas tinieblas, quanto su-  
 friò la gran Mariana en vivos rayos: *La-*  
*borat plane, negare non possumus, sed laborat*  
*cum ceteris creaturis, quia omnis creatura in-*  
*gemiscit;* padeciò la Luna, no lo podemos  
 negar, mas padeciò con las demas cria-  
 turas, retirando sus luzes, para gemir con  
 todas en la lugubre noche de sus lutos.  
 Pero caso aun mas maravilloso; Dios  
 Sol, y Padre immenso de las lumbres,  
 concurrió con la Luna à hazer sensibiles  
 demonstraciones en la muerte de nues-  
 tra Augustissima Matrona; la Luna en  
 el acompañamiento triste de los llantos,  
 y el Sol en la celebridad ostentosa de las  
 honras; la Luna cubierta de bayetas, y el  
 invisible Sol de purpura flamante; baña-  
 da aquella en sombras, y este en luzes.

Fueron realmente portentosas, las  
 q̄ centelleò luego la maravillosa, y inefa-  
 ble Providencia, ilustrando las claras vir-  
 tudes de nuestra heroica Reyna con mi-  
 lagros; en que miro à la Divina bondad  
 en el modo, que nos es licito rastrear la  
summa profundidad de sus secretos; en  
 que

que miro, buelvo à decir, à la Divina bondad, atendiendo, no solo al credito de nuestra Reyna, sino al suyo. Daràme à entender David: (p) *Deus laudem meam ne tacueris*; Señor, dezia el Real Profeta, no calles mis alabanças, no te estès mudo en mis elogios: quien no eltrañará este asumpto? lo vno, porque butear por su Panegyrista al mismo Dios, parece, no solo falta de humildad, si no delvanecimiento proprio de Luzbel: lo otro, porque David aqui no ruega, que executa: *Ne tacueris*: mas atiendase al motivo, con que el humildissimo David alienta tan alta confiança: *Quia os peccatoris, & os dolosi super me apertum est; locuti sunt adversum me lingua dolosa, & sermonibus odij circumdederunt me: & expugnaverunt me gratis: pro eo ut me diligenter, detrahebant mihi; ego autem orabam*: y en semejantes circunstancias, como la Divina bondad se obliga tanto de vna inocencia perseguida, humilde, y silenciosa, David, no por su honra, sino por la de el mismo Dios, le executaba confiadamente al milagro de algun eloquente desempeño: *Ne tacueris*.

No callò Dios en las honras de nuestra Reyna gloriosissima, ni habló solo en las lobregueces de la Luna, que habló tambien en la extraordinaria luz de las Estrellas: mas sobre todo habló en el estupendo caso, tan comprobado, y tan notorio, de la repentina salud de la virtuosa, y paciente Carmelita; en que sino me engaño, veo renovado el sacrificio antiguo de los Pajaros: dos eran los que se ofrecian à Dios en sus Altares: (q) *Su- met duos Passeres*; de los quales se escogia

M

vno

(p)  
Plalm. 108

(q)  
Levis. 14

vno para hostia: *Immolato vno passere*, con cuya sangre teñian al que le sobrevivia en la oblacion: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; y con este Rito lograba el aprisionado paxaro la restitucion entera de sus buelos: *Cumque dimiserit passerem avolare in agrum liberè*; pues miren aora, Señores, el suceso: dos Aves, vna Real, y otra Religiosa de el Santissimo nido de Theresa, estaban à vn tiempo aprisionadas, con las recias cadenas de sus males, y ambas ofrecidas à Dios, con la santa conformidad de sus virtudes: *Sumet duos passeris*; mas gustò la Divina, y arcana Providencia, de que entre las dos se le sacrificasse la Real: *Immolato vno passere*; cuya sangre reciente en el justillo, luego que tocò à la valdada Ave de el Carmelo: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; caso maravilloso! libre ya de los continuos, y pesados grillos de seis años, la hizo bolar en aquel punto: *Cumque dimiserit passerem, avolare in agrum liberè*.

Lloremos, pues, Señor, en tan gran perdida. No persuado, no, las lagrimas, que veo, sino que nuestros ojos, como surtidores las arrojen, no à la tierra, no al ayre, sino al Cielo: lloremos, Señor, lloremos; pues ni el ver à Elias subir en carro de luz al Paraíso, bastò à enjugar à Eliseo el tierno llanto: (r) mas lloremos, no mirando al suelo, en que nuestra Reyna amantissima es despojo, sino al Empirico Santo, donde es triunfo: lloremos, como dezia S. Chrisostomo: (s) *Tristemur tristitia z audij genitrice, lachrymas fundamus multam seminantes voluptatem*: lloremos, no este-

(r)  
4. Regum 2. *Apprehendit que vestimenta sua, & scidit illa in duas partes.*

(s)  
Chrisostom, homil, 66. ad Populum.

esteriles, sino fecundas lagrimas, llenas de piadosas esperanças de mil gozos: llorèmos, moviendo à la Divina Clemencia, que ya ha dado glorioso descanto à aquella Alma grande, en la feliz eternidad; donde es mas Reyna, que fue en tiempo, à que convierta en alegres cultos nuestros votos: y llorèmos por vltimo, prometiendonos en la sementera de nuestras trillissimas endechas, vna cosecha abundante de canciones. (r)

Y tu, ò gran Carlos, Monarcha de dos mundos! que pues vives en nuestros corazones, ni la distancia, ò altura de tu Trono, nos retiran la Rèal dignacion de tus oydos, templa; templa, ò gran Señor! tu cordial pena, q̄ si la vna lagrima tuya, es nuestro ahogo. Tú, Señor, eres el solo Iris, que en la tempestad de este amargo diluvio nos alienta: serena, serena tu filial congoja; buelvo à suplicarte, ò gran Señor! para que halle la lealtad de tus vassallos, en el Sol de tu semblante, todo aquel gran consuelo à que respira: con que te podrá dezir mi profunda veneracion con S. Ambrosio: (u) *Cum te vident, matrem sibi non credant obisse; in te eam recognoscant, in te eius presentiam teneant; in te vitam eius sibi manere arbitrentur.*

Y tu, finalmente, ò Alma grande! que como Luna hermosa resplandeciste en la noche de esta vida; y ya, como entendiè nuestra piedad, en el claro, y interminable dia de la gloria, gozas de lleno todas las luzes de tu Sol, sin temor de menguantes, ni de Eclipses: (x) *Bene ut Luna, quia & antea in umbra licet corporis resfulgebas, & terrarum tenebras illuminabas,*

(r)

Psalm. 125. *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.*

(u)

Ambrosius lib. 2, ep. 8.

(x)

Ambrosius in oratione funebri de obitu Valentiniiani

*Et nunc lumen à Sole iustitie mutuata, clarè  
diem ducis; que dixo à otra Real Alma  
San Ambrosio. Ciñe, ciñe la Celestial  
Corona, que te labraron las insignes  
virtudes, cõ que te estrechaste à la perfec-  
rissima idea de la Apostolica Viuda de  
San Pablo; y descansa de los trabajos,  
que tambien padeciste, como Luna; y co-  
mo Antorcha resplandeciente, en el Cã-  
delero excelso del Empireo, alumbrã tu  
Augustissima Casa, (y) y alcanza de tu  
immortal Esposo vn feliz alumbramien-  
to à estos tus Reynos: donde desde la  
bienaventurada eminencia de tu Olim-  
po, veas los hijos de tus hijos, dar con sus  
trunfos, paz al Israel escogido de la Igle-  
sia. (x) Así me lo prometen tus virtu-  
des; y así me lo asegura tu ardentissimo  
amor, que no acabò, sino passò de tem-  
poral, à ser eterno. Dixe.*

S. C. S. R. E.

*M. Fr. Francisco Solis*

(y)  
Marthæi 5. *Vt luceat omni-  
bus, qui in domo sunt.*

(x)  
Psal. 127. *Et videas filios  
filiorum tuorum, pacem super  
Israel.*

**D**IXO nuestro docto Orador, y huviera desde alli empezado à dezir infinito de justas alabanças el aplauso, sino se huviera substituido advertidamente en su lugar, acompañada de su silencio, muda, y eloquente la admiracion. Esta solo fue entonces, y será aora su mas proporcionado elogio, convirtiéndose todos los afectos à llorar de nuevo la muerte de nuestra Augusta Reyna, cuya Magestad (como en caso semejante decia el P. S. Ambrosio) parecio cobrar nueva vida en las clausulas de tan elegante Oracion, y tan à todas luzes consummada. (T)

Repartieron inmediatamente (como es costumbre) los Ministros à todos los que se hallaron dentro del Cuerpo de la Vniversidad, la cera; (componiase toda de hachetas blancas, istriadas à trechos) y se empezó el Responso, que cantò con la misma suave solemnidad la Musica; con que dicha por el Celebrante con gravedad Ecclesiastica la Oracion, entonò la Capilla el vltimo *vale* del Christiano, y Religioso dolor, suspirando por el eterno descanso de la piadosa, y Augusta Alma, con las que aun la docta antigüedad entre sus ritos llamò postrimeras palabras. (V)

Hi-

(T)  
*Dum in eum  
 mentem dirigi  
 mus, intentio  
 nemque desigi  
 mus, videtur  
 nobis in sermo  
 ne revivisce  
 re. S. Ambr.  
 orat. in obitu  
 Valent. in ip  
 so init.*

(V)  
*Dixitque nos  
 vissima Verba:  
 Virg. Æn. 6.  
 Vid que ad  
 hunc*

*hunc locū eru-  
dite, vt. affo-  
let, congerit.  
La. Cerda.*

Hizieron estas correspondiente eco en los animos de todos, y parece, que al DESCANSE EN PAZ, de la Iglesia, respondió el pio sentimiento de la Universidad con estos, ò mejor imaginados afectos. Descansa en hora buena en paz, ò grande, è ilustre Alma! descansa en paz, despues de las borrascas del siglo, ò espíritu superior, y sobre toda mortal imaginacion verdaderamente feliz! Buela al Cielo, incluyta Muger, coronada de las estrellas de tus virtudes: (X) Buela al Cielo, en donde en vez del luto de tu exemplar viudez, te vista de flameante purpura el Sol, bordada del oro de sus rayos, y la Luna, que en tu muerte se vistió de sombras, celebre puesta à tus pies la gloria de tu triunfo. Buela al Cielo, no ya con las alas de Aguila, que te diò, naciendo, el Imperial nido de tu Augusta cuna, sino con las que te diò el mismo Cielo, para elevarte en tu cõtemplacion, y en tus heroicas operaciones, sobre todos los pensamientos de la tierra. Buela à tu amado descanso, para trocar en eternas alegrías tus paros, y pacientes gemidos, ò Paloma bella! (X) cuyo innocente candor, ni lo bastò à consumir el tiempo con sus experiencias, ni à manchar el Palacio con su malicia. Y en fin, pues, tan constantemente supiste ven-

(X)  
Apocal. 12.

(X)  
Psalm. 54.

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 95  
vencer, tan felizmente pelear en esta vida,  
que toda es guerra, logra en la Patria el adqui-  
rido Reyno, reposa en apacible luz, DESCAN-  
SA EN PAZ.

Asi se concluyò la funcion de las Reales  
exequias; y restituyendose la Vniversidad a la  
sala de su Claustro, de donde avia salido, des-  
pues de aver por medio de N. Cancelario sig-  
nificado su debido reconocimiento à los Ca-  
valleros, que en tan grave accion la avian as-  
sistido, se quedò en lo formal de la represen-  
tacion dentro de Casa, à entregarse de nuevo à  
su dolor, con señas menos publicas; pero por  
ello mismo mas cordiales, y mas verdaderas;  
(Z) y en la justa supposicion de su piadosa  
confiança, à suplicar juntamente al espiritu  
feliz de la difunta Reyna, alcance de N. Señor,  
para sus Augustos hijos, la Real sucesion, à  
que ya aspira mas fervorosamente nuestra es-  
perança, y por quien siempre suspira nuestro  
fiel deseo, como por bien, en cuya conse-  
cucion estriba la felicidad de España,  
de Europa, y del Mundo.

\* \* \*

(Z)  
*Ille vere do-  
let, qui sine  
riste dolet.*  
Mart. lib. 1.  
epigram. 34.

POESIAS FVNEBRES, Y GEROGLIFICOS, que se ofrecieron para el tumulo, y adornaron el patio de las Escuelas mayores de la Univerſidad de Salamanca, en las honras de la Sereniſſima Reyna Doña Maria-Ana de Aultria N. Señora.

Doct. D. Iosephi Antonij de Espinosa, Iuris Canonici Professoris, & pro Cathedris obrinead. Antagonista.

SYMBOLVM.

**D**escriptus super Regiam tumulū egregia Maieſtate ornatus, Stellæque fulgentiſſimæ adfixus Reginae ſpiritus cum hoc lemmate:

*Dum mori videor, in altum reſplendo.  
Inferius autem epigramma.*

Funebris hæc ingens pyra, ſi tot lucida tædis  
Fulgentem retro claudit in ore diem:  
Ad ſuperos rediens cælo Mariana refulgens  
Athereū iubar eſt, nocteq; ſplendor adeſt.  
Eſſera Mors iuſtam dira cur falce minaris?  
Vivere quam ducis, quid ſimulare mori?

In

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 97  
In obitum Serenissimæ Reginæ D. Marianæ  
Austriacæ vita functæ dum Luna Eclipsim  
passa die 16. Maij, anni 1696.

*EPIGRAMMA.*

Fulgebat splendor, cunctis, hoc Orbe Dianæ;  
Cum subito ex oculis, luce carente, fugit:  
Hispanis casum iam provida sidera monstrât;  
Terra tegit Lunam; sic Mariana iacet.

Plangebat cui Bætica Orientem, Castella me-  
ridiem, Salmantica nivem, Religio Minorem  
esse contulit.

*D. Felicis Iosephi de Palacios Humanio-  
rum literarum Primarij Pro-  
fessoris.*

*SYMBOLVM.*

**A**Rbor vi tempestatis evulsa prope quam  
Nympha plorans pomum coronatum  
dextra gerens cum hoc lemmate: (a)

*Vnam potentiam sortita, prodesse. Infra ve-  
ro hi numeri.*

(a)  
Senec. lib. 47  
de benefic. c. 8.

Aspiciſtis luſtum ſi, nitida aſtra, pium;  
 Ecquid non ſiccis vultibus aſpiciris?  
 Juſtior haud pupugit viſcera noſtra dolor,  
 Acceptoq; gravi, vulnere Nymp̄ha queror.  
 Fœlix hæc arbor quæ labefacta iacet,  
 Hesperij quondam gloria ruris erat,  
 Nec ſteterat campis altior vlla meis.  
 Si placet in folijs ambitioſus honor;  
 Si placet arboreis area culta comis:  
 Nimirum hæc etiam nobilitate ſua  
 Ornatus nobis lætaque pompa fuit.  
 Queritis, heu! fœtus quos tulit illa mihi?  
 Ediderat plures; attamen eximium  
 Ipſa tulit pomum, quod mea dextra gerit:  
 Deinde parum nobis vna corona fuit?  
 Si tamen in pretio eſt, dulcis & vmbra iuvat:  
 Hæc eadem miſeræ (nam meminſſe decet)  
 Tunc cum pœnè omni deſtituebar ope,  
 Expandens ramos officiōſa ſuos,  
 Solamen præſens auxiliumque tulit.  
 Sæpè quies feſſis, sæpè levamen erat:  
 Nunc decus, atque parens, confugiumque  
 iacent.  
 Cuncta ſimul fati diſtulit aura levis.  
 Invidit quantum debilis aura mihi!

P. Iosephi de Villar an Societ. Iesu, in suo  
Regali S. Spirit. Salm. Collegio Sac.  
Theologiae Professoris, Matheseōn etiam, & Lin-  
guarum cognitionis peritissimi:

Ἐπιτάφιον Γραικόν:

Ευθὰδε κείται:

Τὸ λευκότετον τ' Γερμανίας κρίνον, ὃ στερεώτατ' αἰδέμας  
τ' Ἰβηρίας, ὃ λαμπρότατ' ἥλιος τ' κόσμος,

αἶ, αἶ,

ὕφ' ἐνὶ σήματι ἀπουρῦπεται

τ' γῆστε, καὶ τ' οὐρανοῦ ἀπας ὃ πλοῦτ'.

ὄπερ ἂν ἄλλος ἢ, σποδός ἐστίν· ὄπερ αἰδέμας, κοινίς:

ὄπερ ἥλιος, αἰθάλη.

Μάλλονδε

ὄπερ ἦν ἄνθος, ἀστὴρ ἐστίν· ὄπερ αἰδέμας, ἥλιος:

ὄπερ ἥλιος, πνεῦμα,

ΑΛΛ' ὁ τῶς

εἰς τὰ ἀμφοτέρα ἢ βασίλισσα μετεμορφάθη

τὰ μὲν τῆ οὐρανια φύσει, καὶ ευγένει,

τὰ δὲ ἀνθρωπίνῃ σύστασι ἤδη ὠρείλοντο.

Μάθε γν, ὀδοιπόρε,

ὅτι τῆ τύχῃ ἐναυαπῆται, ἀρετῆ δὲ ἀλλοτῆ ἐστί:

Τὴν βασίλισσαν φίλει,

τὴν τόδε κάλλιστον χαρισαμένην σοι τὸ μάθημα:

*Idem ab eodem Latine.*

Hic iacet

Candidissimum Germaniæ lilium, firmissimum

Hispaniæ adamas,

Mundi Sol lucidissimus.

N 2

Heu!

Heu! heu!  
Sub vno monumento clauduntur  
Terræ, & cœli vniversæ divitiæ.  
Quod flos erat, cinis est: quod adamas, pulvis:  
quod Sol, favilla.

Quin immo,  
Quod flos erat, sidus est: quod adamas, Sol:  
quod Sol, spiritus.

At re vera  
In vtraque mutata est Augusta:  
Hæc quidem cœlesti, & generosæ indoli,  
Illa vero humanæ conditioni debebantur.

Disce ergo, viator  
Fortunam caducam, virtutem esse immortalé:

Reginam ama,  
Quæ tantum tibi documentum reliquit:

*Eiusdem Epigramma.*

Aurea torquebat crudelis stamina Clotho,  
Gyro quæ ambierant sydera nere suo.  
Rumpere tentarat nitidum sæpè invida flû:  
Sensit at invictum robore dura manus.  
Vellet inocciduum saltem temerare nitorem;  
Sed nequit æternis forma perire sua.

[Tum]

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 101  
Tum quid agat? solito citius rotat anxia fusu,  
Et, quod non potuit rumpere, finit opus.  
Viderat extremum iam volvi Cynthia filum,  
Nocturnum terris dum daret ipsa diem.  
Tum subita se nocte regit, seu Regia fata  
Deflens, seu cupiens ambitiosa sequi.  
At brevis umbra fuit: nã Mēs Augusta supremis  
Mox data sideribus depulit Orbe chaos.  
O magnam Austriadē, raro cui munere divū  
Vivere sic placuit, sic licuitque mori!

In obitum Mariannæ Austriacæ Hispaniarum  
Reginæ.

INCERTO AVTHORE,

*EPIGRAMMA.*

Dú Fratris radij pellūt umbras æthere cuncto;  
Diva soror nobis lumina sacra regit.  
Astra diem, nostrumq; polum miscere tenebris  
Nubes ausa: labant sydera, Luna nutat.  
Scilicet Imperij mutat statione relicta,  
Nunc cum fratre vices, solus, vt astra regat.  
Astra regit solus; languescat Turcica Luna,  
Sumat & Imperium fœlicitatis omen.  
Parcite Germani lachrymis, neu perditæ plâct;  
Vivit adhuc vobis, non Marianna perit.

Heu

102 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
Heu tamē Hesperia! mea me lux clara reliquit;

Vixit mater amans, nec reditura fugit.

Ah! Caroli Regina parens aVgVsta perIVIt  
ÆqVor sVaVe DabVnt Hesperiaē geMItVs.

CLIIVVIVVV DVIMIV

M. DCLVVVVVV VIII III

*P. Thoma de Alfaro Soc. Iesu.*

### SYMBOLVM

Cornucopia floribus emarcescentibus plena  
hac epigraphe:

————— *Perit omnis in illa, (b)*

*Laudis honos.* —————

(b)  
Lucan. in pœe-  
mat. ad Pison.

Postmodum Disticum hoc Chronologicum  
serpentinum.

*Occubuit* Regis coniux, materque, proneptis,  
Et soror, & soboles Cæsaris *Occubuit.*

M. CCCCCCLXVVVV VIII III.

*Inferius autem.*

Que mal de España el dolor  
el golpe acusa fatal!

pues ajar, no fue rigor,

lo breve del esplendor

por descubrir lo immortal.

*P. I. Baptist. de Peñalva Soc. Iesu.*

SYM-

*SYMBOLVM I.*

Cœlum stellatum, ex quo stellæ aliquot delabuntur supra tumulum, in quo Sol pallens visitur diademate cinctus. Hac Epigraphæ: *Illæ præcipites desilire polo,* (c) inferius autem.

(c)  
Virg. de cant.  
Syræ,

*EPIGRAMMA.*

Imperialis honos, Hispanica gloria, terris  
Occidit, & cœlum signa doloris habet.  
Ne mirere decus, stellarum evellitur agmen,  
Clarius vt niteat, Sole cadente suo.

*In idem.*

Muere Augusta Mariana,  
que si el Cielo así acredita  
tu Ocaso, no necessita  
èste de otra pompa vana:  
Muere; que està muy vfana  
la estrellada ardiente esfera,  
de conseguir lisongera  
en tan fatales delmayos,  
coronarse de tus rayos  
para que su luz no muera.

*SYMBOLVM II.*

Sol radios protendens ad vsque pyram, super quam Phœnix flammis immersus hoc  
lem-

104 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
lemnate : *Gaudet que mori festinus in or-*  
*tum. (d)*

(d)  
Clau. de Phœ-  
nice.

ACROSTICVM.

Membra parat flammis, & flagrans provocat igne  
M d nova bella leuem Phoenix, sed prospera bell  
R itit ad hæc Phaëton, flavis radiisque minatu  
I ncipit ex templo Titanius ales adur  
A nque suo, Solis decursu pulvere form  
N on longo rutilans renovatur; nobile nome  
V dstruitur post tristem obitum, post tristia fat  
A vstricæ stirpi; Phoenix Marianna suprem  
V irritum nimio fervore ardebat, & alt  
S ponte sua Parcis concessit lumina diri  
I unc cœli cecidere faces, tunc cynthia texi  
R egales luxus, fugitque argenteus ardo  
A Propera, sed cur properant ita Numina mor ?  
I ut cur Hispani contempta est Cæsaris aul ?  
A ccidit latius exoriar conscendens æthera, & illi  
A ccequar æternis Phœnicis laudibus arm

MARIANNAVSTRICAI

*Et infra.*

Aunque como Fenix muera;

qual Fenix renacerà;

si se eclipsa, perderà

su luz, pero no su esfera.

Y aunque embidioso quisiera

negar Phebo su esplendor,

à influxos del proprio ardor

renaciera, que quien muere

por amor, mutiendo adquire

la immortalidad de amor.

STM-

SYMBOLVM III.

Rosa spinis protegentibus obsita cum hac  
Epigraphe: *Armat spina rosas, (e)* inferius  
autem.

(e)  
Claud. hy. 4. in  
nupt. Honorij  
& Mariæ.

EPIGRAMMA.

Spina rosam mollem circumdat cuspide sava;  
Quaque nitens floris purpura tuta manet.  
Et quamvis formæ immincat, fulgere videtur  
Candidius filium, formaq; honesta rosæ.  
Aut potius censeat tanto mucrone quietem,  
Et pompani inniti, sic neque bella rimet.  
Sæpè quod Augustæ Mariæ fulmina virtus  
In se crudeli, terribilique manu.  
Contorta inspexit rosea, seu fronte serena?  
At minime ingenti tela nocere animo:  
Inter tot fraudes imperturbata manebat  
(Hæc pietatis erant præmia digna tuæ)  
Fulminibus se protexit velut inclyta spinis  
Se rosa defendit, tutior vique foret.  
Non est nobilior virtus, quæ vicerit hostem  
Cuspide, sed quæ eius vincere testa sciat.

SYMBOLVM IV.

Insignia hinc Hispaniæ, Germaniæque; illinc  
scala virtutum constans gradibus: ex insigni-  
bus

106 HONRAS DE LA VNIY. DE SALAMANCA.  
bus Aquila ad scalam advolans hanc epigra-  
phem rostro gerens: *Virtute decet, non san-*  
*guine niti.* (f) Inferius autem.

(f)  
Claud. de r.  
conf. Honorij

### EPIGRAMMA.

Stemmata, nobilitas, maiorum fama, triūphi  
Sat proprijs meritis condecorata manent  
Non vltra quærenda. Mihi pulcherrima virtus  
Omni nobilius tempore stemma fuit.

### SYMBOLVM V.

Cor transfixum ex vna parte sceptro, ex alia  
iaculo cuius erat flammata cuspis hoc lemma-  
te: *In vna sede morantur maiestas, &*  
*amor.* (g)

(g)  
Ovid. Metam.  
lib. 2.

### EPIGRAMMA.

Iam bene conveniūt, & in vno corde morātur  
Maiestatis amor, dulceque amoris onus.  
Nullum alio viētū discernes pondere pondus,  
Quodque alijs durū est, Austria necit ovans.

### Et infra.

Aunque enseña la crueidad,  
à desdorar sin razon  
la fuerte, y amable vnion  
del amor, y Magestad;

Des-

Desmientelo tu piedad,  
 que con singular desvelo  
 lo enlazò, cortando el buelo  
 à este afecto; porque sea  
 espejo, en donde se vea  
 la Magestad sin rezelo.

*Tumuli Serenissima Mariana Austriacæ  
 inscriptio διγλωσση*

Quæ nuper γενέμεν κόσμος εὐδοκάντων ἠώσ  
 Τῆσ μεγάλης fulgens ἠλι. Εσπέρινσ  
 Occidi, ὅ ἡμερινά μόνον splendere carentem  
 Δυστυχῆντι. ἔχα μ' ἐδέδε γυν θάνατ.  
 Nil ξέβε docte cave, κάπειτα mortale ἀναρπύοισ  
 Οὐ μαρτυρῶν, rutilam contegit urna facem.

Er. Ioann. Interian de Ayaia, S. T. D. Sacrar. que  
 Linguar. Salm. Profess.

*EIVSDEM*

*In obitum Serenissima Mariana Au-  
 striacæ.*

*EPICEDION.*

Elatam nuper lachymoso funere Magni  
 Pastoris populi, quo non præstantior extat.  
 Heu! Chlorig excelsâ plangebatur Iberia Matrè.  
 Ut teneri amissa complent balatibus agni  
 Matre vias, montisq; aditus, ut tristius infans  
 Ingemit avulsus nutricis ab ubere parvus,

Utq; graves gemitus moriēs procul ore canoro  
 Promit olor, tales fundebat Iberia planctus.  
 Quæ cœli species, vel quæ mæstissima rerum  
 Visa fuit facies? lætis cum gramina sulcis  
 Deficerent æstate nova? gelidoque stupore  
 Vitrea pœne suum tardarent flumina cursum.  
 Arboribus cecidere comæ, nec floribus vllis  
 Præta nitent, cœli Phæbus licet arduus axem  
 Tangeret, & Geminis decurreret aureus astris.  
 Non pecudes solitos illis venere diebus  
 Ad pastus: non lanigeræ de more frequentes  
 Pastorem comitantur oves; quin sæpè vocati  
 Pabula robusti fugerunt sueta iuveni.  
 Squallet terra situ; non iam fragrantia mella  
 Promit apis, niveo exundant non lacte capelle.  
 Tota sed inculto nimium quassata veterno  
 Torpet humus: Mutæq; silent volucresq; feræq;  
 Triste solū tristi lachrymarū flumine Nymphæ  
 Rorabant, largosq; oculis manantibus imbres  
 Eliciunt, ferit alta gravis tum sydera clamor.  
 Undique turbato gemitu miserabile carmen  
 Insonat, & mæstis implent vlulatibus auras  
 Qualis Nile tuas ferali murmure ripas  
 Exercet Pharius laceri plorator Osiris,  
 Aut quales Ciconum per devia rura furentes  
 Crinibus effusis bachantur Mænades agris.  
 Ipsa etiam Mariana tuum lachrymabile fatum

Lumina magna poli, fama est scēisse nec unquā  
Talia visa sui manifesti signa doloris.

Vidimus heu! flentes, cum se nocturna sereno  
Cōderet ipsa globolāpas tremefacta tenebris.  
Cynthia tū (vt perhibēt) Erebi pallētib<sup>9</sup> vmbriis  
Te moriente sacros obtexit nubila vultus.

Quid tū Chlorus agat? Quo se meditatus acerbū  
Funus amās vertet? quos aut de pectore quest<sup>9</sup>  
Pœna ciet funesta suo? quo denique planctū  
Exprimet acceptū, nec iam medicabile vulnus?  
Tunc gemitus traxisse pios, sanctamq; parentē  
Compellasse ferunt tenetis cum fletibus vltro:  
Me ne tuum terris genitrix suavisima linqvis?  
Me ne fugis? tantoq; parens, heu! deseris orbū  
Lumine? quid merui? vel quę cōmissa benignos  
Eripiunt vultus, vita mihi charior omni?

Siccine Mater abis? nec te mea vulnera tágūt?  
Nec gemitu nostro, precibus nec flecteris vllis?  
Te per ego has lachrymas: sed quò tristissima  
mentem

Abducit fortuna meam? Nō sponte relinquor;  
Sed te nunc nobis aufert male sidus amicum,  
Sævaque crudelis rapit inclementia mortis.  
Quod si animū, dilecta, tuū nō nostra morātur  
Gaudia, seu miseræ subeunt fastidia terræ,  
Æthereas seu forte datas iuvat ire per arces,  
Solis vt æterni radios, quem semper in ore,

sem-

Semper in ardenti verfasti pectore, cernas,  
 Te precor hic saltem Mater dulcissima, nostri  
 Sis memor, atq; tuis pia semper prospice terris.  
 Sic numen fiat templisq; impositas, quondam  
 Ipsa tibi Magnos videas dare thura nepotes.  
 Interea te voce canam, tibi dulcia laudis  
 Munera promet amor, nomēq; per alta decorū  
 Dulciter Hesperij referent ad sydera cygni  
 Quin etiam tumulo meritos libabit honores  
 Inclyt a Pastorum turba, & florentibus herbis  
 Sparget humū, mistosq; rosas producet acāthos.  
 Ergo agite, & sanctæ faciamus iusta parenti:  
 Lilia ferte pio cineri, date frondea flammis  
 Munera, ferte rosas, incensa que iugiter ara  
 Thure novo fumans cumuletur odora Sabæo  
 Iamque vale, ò genitrix, quæ nunc licet aurea  
 calces  
 Sydera, terrenis disce inde assuescere votis.

Don Juan de Vera y Tassis, Chronista de su Magestad, y su Fiscal de las Comedias de Espana, ingenio tan celebrado de la erudicion, como favorecido de las Musas, no se contentò solo con assistir à la Vniversidad en su funciõ, como Noble hijo de Salamanca, sino que quiso contribuir à ella con el primor de los Geroglicos, y poesias siguientes.

GE-

GEROGLIFICO I.

VNA Aguila proporcionada entre nubes de gloria coronada de diadema Imperial, y en aptitud de bolar al Cielo sobre alas de otras Aguilas menores: en lo superior este lemma: *Super alas Aquilarum*: (h) en lo inferior este mote:

(h)  
Exod. cap 19:  
n.4.

Si el Aguila generosa  
bebió al Sol sus plenitudes,  
ya en alas de sus virtudes  
en sacro nido reposa.

II.

VN Palacio Real, de donde sale vna Paloma, dirigiendo sus buelos àzia el Cielo; y à la parte del Austro (tan misterioso en las Sagradas Letras, como saben los doctos, y podrán creer los que no lo fueren) esta letra Latina: *Expandens alas suas ad Austrum*: (i) y abaxo:

*Surge Aquilo  
& veni Au-  
ster.*  
ant. 4. v. 16:  
*Deus ab Austro  
veniet.*  
Habac 3. v. 3:  
(i)  
Job, 9.

Del Austro al Austro dirige  
la Paloma el feliz buelo,  
que es su habitacion el Cielo.

III.

## III.

**V**N Sol resplandeciente; en lo alto vna Luna; y en medio de los dos la tierra; de quien en forma piramidal subirà vna sombra, que ocuparà todo el cuerpo de la Luna en la faxa superior: *Luna non dabit tumerum*, (l) y en lo inferior:

(l)  
Ezech. 6. 32.  
n. 7.

Quando en negro horror se baña:  
la Luna, que luzes diò,  
en su esfera se eclipsò  
la mayor Reyna de España.

## IV.

**V**N Sol, y vna Luna obscurecidos: esta con las facciones de el rostro de la difunta Reyna, y aquel con las del Rey N. Señor, poniendose por lemma: *Sol & Luna obtenebrati sunt*, (m) y por mote:

(m)  
Roel c. 2. n. 10.

Eclipse mortal padece  
vno, y otro luminar;  
ambos mueren por amar,  
pero vno solo fallece.

## V.

**V**NA Azuzena coronada, y à los lados claveles, lirios, y otras flores de menor esta-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 113  
estatura, tambien coronadas: en la faxa superior: *Nec ulli florum celsitas maior,*<sup>(n)</sup> y en la inferior:

(n)  
Plin. lib. 12.  
E. 2.

A todas sobrepujò  
En su alegre nacimiento,  
y en su triste Monumento  
sobre todas se elevò.

### VI.

**P**endiente de vna rama seca vn capullo, de el qual sale vna mariposa, en que al fin se transforma el gusano de la seda, (milagro, que por comun no logra los elogios del fabuloso Fenix, aunque los merece mayores) el lemma: *Melior est mors quam vita,*<sup>(o)</sup> el more:

(o)  
Ecclesiast. 3. v.  
17.

Artifice de mi suerte  
Logrè gloria mas crecida,  
porque fecundè la vida,  
yme eternicè en la muerte.

### VII.

**V**NA cuna con las Aguilas Imperiales por cabezera, junto à ella vn dosel con las armas de España, y debaxo vn Phenix coronado: inmediato à el estàrà vna Tor-

114 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

(n)  
...  
(p)  
Ecc'lesiast. cap.  
14. n. 19.

tola sobre vna rama seca, y despues vn sepulchro, de donde sale vna Paloma, en accion de bolar al Cielo, y dirà arriba: *Alia finitur* Et *alia nascitur*, (p) y abaxo:

Aguila Augusta nació,  
vnica Fenix reynè,  
Viuda Tortola llorè,  
y Paloma falleci.

VIII.

VN Pelicano coronado, rasgandose el pecho con el pico, y debaxo de sus alas tendrà sus polluelos, con esta letra:

(q)  
Paul. ad Co.  
rint. c. 13.

*Charitas patiens est benigna est*, (q) y esta Castellana.

Con su siempre esclarecida  
intensa benignidad  
mantiene la caridad  
aun mas allà de la vida.

IX.

VN: Aguila Imperial, y otras dos à sus lados, que con las garras tenga vna las Armas de Eipana, y otra las de Alemania, y otros tres polluelos en lo alto, entre

nu-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 115  
 nubes de gloria, con corona de estrellas, y del  
 lugar del Sagrado Texto, que con rara pro-  
 priedad al caso presente dize: *Visitavit ergo  
 Dominus Annam & concepit & peperit  
 tres filios, & duas filias, & magnificatus  
 est puer Samuel apud dominum:* (r) pues  
 para el docto es superfluo todo, y para el  
 ignorante es ocioso; se tomaron aquellas pala-  
 bras: *Peperit tres filios, & duas filias*, po-  
 niendose en lo inferior esta letra Castellana.

(r)  
 Regum 1. c. 1.

La Aguila Real, que esparció  
 su luz en los emisferios,  
 si la bebiò à dos Imperios  
 dos Imperios fecundò.

X.

VNA silla de manos, con la insignia del  
 Santissimo Sacramento, firviendola  
 de guarnicion esta letra: *Sacramen-  
 tum amoris*. En lo alto vn Cielo estrellado, en  
 medio del qual, estatà vna estrella de mayor  
 magnitud, coronada de otras siete menores,  
 y en la faxa superior: *Sacramentum septem  
 stellarum*, en lo inferior: (s)

(s)  
 Apocal. 1. 7.

Trono rindiò al Sacramento,  
 con Austriaco fervor,

(s)  
 Apocal. 1. 7.  
 20.

y oylogra el premio mayor  
en el sacro Firmamento.

XI.

(t)  
Cantic. 13. v.  
21.

**V**N Leon, prendiendo con las garras à  
dos Orbes: y en lo alto, entre algunas  
nubes, vn brazo, poniendo vna corona  
sobre la cabeza del Leon, y por lemma: *Co-*  
*ronabit illum mater sua:* (t) siendo el  
mote:

No solo de gloria humana  
su frente se coronò;  
que de virtudes logrò  
la corona de Mariana.

XII.

(v)  
Cantic. 2. v. 2

**V**NA Azuzena hermosa, à quien atra-  
viessan siete espinas, con esta letra:  
*Lilium inter spinas,* (v) y abaxo:

Los dolores de Maria  
tanto en su pecho imprimiò,  
que à nueva luz los sacò  
solemnizando su dia.

La mas propia, y genuina explicacion de los Geroglificos, se contiene en las siguientes:

*OCTAVAS DEL MISMO.*

**Q**Vè presagio, què numen poderoso  
De negro horror enluta el emisferio,  
Haziendo, que en deliquio pavoroso  
Caduque en sombras vno, y otro Imperio:  
Pero el tremulo Eclipse tenebroso,  
Mas que de acaso, indica de misterio;  
Pues en la oculta, y sabia Providencia,  
No ay acaso fatal, ni contingencia.

Misterio fue de luz indeficiente  
La obscura colusion despavorida,  
Pues quando al Orbe borra lo luciente  
Del mundo nos robò la mejor vida;  
Y en clausulas de llanto permanente  
Leimos la batalla dolorida,  
De aquella, que en el triste agonal duelo  
Dexando de reynar, reynò en el Cielo.

Doña Mariana de Austria, ya parece,  
Que encontrò con su hiperbole el lamento;  
Pues solo con su nombre se recrece

113 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

El aplauso, el honor, y el sentimiento:  
Porque aunque à nuestra vista se anochece  
Tanta Deidad Augusta en vn momento,  
Eterna amaneciò en veneraciones  
En la esfera de muchos corazones.

Aquella Aguila Real, que el blanco nido  
De Viena hermoseò con pluma ayrosa,  
Bolando al Español esclarecido  
Apropagarte en prole generosa:  
Cuyo esplendor se viò restituido  
En dos Pollos deluz maravillosa,  
Que en sus alas dos Thronos abugaron,  
Y dos sacros Imperios ilustraron.

Que aunque el thalamo alegre, y venturoso  
Con cinco fecundò, la sabia mano  
preservò en Margarita lo precioso,  
Y en Carlos lo plausible, y soberano:  
Aquella para el Aleman glorioso,  
Y este para respeto del Hispano,  
Que el vltimo di fine la corona,  
Y aun el numero quinto perfecciona.

Reyna Madre, y feliz Governadora  
La aclamaron magnanima, y clemente,  
Siendo en temprana luz purpurea Aurora,

Que

EN LA MVERTEDE LA REYNA MADRE 119

Que alumbrò los espacios de Occidente:  
Y el claro Sol, que con sus luzes dora  
Tuvo su exaltacion desde su Oriente;  
Pues con su integridad, y su justicia  
Supeditò en sus Reynos la malicia.

Aquella por quien siempre religiosa  
Vistiò la paz pellico, arnès la guerra,  
Como lo ha repetido, aunque embidosa,  
Con Francia, y Portugal, Inglaterra:  
Ya la remiò la Europa victoriosa,  
Siendo Minerva, y Pallas en la tierra,  
Pues para derribar al arrogante  
Debió à Philipo el rayo fulminante.

Aquella que imperò en los corazones,  
Aun mas que en los vassallos, que regia,  
Tan ajustada en todas sus acciones,  
Que inteligencia humana parecia:  
La admiracion llenò de admiraciones,  
En quanto decretaba, y decidia,  
Pues ya en Polirica, ò Marcial tarea  
Recta Tomiris fue, esforçada Astrea.

Fue humildissima Esclava de Maria,  
Pues la amante, la candida cadena,  
Que de su cuello Austriaco pendia,  
Confagrò fervorosa à la Almudena,

En

120 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

En su presencia imperturbable ardia,  
Llena de admiracion, de virtud llena,  
Solemnizando en publicos loores  
Su Español Patrocinio, y sus dolores.

Era en la Religion, y abatimiento

Epilogo de heroicis perfecciones,  
Tan assidua al Divino Sacramento,  
Que esmaltò de Rodulfo los blasones:  
Siempre atendió à su culto, y ornamento,  
Vniendo al sacrificio ricos dones;  
Bien Madrid lo publica en las triunfales  
Sillas, que le dotò en sus Parroquiales.

Fue como Abigail Sabia, y Prudente:

Debra en la justicia, y forraleza,  
Elther en lo piadoso, y providente,  
Y Ruth en la constancia, y fortaleza,  
Iudith contra el Britanico impaciente,  
Iahel contra la Belgica fiereza;  
Excediendo en los dotes à cada vna,  
Pues como todas fue, y como ningna,

A tanta Magestad de amor doliente

La sabia Athenas, que arde en su ceniza:  
En esse Cenotaphio reverente  
Su funeracion triste solemniza.  
Panegyrista docto, y eloquente,

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 121

Declarando sus glorias la eterniza,  
Pues para recrecer la voz del llanto  
Tanto Orador pedia assumpto tanto.

No en las funereas pompas de Camila,  
Marcia, Eudoxia, Plotina, y de Pulcheria,  
Iulia, Cefonia, Flavia, y de Drusila,  
Se venerò parentacion tan seria:  
Pues nuestro Rito excede, y recopila,  
(Divinizado en forma, y en materia)  
A los ceremoniosos, y profanos,  
Griegos Persas, Egipcios, y Romanos.

Que assi como excediò à todas MARIANA,  
En las incomparables preeminencias,  
Assi la contemplò mas soberana  
En su culto la Madre de las Ciencias:  
Mereciò la corona mas que humana,  
La que no peligrò en las contingencias;  
Conociendo que en ella està escondida  
Vna muerte con esplendor de vida.

Viva la respetaron insaciables  
Con hidropico amor propios, y estraños;  
Muerta la lloratàn inconsolables  
En vna Religiosa muchos años:  
Viva estudiò virtudes admirables,  
Muerta, Cathedra lee de desengaños;

122 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.  
Viva fue sobre todos elevada,  
Muerta fue polvo, sombra, viento, y nada.

*Del P. Joseph de Villaràn de la Compañia  
Iesvs.*

### GEROGLIFICO I.

(\*)  
Ecclesiast. i.

**V**N Sol coronado sobre dos Orbes, que dexando de luzir à vno, amanece en otro en **e**xpression de aquella verdad Mathematica, con que el Sol en todo punto de su carrera, segun diversos Horizontes, està naciendo, y muriendo, la letra: (\*) *Occidit Sol & oritur*, y la Castellana.

Sea en el Auge, ò Nadir,  
De Augusto Sol es tu ser,  
Que en los Orbes de zafir,  
Nunca vive sin morir,  
Nunca muere sin nacer.

### II.

**V**NA Luna eclipsada, con la sombra de la tierra, en la qual se vè vna Aguila muerta; en el Cielo aparece gravada de las estrellas, que la componen la constelacion, que los Astronomos llaman  
Aguila-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 123  
Aguila; la qual, (como otras) se viò al tiempo del Eclipse, y no fuera posible verle estando la Luna (como precisamente debia estar) llena; y resplandeciente. La letra sobre la Luna eclipsada (v) *Curis natura laborat*: y sobre la Aguila: *Æternam ne perdat a vem*: en lo inferior:

(v)  
Claudian. de  
Phoenic.

El ver tu Occaso en el suelo,  
Tanto al vniverso altera,  
Que le echa à la Luna vn velo:  
Y aun apagàra la esfera  
Por darte Oriente en el Cielo.

DEL MISMO,

### ENDECHAS REALES.

**B**VELA à ser alma Augusta,  
En la Region Eterea,  
Astro de su zafiro,  
V de su movimiento inteligencia,  
De tu constancia invicta  
Aprenderà firmeza  
El Astro mas mudable,  
Si copiar puede el Cielo tanta idea.  
El Sol, alma del mundo  
Te cederà su esfera,

Q<sub>2</sub>

O

O sufrirà conforce,  
 O naufragio dichoso en luz tan bella,  
 Verà el Planera Quinto  
 Enti, Belona nueva,  
 Que corta mas laureles  
 La razon de las armas, que la fuerça.  
 Desarmarà de rayos  
 Iupiter la alta diestra,  
 Viendo en ti, que consigue  
 Mas sinceros los cultos, la clemencia.  
 Pero remonta el buelo,  
 Pisados los Planetas,  
 Al Firmamento, donde  
 Fiel espejo te copie cada estrella:  
 Dexen de ser efigies  
 Las luzes mas excelsas,  
 De los que abortò monstrosos,  
 Y despues adorò Deidades Grecia:  
 Ofusquen tus reflexos  
 Essas profanas señas;  
 Y tengan por mas gloria  
 Ser borradas assi, que ser eternas.  
 El Orbe, que en tus leyes  
 Te venerò ya Astrea,  
 En tus exemplos halle  
 De la gloria mas ardua Norte, y senda:  
 Mas ay! que desdeñando

Toda voluble esfera  
Tu ardor constante, y fumo  
Se remonta à la immobil, y suprema.  
Pero possca el Trono  
Debido tu grandeza;  
Que en solas tus zenizas  
Bastante documento al mundo dexas.  
Asi de entrambos Orbes  
Cuida la Providencia,  
Dando mas luz al Cielo,  
Y mas altos exemplos à la tierra.

DEL MISMO,

*EPITAFIO.*

**E**L Danubio argentò mi excelsa cuna,  
El Tajo me dorò Trono luciente,  
En su Ocaso el Esquelda, el Pò en su Oriète  
Fieles siempre adoraron mi Fortuna.  
Por mas que medio mundo los desuna  
Del Marañon, y el Ganges juntamente,  
El tributo opulento, y reverente,  
En Cadiz viò de Alcides la Coluna.  
Asi todos al Mar, y al folio justo  
Que ocupò Astrea en mi, tributo dieron,  
Y eterno llanto dan, pero no injusto.  
Caminante, si à ti se te escondieron

Mis

126 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
Mis exemplos, tesoro el mas Augusto;  
Vè à las Aguas del Tajo, que los vicion.

DEL MISMO EN ITALIANO.

*Nella morte della Serenissima Regina di  
Spagna Maria-Anna d' Austria.*

*Pianto d' Italia.*

**T**E, Aquila nobil, che dal Patrio nido,  
Volasti dell' Iberia al Regal Trono,  
Con mesto, è dolce suono  
Piange del Pò superbo il fertil lido:  
Che segia di Fetonte pianse il caso,  
Ben pianger dee del Sole suo l' Occaso.  
Dè suoi canori cigni i dolci accenti  
Alzin infìn al ciel il tuo bel nome,  
Horche le regie chiamo  
Fregian d' immortal luce altri splèdenti:  
Nò stia murtola Italia, quãdo il Mòdo  
Di lodi il tuo gran merito fè facundo.  
Le frondose sorelle, ch' il Pò bagna,  
Mandin clettri à voi, ceneri illustri,  
Mentre Gigli, è ligustri  
Su l' urna vostra sparge mesta Spagna:  
Perche ragion ben buol, ch' in duol cotãto  
Distilli Italia il suo piu fino pianto.  
Sospiri Italia mentre ride il cielo,  
Di sì bello splendor hor coronato,

Ni

*Noi piangerem del Fato,  
La dura legge, ch' ha cangiato in gelo  
Il piu celeste foco; è in poca terra  
Del Mondo la maggior gloria riserra.*

*Del P. Thomas Tabares de la Compañia  
de Iesús,*

GEROGLIFICOS.

I.

**V**NA Luna eclipsada, y à sus pies vna  
Aguila muerta, penetrada de rayos,  
la distancia que avia entre el Aguila, y  
la Luna se miraba llena de luzes, que esta des-  
pedia contra el Aguila, y por el medio atrave-  
saba vna vanda, con este verso: (x) *Pugna-  
vere pares occubere pares.* A vn lado de la  
Aguila difunta, se pintò la muerte, quebran-  
do su guadaña, desde la qual corria vna van-  
da que remataba en el Aguila, en q̄ se leia es-  
te mote: (y) *Non potes hoc tenui, præda, sub  
hoste mori.* Al otro lado se miraba España llo-  
rando, de donde corria este verso: (z) *O &  
presidium & dulce decus meum!* A los pies  
de la Luna se escribió esta redondilla:

Venci, pues, aunque el ardor  
Me robas de tanto rayo,

(x)  
Mart. libell.  
de Ipeac.

(y)  
dem. ibidem:

(z)  
Horat. lib. 1.  
Carm.

Ma-

128 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.

Mayor gloria en tu desmayo

Configo, que en mi esplendor.

A los pies de la muerte se leia la siguiente.

En vano busca el desvelo

Fatal camino à la herida;

Porque contra tanta vida

Solo ay poder en el Cielo.

Pusose la que se sigue à los pies de España.

Reverente Amor, no inunde

Tu fiel llanto aquella pyra,

Pues quantas sombras respiras.

Tantos alientos me infunde

Las dos decimas siguientes se leian à los pies  
del Aguila.

Rinda el fatal instrumento

La Parca, y en su memoria

No quepa la altiva gloria

De que compitiò à tu aliento:

Arroje, si, el Firmamento

Su mas ardiente farol;

Pues aunque muera el crysol

De su llama en tal fortuna,

Que importa pierda vna Luna:

Si lleva en ti Luna, y Sol?

Aquel llanto, que alli vierre

España à tanto rigor,

Engañar puede el dolor,

Mas no suspender la suerte;  
 Eterna serà su muerte,  
 Pues quando intenta atrevida,  
 Rendir la esfera tu vida,  
 Hizo del golpe el amago,  
 En solo vn cuerpo el estrago,  
 Y en muchas almas la herida.

II.

**V**N Cielo, y despeñandose de èl muchos  
 Astros , entre los quales tambien la  
 Luna eclipsada , y almismo tiempo vn  
 Aguila coronada, que sube à ocupar el Trono,  
 desamparado de las estrellas, con este epigra-  
 fe à los pies del Aguila: <sup>(a)</sup> *Tibi Numine ab*  
*omni Cedetur*, y mas abaxo estas Octavas:

(a)  
 Lucan. lib. de  
 bel. civ.

Esse fatal Cometa, infauſta ruina  
 Del Imperio del Sol, sombra es con alma,  
 Que à tu grandeza siempre peregrina  
 Fabrica de su estrago eterna palma:  
 Pues quando à eterno Eclipse le destina  
 Tu ardor, à quié la Parca oy tiene en calma  
 Te dize, ò Reyna! que quien mata, y muere  
 Vida immortal en el desmayo adquiere.  
 Sino es ya, que excediendo à tu ardimiento  
 Aquel fanal turbado su alta cuna,

Nueva trompa à su fama, mas aliento  
 Ambicioso le añade à su fortuna;  
 Escuchando esta vez el Firmamento,  
 Si el Trono ocupas, que pisò la Luna,  
 Que el Templo, q̄ à su incendio diò la fama  
 Pudo ser Trono de tu ardiente llama.

Las estrellas, que alli desvanecidas  
 Del ayre erigen triste Mausolèo,  
 Lagrimas son del Sol mal reprimidas,  
 Que escriben en el viento tu trofeo:  
 Llorael Sol, y la esfera en deslucidas  
 Lagrimas de esplendor, tu noble empleo:  
 O fino es llanto tanta llama fria,  
 Embaxada es de paz, que el Cielo embia.

Mal, invencible Reyna, mal blasona,  
 La de Francesa Lis pompa Lozana,  
 Que hallò el carbunco de su Real corona  
 Fama immortal entre vna sombra vana. (b)  
 Tu Diosa del Poder, nueva Belona,  
 En campañas de luz pudiste vfana,  
 Por el Eclipse de tan gran lumbreira,  
 Hallar vida à tu nombre allà en la esfera.

(b)  
*Allusio videtur ad quod,  
 symb. Reg Gal  
 Le. cuius minimi  
 claud. Parat. cum hoc  
 lemm. inter  
 eclipses exoriar.*

## III.

**V**N incendio, y en medio, de èl vna corona resplandeciente, à vn lado los quatro vientos, que con su aliento le-  
 van-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE, 131  
vantaban la llama muy alta, la qual impelida  
del ayre, formaba en lo alto vn medio circulo,  
que ceñia la cabeza de la justicia, que se pintò  
al otro lado. Los quatro vientos estaban liga-  
dos con vna faxa, en que se leia este verso: (c) Virg. 7. *Aenei.*

*Fletere si nequam superos, Acheronta mo-  
vebo,* la Castellana:

Al rayo de vn grande aliento,

Quien no llega à conocer,

Que se consume el poder,

O crece el merecimiento?

Al pie de la corona, se escribiò este hemif-  
tichio: *Dat flamma nitorem,* y mas abaxo:

Aunque de la tempestad

El furor, mi luz ofende

Lo que la apaga, la enciende.

Servia de fiel à las pesas que la justicia tenia  
en la mano yna vanda, en que estaba escrito  
este verso: *Exclusit Boream, flammaeque  
accepit ab Euro:* (d) y mas abaxo.

No os canseis, si es que blasona

De alentada vuestra fama,

Porque apagarle la llama,

Es quitarme la corona.

(d)  
Luca lib. 4. de  
bell. civil.

## DEL MISMO,

## Glossa de la primer Redondilla.

*Al rayo de vn grande aliento,  
 Quien no llega à conocer,  
 Que se consume el poder  
 O crece el merecimiento?*

Esta fiera tempestad,	Nube, que desvanecida
Que alienta vuestro rigor,	Del Sol, aspira al desmayo
Ni la cu'po de rigor,	Rota à las iras del rayo, (da)
Ni la noto de crueldad:	Diò à su esplendor nueva vi-
Pise ya su actividad	Mal, pues, podrá de la herida
La azul campaña del viçto;	El fatal golpe temer,
Pues constãte el sufrimiẽto	El que llega à conocer,
Fenix de mas noble fama	Que entre vn cõstãte rigor,
Renueba su ardiẽte llama	Mas se descubre el valor,
<i>Al rayo de vn grande aliento,</i>	<i>Que se consume el poder,</i>

Quien del enemigo ignora	Nunca del fuego, fatal
El delito, q le ofende,	Victima fue la Corona;
Quãdo la vëgãça emprẽde	Entre el incendio blasona
Todo su valor desdora:	Su ardiẽte luz de immortal.
No mayor gloria atesflora	Cerca la llama al meral,
Oy irritado el poder;	Crece en este el ardimiẽto;
Pues aunq acierte à ofeder	Renueba el fuego su aliẽto;
Disimulado omicida, (rida	Celebra el metal su fama,
Como ha de aplaudir la he-	Pues ò se apaga la llama,
<i>Quien no llega à conocer?</i>	<i>O crece el merecimiento,</i>

OCTAVA ACROSTICA.

O y yace España à vn golpe estremecida,  
 M uere Alemania à la ira de su amago,  
 A sia lamenta su fatal herida,  
 R espira horror Europa con su estrago;  
 I ras vierte la America ofendida,  
 A un en la flor es miedo el que es alago,  
 N o ay astro que su luz, no lleve incierta,  
 A. y suerte infausta! si MARIANA es muerta!

IV.

Tres estrellas, de mayor magnitud, se pintaron solas con este epigrafe: *Numero Deus impare gaudet.* (e) Y en lo inferior esta

DEZIMA.

Muere Cesar, y se mira  
 Luego vna estrella brillar,  
 Porque vn Principe alumbrar  
 Debe aun al Cielo en su Pyra:  
 No vna estrella, quando espira  
 MARIANA lucir se viò,  
 Tres su ceniza encendiò,  
 Y encendiera el firmamento,  
 à no ver que à tanto aliento  
 La misma Luna cegò.

(e)  
 Virg. eclog 8.

DEL MISMO,

## ENDECHAS REALES.

**M**Elancolicas voces  
 De esse trono funesto  
 Que hablando con los ojos  
 Todo el grito le dais à solo el pecho.  
 Què intenta persuadirme  
 Tu eloquente silencio?  
 Que al Austria el Sol le falta?  
 Ya mas turbado me lo dixo el Cielo-  
 O que de Nuncios siempre  
 Las desgracias tuvieron,  
 Como fino bastàran  
 Contra vna vida amago, y pensamièto?  
 Ya lei en aquel rudo  
 Borron del emisferio,  
 Que era mortal MARIANA,  
 O que ciega es la Fè que ha de creerlo!  
 Ya de aquellos tres Astros  
 Me han dicho los reflexos,  
 Pues arden por el dia,  
 Que està eclipsado el Sol, ò q̄ està muerto!  
 Ya sè que en aquel alto  
 Sagrado Mausolèo,  
 Triunfante se corona

De

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 135

De purpura vestido el escarmiento.

Ya de aquellas cenizas

Cobardemente aprendo,

Que encuentra con el polvo

Quien para el culto va buscando el cerro.

Cobrò el Cielo à MARIANA

Ya lo sè, y no me quexo,

Que esta es pena precisa

Del que detiene incauto el bien ageno.

No explique, pues, el llanto

Del alma los afectos,

Porque agravia la pena

Quien puede descubrir el sentimiento.

Pero quando los ojos

Serenidad tuvieron,

Si por ellos el polvo

Toda la tempestad entra allà dentro?

Eclipsòse del Austria

El mas alto luzero:

como no tiembla el Orbe,

Pues llegò à titubear el firmamento?

No la Parca en Mariana

Executò su imperio.

Pues no se acierta el golpe,

Si se encuentra el poder con el respeto.

Rayo fue, que baxando

En plumas de su fuego,

Cayò

Cayò al suelo, y por grande  
Padeçiò lo mas alto todo el riesgo.

Mira el estrago Carlos,

Y se retira huyendo:

Blasone este peligro

De que hizo à Carlos conocer el miedo.

Llora Carlos, y el Mundo

Estrago tan sobervio,

Y porque el llanto es poco,

Lo que no puede el mundo llora el Cielo.

No ay planta que no gima,

Y si en mal tan severo

No llora aquella losa,

Es porque guarda entre el horror su aliento.

DEL MISMO,

*EPITAFIO.*

Enjuga el llanto, atento Peregrino,

Que es agravio del mal el desaliento;

Pues si se oye en los ojos el tormento,

No el fatal golpe al alma diò el destino:

Señales, que no lloras el divino

Perdido dueño, que yo lloro, y siento;

Vieras entonces que hubo sentimiento,

Que vna mordaza al alma le previno.

Si atento, ò cuidadoso tu desco

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 137

Duda acafo la causa soberana,  
Que à vna pena me induce tan constante.  
Escucha vn poco. En esse Mausolèo,  
Vrta de mi dolor, yace MARIANA,  
Todo lo sabes ya, passa adelante.

DEL MISMO,

SONETO.

Aguarda, ò Reyna, espera, no à la muerte  
Buele el ardor, que nace tu homicida,  
Que aunque es gloria morir de tanta vida,  
Gloria es, que entre suspiros se divierte.

No rompa del amor fatal la suerte  
El tierno lazo; porque dar tu herida  
A la Parca el blason de conseguida,  
Es hurtarle al amor el de mas fuerte.

Pero no esperes, buela; que si vive  
Ya en el Orbe tu nombre Soberano,  
Gloria mayor la Parca te previno:

Estrecho vn mundo à tu poder concibe,  
Y otro te ofrece, porque pruebe viano  
Asistiendo en dos Orbes, que es Divino.

De Don Joseph Gonçalez Cossio, Beneficiado  
de Canillas,

## GLOSSA.

*Ya su hermosa claridad  
Eclipse no ha de temer,  
Pues con mas pura beldad  
Desde el tiempo passa à ser  
Luna de la eternidad.*

Es vna de las quintillas, que se pusieron en los Ge-  
roglificos del cuerpo del Tumulo.

Ve ir à su Ocaso, à la Luna	Donde en perpetuo lucir
De mas gallardo esplendor	<i>Eclipse no ha de temer.</i>
La tierra, y con el dolor	
Al llanto se mancomuna.	Oponerse à su belleza
Ociosamente importuna	Tanra nube descorrès,
Tiñe en negra obscuridad	Fue, para darle despues
Toda su diafanidad,	A su esplendor mas viveza;
Y en ristes sóbras la altera;	Luego, si es igual grandeza
Pues brilla en mejor esfera	Atributo à su Deidad;
<i>Ya su hermosa claridad.</i>	Brille con serenidad,
(yos	Hollado vna, y otra estrella;
Nuevo alièto en los desma-	Viva feliz, triunfe en ella,
Fue su constancia, y se vió	<i>Pues, con mas pura Beldad;</i>
Sereno espejo en que ardió	
Puro el caudal de sus rayos.	Sus luzes, por el crysol
Y en tan severos ensayos	De vn tièpo à otro passaron;
Enseñada à merecèr,	Y mas flamantes brillaron
Què mucho liegue à obtener	Renaciendo a nuevo Sol.
Otra esfera, otro zafir,	Siempre, Planeta Español

Tan

Tan lustroso se vió arder,	Cerca del mejor Planeta
Que no es facil conocer,	De luzes supo llenarse.
En cambiantes peregrina,	Luego podrá asegurarse
Si ya Deidad, ya divina	Credula nuestra piedad
Desle el tiempo passa à ser.	En dezir con feriedad,
	Luna que no se retira
Para mas diferenciarse	Del Sol, sin duda se admira
De aquella inferior: discreta	Luna de la eternidad.

De Fr. Vicente Oliver, Colegal de el Colegio de la Vera-Cruz del Real Orden de N. Señora de la Merced, &c.

GEROGLIFICOS.

I.

**V**NA Muerte con su guadaña, como que acababa de cortar vna Rosa, y esta en vn carro triunfal, con esta letra: *Vbi est mors victoria tua?* (f) La Castellana:

Mal, Muerte, tu injusta gloria  
 Con tal hazaña convences,  
 Si assi triunfa, à quien tu vences,  
 A donde està tu victoria?

(f)  
 1. Corinth. 3:

II.

**V**NA Paloma, como que sale de vna jaula, con esta letra: *Cupio dissolvi:* (g) y en lo superior vna mano, que abre la jaula, con este lemma: (h) *Teque isto corpore solvo:* y en lo inferior esta:

(g)  
 Ad Philip. 1:  
 (h)  
 Virg. Enei. 4.

Dexar la humana mansion

Mi mayor felicidad,

es, pues logro en esta accion,

Ver quebrada mi prision,

Y firme mi libertad.

DEL MISMO,

SONETO.

Detente, ò caminante, y la turbada

Huella, en sagrado horror mudo convierte,

De esta funesta sombra, en quien se advierte

La que luz pura ardiò, sombra ya elada.

El Aguila del Austria coronada

Trofeo es triste de la comun suerte

E indignado del triunfo de la muerte,

Llora el amor su prenda mas amada.

Mas ay! que si aun la Parca cruel viera

Ceder la Augusta vida por despojos;

Mas exorable, mas benigna fuera:

Pues vengando en si propria los enojos,

O en lagrimas las iras convirtiera,

O cegara esta vez de tener ojos.

Del

Del mismo, à vno de los Geroglificos, que adornaban el Patio de Escuelas mayores.

Glossa.

LA QVINTILLA DEZIA ASSI.

*Sea en el Auge, ò Nadir,  
De Augusto Sol es tu ser,  
Que en los Orbes de Zafir,  
Nunca vive sin morir,  
Nunca muere sin nacer.*

Con brillante gallardía,  
Que incèdio, y luzès derrama,  
Toca su zenith la llama  
Del gran Monarca del dia,  
Cae despues, y sombra fría  
Sus rayos llega à cubrir  
Mas como todo es lucir  
En ottos Orbes su ardor,  
Siempre es vno su esplendor  
*Sea en el Auge, ò Nadir.*

Luz del Cielo considera  
Tu virtud mi afecto fiel,  
Què mucho q̄ busque en èl;  
Tu heroico alièto su esfera:  
Pues vivir ya al mūdo no era  
Advertido discurrir,  
No pudiendo conseguir,  
Ni el Sol que aliento nos dà,  
El lucir lo mismo acà,  
*Que en los Orbes de Zafir.*

Tu del Monarca Español  
Inclya Madre, tu sola  
Llama eres, en que acrytola  
Sus luzimientos el Sol:  
Pues si tu ardiente farol  
La muerte llegò à esconder,  
Aun alli se ostenta arder,  
Y en su funesto capuz  
Se vè, q̄ ardor, pompa, y luz,  
*De Augusto Sol es tu ser.*

Corre el Sol su crystalina  
Senda, acelerado, y p esto;  
Siendo vn Ocaso funesto  
Cada passo que camina.  
En este espejo tu ruina  
Supiste, ò Reyna advertir;  
Pues si al mismo profeguir  
Su fin nuestra vida adquiere;  
Quien sièpre vivièdo muere,  
*Nunca vive sin morir.*

Mas

142 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

Mas como en flamãte buelo    Que le lleva à anocheçer;  
 Vital ardor solicita,    Le conduce à renacer,  
 Y à nuevo ser refucita    Siendo evidente sentir,  
 Fenix hermoso del Cielo:    Que quien nace en el morir  
 El mismo incantable anelo,    Nunca muere sin nacer.

DE D. FRANCISCO DE MATOS  
 y Guzman.

ROMANCE.

**A** Donde, ò discurso tiras  
 Las lineas que mal dibujas,  
 Si lo que la pluma estampa,  
 Ardiente el suspiro enjuga?

**A** donde, ò dolor pretendes  
 Hallar clausulas, si mudas  
 Visten las explicaciones  
 El traje de las angustias?

**Q**uè es esto? quien de aquel Numen  
 Delfico vapor, en cuya

Perenne influencia no halla

Jurisdiccion la fortuna:

Entorpece, embarga, impide,

Desmaya, detiene, turba,

La feraz, liquida, tersa

Porcion, que el Pindo tributa?

**P**ero, ò que necio el ahogo

Parece que dissimula,

Por

Por respirar aquel breve  
 Instante que dà à la duda!  
 Què es la causa? ò quanto siente  
 El alma, que en la pregunta  
 Se aumente con el silencio  
 Lo que en el pecho fluctua!  
 Què ha de ser? esse Vesuvio  
 De luzes te lo construya,  
 Donde amedrenta lo que arde,  
 Tanto como lo que enluta.  
 Todo el valor se desmaya,  
 Y desquaternado inunda,  
 En avenidas fatales  
 Las dos porciones que injuria,  
 Que murió Mariana, dice  
 Su Regia, y funebre hechura,  
 nuestra Reyna, à quien dos Mundos  
 Veneraron absoluta.  
 Mariana, aquella que tuvo  
 Tan sin violencia lo Augusta,  
 Que pudo sola en el Orbe  
 Numerarse sin segunda!  
 Mariana, aquella que España,  
 Si la admiro como à Numi,  
 También la adyirtió Belona  
 En el valor, y la industria!  
 Mariana, que en tanto Imperio

144 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.

De porciones tan disjunctas  
Ni le flaqueò muralla,  
Ni le enajenò columna!  
Mariana, de Ferdinando,  
Marte Aleman, la que en suma  
Por hija fuya à Rodulfo  
El zelo, y la Fè disputa!  
Mariana, del Español  
Mejor Iupiter, que en vrna  
De cristal yace, la esposa  
De mas excelencias juntas!  
Mariana, Madre dichosa  
Del Segundo Carlos, cuya  
Hiperbole sola basta  
Por timbre de sus fortunas!  
Mariana de Austria! detenga  
El movimiento la pluma,  
Que no es decoro à la pena  
Desnudarle la confusa.  
O que mal se persuade  
A creer lo que le immuta  
El amor al ver del alma  
Rota la mejor coyunda.  
Pero ò pensión! que infalible  
El desengaño te juzga,  
Al ver que con la evidencia  
El dolor nos apresuras,

Yace cadaver aquella

Respiracion que vincula

Preciso evidente el quando

Contra el olvido , y el nunca.

Augusta pavesa yace

Aquella Aguila fecunda,

Que al Sol bebiò de hito en hito

Las luzes con que madruga.

Todo es dolor, todo llanto,

Y por mas que le construya

Para consuelo el decreto,

Nuestra lealtad le reusa.

Què mucho? si de la esfera

Eclipsada la nocturna,

Luzida antorcha à los astros,

No menor dolor consulta.

Luego si el Cielo en el modo,

Que el humano juicio juzga

fiente; que ha de hazer la tierra

Si à tanto empeño se ajusta?

Mas no tanto le enagena

Al valor la congetura

(Acafo, ò natural fuesse

En essa estrellada curia.)

Como, que à lo sabio llegue

La cruel aleve punta

De arbolada flecha hiriendo

Mas allà de lo que affusta.

Llorar vn sabio previene

De que no es la desventura

De aquellas, que las minora

El discurso en lo que estudia.

O inhumana siempre aquella

Tirana alevosa furia

De vn mal, en quien es la ciencia

Inutil, para la cura.

Todo vn Dios la muerte llora

De vn amigo, y sabio oculta,

Por no dissentir de humano,

La vida que darle gusta.

Luego que lllore essa inviستا

Porcion de Minerva culta,

Es indicio, que el dolor

Lo agudo, y vehemente apura.

Pero como si la muerte,

Que el cenotafio pronuncia,

Fue feliz, llega la pena

Remontada à tanta altura

Como, si de sus virtudes,

Por todo el Orbe difusas,

Se admira lo inimitable;

Tanto Imperio el dolor funda

Como? pero que discurso,

Quando la falta executa

De improviso, y el consuelo  
Tropieza con la amargura?  
Llora, pues, ò sabia Athenas,  
La Real Fenix, que difunta  
Se venera oy poca tierra,  
Si ayer Magestad fue mucha.  
Llora, porque a tanto exemplo  
Las dilatadas centurias  
Del Hispano Imperio aprendan  
La Lealtad que les dibujas.  
Llora, y de vn Polo à otro Polo  
La magnifica estructura  
De esse lugubre aparato  
Reverente el Cielo esculpa.  
Y tu rudo estilo, que en  
golfos de lagrimas surcas,  
Suspende el curso, y pues lloras  
Mas expresiones escusa.

*En la muerte de la Serenissima Reyna Doña  
Mariana de Austria N. Señora,  
D. F. I. I. D. A.*

*ENDECHAS.*

**C**Ruel, inexorable, rigurosa,  
Tirana de las vidas,  
Oye las quejas tristes,

148 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

Que mas que el numen, el furor me dicta.  
Tu del primer delito de los hombres  
Desgracia mal nacida,  
Daño comun del Orbe,  
Indigno abortto de infernal embidia;  
Tu, que el funesto imperio de las sombras  
Formas de nuestra tuina,  
Y ingrata fiera à costa  
De nuestro desaliento te eternizas:  
Tu Parca, tu, de cuya formidable  
Guadaña vengativa,  
Ni el mando con el cetro,  
Ni el miedo con las lagrimas se libra.  
Tu muerte, tu, de la voluble esfera  
Del mundo, vltima linea,  
Termino de sus males,  
Y remedio fatal de las desdichas.  
Què importa, que presumas ambiciosa  
Potestad infinita,  
Fixando en ambos Orbes  
Los polos de tu infauستا Monarchia:  
Si en el desmayo vil de los mortales  
Tu poder exercitas;  
Haziendote cobarde  
Mas temeraria, quanto mas temida:  
Què importa, que pregones inflexible  
Severa tu justicia,

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 149

Porque con igual passo  
La choza humilde, y el alcazar pifas:  
Si atropellando del respeto todas  
Las leyes, enemiga  
Del merito, te hazen  
Tus mesmas igualdades mas iniqua.  
Què importan los trofeos que blasonas,  
Coronando atrevida  
Tus macilentas sienes  
De las flores que intrepida marchitas:  
Si el candor inocente de las flores,  
Con gloria successiva  
Al passo que le vltrajas,  
Compensa en nuestras lastimas tus iras?  
Digalo ya de la Aguila Alemana  
El que tu saña impia  
Estrago horrible nombra,  
Y triunfo nuestro afecto solemniza:  
Augusta Magestad, que hasta en las almas  
Iurisdicion tenia:  
Y reinando en dos Orbes  
Logrò mayor imperio en las caricias:  
O quanto incauto el duro golpe yerra,  
Tu brazo, si imagina  
Ser despojo su fama  
Del impulso fatal de tu cuchilla!  
Pues parcial de su aplauso el instrumento

De

150 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.

De tu rigor, aviva  
La llama, que se enciende  
Del mismo soplo, que à apagarla tira.  
Que triunfo puede ser el de tus armas,  
Si al rayo, que fulminas,  
Fecundas de mas gloria  
Florezen immortales las zezinas?  
Trata, pues de aplaudir, de ensalçar trata  
Tus hazañas indignas  
En los que se te rinden,  
Viles despojos de vulgares vidas.  
Mas no en Mariana, cuya luz à esfera  
Mejor restituida,  
De tus propios desprecios  
Su triumphal carroza se fabrica.  
Y en fin, ò muerte! si insolente, y ciega  
La victoria publicas,  
Y tu segur villana  
Se jacta en lo sobervio de la herida:  
Sabe, que es dura suerte de lo heroico  
Essa tu ley precissa,  
Como lo es de las flores,  
No poderse vengar de las espinas.

**E**STAS son, SEÑOR, las limitadas señas, que de su grande sentimiento diò esta Insigne Vniversidad, en la dichosa muerte, y feliz transito (vse en buen hora nuestro respeto de las voces, que la piedad tan mercedamente le diòta) de la Serenissima Madre de V. Magestad, y Señora nuestra. Accepte, pues, V. Magestad esta humilde significacion de nuestros obsequios, y pues esta succinra relacion empezó con su Sacro nombre, acabe tambien con èl, \* permitiendo, que entre los triumphales laureles, que ciñen sus sienes Augustas, se enlaze macilenta esta yedra, que sola podrá parecer vistosa, à los influjos de su immensa clemencia benignidad.

\* A te principium, tibi desinet. Virg eclog. 8. v. 11.

LAVS DEO.

